Nº 21

Por la Sierra
Paisajes Andinos
2º Cuaderno

31

#1346

ata c/
HHS m

J. NEWTON
ESPADEROS 533
LIMA-PERU

5 vs
18
4000
500
2.000

12
12
24
12
144 | 12
-71
1824 0
90
1914

Oraciones
Manta (Cadena Zegarra, Mateo Cory Evangelista) - Cant. epico - (Cerna) Cant. pueblo
Misa y partitura sp - Lamina - Caracteristicas de Lima - Leyendas
(Dos Generales, Mateo Zegarra)
Pais de poetas de Lima

Enero de 1916

Por la Sierra

(Paisajes andinos).

2º Cuaderno

XI. Excursión a Quinua y al campo de batalla.

XII - Salida de Ayacucho - Los salinas de Arococha - Julcamarca - Acobamba - La pesta de San Juan

XIII Saucaray: sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos

XIV. Riberas del Mantaro - Tablachaca - Izuchaca - Casma

XV - Pucará - Palpa Huarcuna (tradición mitológica)

XV La campiña de Huancayo

XVI. El convento de Ocopa

XVII. Impresiones finales.

Por la Sierra

Paisajes andinos

(Continuación)

XI - Excursión a Quinua y al campo de batalla.

Uno de los días de mi permanencia en Ayacucho, (el 18 de Junio,) fuí con ~~el Prefecto~~ el Prefecto, Fencuteboro-nel Pablo Salmón, a visitar el campo de la batalla de 1824. Pasamos + + a la salida + junto a la parroquia de la Magdalena, fundada en el siglo XVI, pero cuya actual

fábrica parece de fines del XVIII. Por
que
la Sarga del Arco y la encañada de
Tormada el arroyo de la
Totora y la Tartania, desembocamos
campiña
en la quebrada de las Hucatactas. Por
un tunel
~~un tunel~~ se atraviesa la ~~boca~~ cuchilla que
las divide. El camino, en toda esta
+ relativamente a los anteriores,
excursión, me parecio muy bueno, cuidado
notable
con esmero. Lo sostienen con la alcabala
de la coca de Huanta.

La quebrada que seguimos, pron
to al noreste, angosta con muy agra

dable y lozana [illegible], viene de Pahuim
puquiu y baja hacia Huanuta, formando
la de Viñaca ó Azángaro, tan celebrada
+ Urio, ya crecido, cabe aquí el nombre de la Pongora
por los geógrafos coloniales. + La [illegible] cuenca
riqueza en vinos y vegetación tropical.

La parte alta que corre, [illegible] ofrece amenas
+Alcacer (llamada alcacerada / como forrajera algunos, á la andaluza);
sementeras, lindos trozos de alfalfa, + sauces,
y arboledas frutales de manzano, paltos,
guayabos, + limoneros albaricoque y granadas y [illegible]
Hay varios molinos de trigo. En ellas tienen
sus mas preciadas huertas y chacras (legumbres
y vegetales)

~~que suelen verse en ellas~~

de la ciudad, El templo es muy suave.
El bullicio ~~ya~~ y el vocerío de las ~~mu~~ multitudes
corre entre cañas bravas ~~y~~ y circulares
~~mar~~ mares de arena. Al lado de las palmas, las
higueras y los ricinos, se ~~ve~~ yerguen
~~[illegible]~~ y los grandes molles
imponentes y bizarros árboles, y ~~una~~
~~[illegible]~~
silban violentamente las perpetuas flores
de la chilca; y las faldas de los cerros descubren
su blanquecina esterilidad cretácea. En
del tránsito,
las choras se tienden en mucha demasía de
ésta. Vamos a detenernos en la

de estas pobres ventas, situada en un recodo,
entre juncales; pero nos hizo huir a toda prisa la
noticia de que había un enfermo sospechoso de tifus.
~~Cruzamos el puente de los Juncos~~
torcimos a la derecha y bordeando la subi-
mos cruzando un puente sobre la quebrada de los Juncos.
da a Lucinda. El paisaje cambia de
pronto. Volvemos a tener los típicos aspectos de
los altos y bajos de la tierra fría,
los cebadales y trigales y sembrados de alisos,
los maíces bajos, y las casitas blancas de
tejas ~~encarnadas~~ purpúreas diseminadas en la
anden es y declives. ~~Algunos~~ Los campos
de trigo mostraban la reciente devasta-

(1). La pirca peruana, pared o cerca de piedras sueltas corresponde a la albarrada de Castilla.

ción de las langostas. Mas amba la
Hanura se ensancha. Algunas ~~llanuras~~
humaredas se deshacían quietamente
en la pacífica pureza del cielo. ~~Ahora~~
~~del mes~~ A la hora del
Ave María entramos en el pue-
blo de Quinua, que es uno de los mas de-
caídos y lastimosos ~~pobrecidos~~ que he visto. Las casas
son de adobes y pircas(1). En la pla-
za, unos cuartos abandonados, sin techo ni
puertas, le señalan por la tradición como
la casa en que estuvo prisionero el Virrey

La Serna y principió a formar ~~tratar~~ la capitulación
de los realistas. La incuria en que se dejó demudar
habitación tan histórica, hallándola + con amargura insultada
ultrajada
caducidad para la fisonomía del desaliento
republicano, la remisa postración en que
termina este primer ciclo de vida independiente.
Visité la demantelada Iglesia, que fue hospital
de sangre después de la batalla. Las indias,
~~del pueblo~~, encabezadas por mi ahijada
nos trajeron flores y frutas de regalo;
supervivencia de la costumbre incaica de

presentarse al espectadores con unción, por
impresionante
~~sorpresa~~ que sea ~~impresionante~~, como símbolo de
homenaje.

El Quinua se asciende de la
ándo
pequeña pampa de Ayacucho. Es un llano,
~~cortado~~ cortado
~~cortado~~ ~~cortado~~ por zanjas profundas. Al este
~~cerrado~~
lo cierran las prietas y abruptas vertientes
Condorcunca
del Condorcanqui (~~cordillera~~ surcadas
~~cruzadas~~ por sendas en zigzag
del cóndor). Al sur se abre el seco ba-
Aun costado
rranco de Jatunhuayco (gran torrentera).
Al norte, el estrecho valle de Venta-

maya, con un riachuelo sombreado de mo-
lles, y una capillita, destruída ó inconclusa,
bajo la advocación de San Cristobal. En la mis
ma pampa, hay un mísero rancho, que sirve
de apeadero; y en el centro de ella, está
el paupérrimo y enfático monumento, que
parece de yeso. La falta de gusto, llevada
a tales extremos, supone una grave defi
ciencia moral. ¡Cuánto más significativa
hubiera sido una sencilla pirámi
de de piedras sueltas!

Recogimos en el campo algunas balas,
de las muchas que allí quedan. Los pobladores
de Quimua las venden a los viajeros. Me dehue
en las lomadas de la izquierda, desde las
cuales la división peruana dejó hacer
rechazó los ataques del realista Valdés.
Hacia el centro y la derecha de la línea, se
vieron pues fuertes emplazamientos de
las tropas colombianas.

A resultado de mi peregrinación
será emprender de nuevo la marcha

sincero; y debo a mis lectores, y a mi mismo
la conservación de mis impresiones exactas.
Mi sentimiento patrio, que se exalta con
las visiones del Cuzco y las orillas del Apurimac,
no sacó del campo de Ayacucho, tan célebre
de cuya literatura americana, sino una
perplejidad inquieta y triste. En este
rincón famoso, un ejército realista, compuesto
en su totalidad de soldados del Alto y del Bajo
Perú y cuyos jefes y oficiales peninsulares no llega-
ban a la décima parte, luchó con un ejército

Afracaón

del

dependiente, que los colombianos con-

Hermanos de

sidran las hermanas partes; los peruanos

sangre peruana como de ambos lados

de la 2

cuarta, y los porteños y chilenos una escasa

2 no hay para desfigurar la historia; Ayacucho, en nuestra

por

conciencia para algunos es una vergüenza la civil entre

todos los países con auxiliares forasteros

la cual

latinoamericanos obtenida la emancipación

Fasciado cada uno por Fernando aquí

sus odios capitales, como

materno

hermanos los gemelos bíblicos desde el seno de

~~Americanismo~~ El americanismo ha sido

una hueca declamación ó

siempre [redacted] un sarcasmo;

y Yo, que cada día me siento más

~~peruano~~ peruano, ~~quisiera~~ quisiera ardientemente

me quedo frío

2

lanchada retumbancia

~~conversa~~ con la ~~[illegible]~~ é crónica ve-

latino-

~~[illegible]~~ ~~mexicanos~~ en

cindad ~~del~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~numerosas~~ vecinas

públicos hermanos

1

nas, con la ~~con~~fraternidad falaz de nuestros

inmediatos

3

amos enemigos que no han ~~hecho~~ cesado injuriar

continuar

nos y atacarnos. ¿Por qué tenemos de ~~[illegible]~~ demo-

trando los temores de nuestro entusiasmo ingenuo

que a diario nos demuestan y

en los círculos ratios que acechan el instante

propicio para el asalto?

Gran necedad ó inicua pasión ar-

guye zaherir al Perú, por haber seguido

hasta el fin una considerada y forzada

3 4

hasta el fin una considerada y forzada de la causa

española en la contienda separatista. En
tonces sopesó
tonces ~~supo~~ en el alma primacia un desga-
rramiento de indecible angustia, mientras
la
1 mitad ~~de ella~~, juvenil gloriosa, selan
anhelante
zada, con los demás americanos, en la ignota
anhelando
conquista del porvenir, ~~anhela~~ ~~en~~
la
2 nueva vida, otra mitad, fiel a las tradiciones
recibió
seculares, ~~permaneció~~ abrazada a la 2.
es invadida
1 madre, con la pía jeneresta adhesión
de la desgracia, que es nota inconfundible de
nuestro carácter, ~~la desgracia~~ conflic-

leal-
to † doliente caso dela eternagnecesaria lu-
cha entre el respeto a lo pasado y el impulso
dela accion renovadora! La Colonia es
también nuestra historia y nuestro patri-
monio moral †. Si queremos de veras que el
peruanismo sea una fuerza eficiente y poderosa, no rompamos la † tradicional † continuidad de afectos;
no reneguemos ~~del esfuerzo~~ de los progenitores,
la insania de proscribir y amputar de
nuestro concepto de patria los tres siglos
civilizadores por excelencia; y no

~~[illegible]~~ incurramos
~~[illegible]~~ jamás ~~[illegible]~~ en el
cuadro error liberal, digno de mente
superiores y primarias, de comprender el
antiguo
régimen español como la causa y glorificación del Perú. Para animar y robustecer el nacionalismo, hay sobrados y perdurables
~~[illegible]~~ contrarios, rivalidades ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ profundas, constantes y esenciales.
La dura experiencia nos ha enseñado y ha de enseñar, mas que las anteriores, lo sabe y lo medita.
La Colonia, á pesar de sus abusos - ¡item
reputarse
poco ponderados aún! - no pudo ~~[illegible]~~
en ~~[illegible]~~ países menos como derrumbe extran-

jera. Para el Perú fue especialmente una
minoridad filial privilegiada, a cuyo amparo
y retenido nuestra primacía histórica en
la América del Sur, iban nuestras diversas pa-
sas entremezclándose y fundiéndose, y creando
do así día a día la futura nacionalidad.
Otra 2 3 1
trabajosa y lenta gestación, difícil-
tada por la propia perfección relativa del sis
tema incaico, que se resistía, muda pero tenaz
organizadamente, a ser plasmado por una
cultura superior. Regiones de menor mul-

triplicidad
~~pluralidad~~ étnica ó desprovistas de reales cultura-
ciones indígenas, al acercarse más rápidamen-
te a la unidad moral, en tanto que el País
se retrasaba por la dualidad ~~de~~ [illegible] —
de la tarea correspondiente a su excesiva
~~para su especialidad~~ complicación. Lo que
dió de ella nos sorprendió la guerra de la
Independencia; y no cabe negar que pese
en un momento particularmente
nuestros peculiares intereses. Más tem-
prano, anticipándose cincuenta años,
sobrevino cuando de la creación del Vi-

Buenos Aires
reinato de La Plata, las mayores dificultades
habrían quedado compensadas
por
el beneficio inestimable de conservar
la Audiencia de Charcas, de mantener
las provincias del Alto Perú, cuya
conservando
agregación arrancó tan hondas y profundas
raíces al Virrey Superior. Más tarde, si la emancipación sudamericana hubiera ocurrido, por
cursando el segundo tercio
del siglo XIX, habría encontrado
bastante
adelantada la interna fusión social de las
castas y clases del Perú; menos inertes
y desaparecidos los núcleos directores que

apenas iniciaron su modernización a

medias con el torcuno y tenazas; y tal vez
completamente desacierto
separado el error de la determinación
del Virreinato como lógica
~~simpleton~~ consecuencia
de aquel movimiento consiente de reis-
tegración administrativa que en 1796,
nos devolvía la Intendencia de Puno
en 1802 las grandes Comandancias de Lui-
nos y Maynas, y demodo imperfecto
y transitorio luego, hasta el mismo
Acto Peruano.

Pero como de nuestro país no depen-

dió ejecutar en el siglo XVIII el plan
los reinos propuesto por el
de ~~monarquías~~ autónomos del Conde
de Aranda, ni podíamos precipitar ó
retardar a nuestro sabor la hora de la
general insurrección americana, determi-
nada inevitablemente por el ataque de hecho
ción a la metrópoli, y como era absurdo
unido el á
el empeño realista de guardar el Perú ya
ña cuando todo el continente había ya
to sus vínculos de vasallaje, desde

1812 ó 1814 los genuinos intereses peruanos,
demandaban, a cuantos sabían y querían
entenderlos, nuestra emancipación inme-
diata y espontánea, para no quedarnos
a la zaga de Sud América
a la zaga de los otros pueblos ~~todavía para~~
en la crisis ineludible, y para evitar ó
inminencia de su
reducir grandemente la prolongación
ferviente de ellos. Por eso, mucho
más que por cualesquiera otras razones,
debemos proclamar heroicos servidores
del Perú a todos los patriotas muertos

que en abierta rebelión o conjuraciones
~~conjurándose~~ desafiando
subterraneos, ~~contrastando~~ fuerza, hasta
los países
mayores que en ~~los países~~ vecinos, constino
invicto
adverso perocon cánimo ~~invencible~~, lucha
fanáticos
con contra los realistas pensantes, obceca-
dos en resistencia tan formidable como
estéril y petrificadora en lo añoranza
ella
de un pasado irreversible. Y por ~~lo~~
también, dentro de la comprensiva
estas
equidad de la historia, ti a ~~la~~ ~~seguir~~
~~la~~ va la cortesía reverente y melan-

cólica que merecen siempre las víctimas
de la lealtad esquivocada, a aquellos
~~los~~ que honramos toda la efusión de nuestra
gratitud. Desde Zela y Tumacahua
hasta los conspiradores de Lima, fue
cimentándose, entre sacrificios y sattá-
tres, un partido peruano separatista,
que ~~fecha~~ ha asumido nuestra represen-
tación al frente de los hermanos ya
apadrinados y colaborado después con San
Martín. Empuñada las ~~banderas~~ valerosos

vencedor de la Legión Peruana en Arequipa

y Moquegua, los vencedores de Zepita

Pichincha, los Húsares que decidieron

la batalla de Junín y

La Mar en este campo de Ayacucho,

demostraron el esfuerzo de los peruanos

independientes y rubricaron con ~~[illegible]~~

~~[illegible]~~ gloria en nombre de nuestra

hasta el advenimiento de la nueva edad.

Si la razón y el verdadero espíritu nacional estuvieron con los patriotas sin fuga y en Torre Tagle, obcecado tradicionalista; pero oposición á

tras el cruento y largo cisma, tuvo que
compenetración
venir y vino la íntima ~~unión~~ entre
los dos bandos,
hijos de un mismo suelo, que combatieron
obedeciendo a apreciaciones diversas
sobre las conveniencias del Perú, las
3 2
guerras civiles | posteriores | no son militar
indistintamente ~~las~~ ciudadanas plenas
capacidades y derechos. libertadores.

Mas para que la definitiva nacionalidad ganada en Ayacucho se adecuara
a sus destinos y obligara su completa

verdad moral, no bastaba la mera
conciliacción delas personas, ~~[illegible]~~ fácil
siempre en nuestra tierra. Era ~~[illegible]~~ y esa sin
necesaria una concordia de mas alta especie
la adunación y harmonía delas dos ~~[illegible]~~
rencias mentales, la viva síntesis del
sentimiento y la conciencia delas dos razas
históricas, la española y la indígena. Aca-
bo de cumplir cuarenta años ~~[illegible]~~
¿hemos logrado acaso, en su plenitud indispen-
sable, esta condición esencialísima de nuestra

adulta
personalidad

Sulos días siguiente ala Independen-

cia en el iluminado rayo que da todo
triunfo
~~[illegible]~~ hubo percepción clara de ~~[illegible]~~
imprescindible
~~[illegible]~~ regocijo tal ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ . entre las afecta-

ciones é ingenuidades dela época,
descubre
se ~~[illegible]~~ el grave y justo deseo de
incorporar los mas ensimes acuerdos
corriente acervo
indígenas en el ~~[illegible]~~ dela nueva patria
El buen Vidaurre llevaba su celo hasta
el extremo candoroso de invocar a los

arenga solemne.

Pachacámac en un ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~.

+ ~~[illegible]~~ de corazón y ~~[illegible]~~

y olvidado el mesurado, hacía vacilar

profunda

Pizarro pensaba

la victoria de tu brazo del gran monarca

Huaynacápac y bendecir el estado ma-

yor por el coro de las Vírgenes del Sol.

Menéndez Pelayo, en su español mo

1 2

cerrado, ~~[illegible]~~ juzgó como oportuna

americana; y yo mismo, en mi pri

mer escrito sobre ~~[illegible]~~ con fervor la ofi

mi

ción de mi maestro, llevado por la excesiva

hispanofilia juvenil y por mis tendencias

europeizantes, del río lo contemplo. A medi

da que he ahondado en la historia
y del alma de mi patria, he apreciado la
alma
magnitud de mi Perú. El Perú es obra
Jerro.
de los Incas, tanto ó más que de los Con-
quistadores; y así lo proclaman de-
mancullcan
muestra tácita pero irrefragable sus tradi-
territorio.
ciones, sus leyendas, sus canciones
hondísimo ideal y símbolo representa
y la XXXX de dos razas, la viva
armónicos
voz del Perú moderno, de la castella-
nización que si hizo imperecedero canto.
ha sido incáica; y los instantes fuer-
tes de la guerra de separatista

fundo acatar
el poeta no podía
ilustres títulos
consecuencia dadlos del pro-
afinó,
greso, acento en renovar la no-
vedad segunda, que aun cuando
1 2
subalterno en ideas, lengua e instituciones,
el
es primordial en sangre, instintos y tiempo.
En él se contienen los hombres mas
mayoría de
la clave secreta de orgullo rehabilitador para nuestros pres-
tigios, del pasado y los mas autori-
tarios & ndos mas alentadores el común
precedentes para
larga
Cula quieta y pausada gestación colo-
dela
nial, fundo el proceso de nuestra

el efecto
unidad fue ~~de~~ callada ~~dela~~ dela
conviuencia y el encadenaras; pero,
ya lograda ~~lograda~~ la emancipación
~~la independencia~~, de imprenta, como
imperativo 1 acelerar
~~procedural~~ deber, ~~la aceleración de~~ aquel
apresurar
ritmo ~~acelerado~~ precipitar la amal-
gama de costumbres y sentimientos, ~~y todo~~ toda
de la mecánica ~~y física~~ a lo mental y com-
intensidad ~~y tensión~~ relieve y sonoridad
ente, y darle ~~movimiento~~ y resonancia
en el seno de una clase directiva, com-
prensiva y justificada
puesta por selección. Sin esto, el Perú
~~había de~~ infaliblemente
~~ha~~ carecería ~~inevitablemente~~ de

+ desprovisto de rumbos

idealidad salvadora; y + flotar ~~[illegible]~~

~~[illegible]~~ a merced de caprichos efímeros

de miserables mutingas personales y al

+ & impulsores

arar de contingencias extrañas. Y

se dirigió

aun mas ~~[illegible]~~ tuvo

de aquella clase directiva, centro y sostén

de toda [illegible], contra el establecimiento

de la república democrática, que la exija

Tiranía

suprone, porque privada de la a

guía de los mejores, [illegible] degenera

en disciplina en anarquía bárbara,

por gra

en mediocridad grisácea y burda y en

+ abyecciones.

nuestra mayor desgracia fue que aquel
el mando supremo [illegible] se entregaba ya
§ Cuiens se apresuraban a gobernar
+ en efecto
la república recien nacida? ¡Pobre aris-
tocracia colonial, pobre boba nobleza
lemeña, incapaz de toda idea y de todo
esfuerzo! En el vacío que su ineptitud
dejó, se lanzaron los caudillos mulla-
res, y [illegible]. Retornamos aute-
ticos, no supieron fijar sostenida-
mente la mirada y la atención en
+ y después de
las fronteras. Horas de rebelión y pro-
+ es
nunciamiento de golpes de estado y cuar-

helada, el ejército fue 2 1 cuyas manos,
no 3 la augusta imagen de la unión patria,
la garantía contra los extraños, el cimiento
oficial
de prestigio é influencia haían
sobre los
vecinos, sino la pusilanime y desgarrada presa
de las facciones. la manchada arma patri-
cida de las discordias internas. ha vana
apariencia de las palabras y los ademanes
fieros, no oculta en sus jefes el fondo
de vulgares apetitos. Absortos en sus
enredos personalistas, ándan de oro y de

mando ~~[illegible]~~
~~inmediato~~, fusofuscadasinteligencias
no ~~fueron capaces~~ pudieron reconocer sus ortra-
dores corazones
dos presentir los fines supremos de
la nacionalidad; y cuando fue excepción
todos los
alguno acetó a seguirlos, ~~los~~ emulos se
conjuraron para derribarlo, y lo ofrecie
ron maniatado al enemigo extranjero.
Se frustraron
Así ~~fracasaron~~ miserablemente las dos
altas empresas nacionales, la de La Mar
el 28 y la de Santa Cruz el 36.
Y bajo declaro y protesto

oligarquía ~~militar~~, alimentándose militar, aprovechando de
sus concupiscencias y dispendios, y junto
a la menguada turba alzada del desdén
ñiches y acólitos, fue creciendo una nueva
clase directora, que correspondió y trepó
dujo a la gran burguesía europea ~~de la~~
~~de la mayoría~~. ¡Cuán endeble y relaja
do el sentimiento patriótico
en la mayoría de estos burgueses criollos!
En el alma de estos pueblos negociantes cun
grecidos ¡qué incomprensión de las se-

culares tradiciones jenuinas, que estu
pido y suicida desden ~~a~~ por todo lo cote-
ráneo, que sórdido y ferviente egoismo!
Para ellos nuestro país fue, mas que
nación, factoría productiva; é incapa-
ces de apreciar la majestad de la idea de
patria, se avergonzaban luego en Europa,
con el más vil rastacuerismo, desnacio-
nándose peruanos, a la que debemos cuan-
to eran y tenían! Con todas semejantes clases
superiores nos halló la guerra de

Chile, y cala confusión de la derrota,
acabó el festín de Baltasar. después
el negro silencio,
la palida convalecencia, el ~~ejército~~ esqueleto
las infames rencillas, el marasmo
la triste procesión de las larvas grises...

Ante este agobiador resumen, que
sintetiza nuestro absoluto fracaso en la
~~frase~~ sentencia comida desde la cuna
pendencia, recordamos con amargura
de los Héroes, ~~que~~ glorioso que el can-
tor de Junín y Ayacucho ofrendó en la
cuna del Perú nuevo. ¡Cruel derro-

Las sombras delos sueños desvanecidos fueron mis me-
lancólicas compañeras en la visita a la llanura célebre; ~~y~~
~~imaginé que tiempo tiempo cubierta con las cenizas del~~
fido el dela desolada realidad a los ojos
se me representó la del campo desluzbrantes
rósticos de continua ascensión, de ventu-
hasta ahora
ras y glorias, que creyeron todos iniciar-
tonces! Las nacionalidades históricas
~~esclavizadas~~ destronadas
~~subyugadas~~ ~~redimidas~~ ~~decadas~~
~~horadas~~ que Olmedo ~~vendo~~ vengadora
augurar Creyeron hacerlas
para ~~pronosticar~~ recompensación con las ~~luchas~~ hacerte
~~Dios~~, se han regenerado en el cenro del
sí glo se han purificado y rehecho en la
fragua del ~~pasado~~ destino. Los alta-
poeta
res de grecia, que imaginaba el ~~poeta~~ en-
morar con los de Sud América, se

~~fulgurante~~ ~~fulgente~~ ~~aspiración expinta.~~

elevaron ~~surgen~~ de entre ~~sus~~ las ruinas, y a pesar de las tormentas ~~[illegible]~~ brillan hoy

reanimados por las esperanzas del vigilante

helenismo. Razas diversas, en su alrededor, luchan sin descanso ~~en~~ por afirmar

sus personalidades respectivas; y en los

más ~~duros~~ arduos trances no desesperan del futuro. ~~[illegible]~~ El Capitolio de la humillada

Roma que olvidó | en sus cerros | contrapuso

~~nía~~ triunfalmente | a los ~~reseñados~~ redimidos monumentos incaicos, se yergue ~~[illegible]~~ renovado y soberbio

encarnora ~~[illegible]~~

~~[illegible]~~ Todos los pueblos,

dezdelos más famosos hasta
~~todos~~ los mas ~~fa~~ remotos y olvidados, reclaman
puesto grov en el coro fluctuante de
la humanidad. El Perú, que en
la América meridional es la tierra
clásica y primogénita, desconoce
su misión, ~~renuncia~~ abdica dejus esenciales dése-
nios, rechaza cualquiera ambición co-
mo un desvarío, ~~y~~ se resuelta postrado
y lacio en las piedras del camino, a mirar
como lo aventajan sus competidores,
satisfecho en si no quiere cuando

obtiene las bases mínimas de existen-
cia. No eran ciertamente alegres los
pensamientos que me asaltaban
cuando al caer la tarde, entre el oro
~~nombrado~~ del fallecido
~~dorado~~, del sol poniente y del cielo, volví
de Luisiana a la ciudad de Ayacucho
mas al releer después la conmemoración de la ba-
talla en la oda de Olmedo para mí tan familiar,
hallé un consuelo inefable
~~[illegible]~~ en la sublime estancia, [illegible] los personajes
debíamos saber de memoria, aquellos en el que
compara el valor + acaso no superior virtud de la acción + inmortal
patria con el arranque de Aquiles, que del
indigno sobor de sus, pasó de improviso a las
hazañas de Troya. victorias palabra profeta —

XII – Salida de Ayacucho – Las salinas de Apocoda – Yulcamarca – Acobamba – La fiesta de San Juan

Los suburbios de Ayacucho están cubiertos de crecidos tunales; pero después, cuando se sale hacia el noroeste, comienza a poco trecho la aridez. Sube el camino por una ladera seca y pedregosa. Algunos cactos marchan las desnudas laderas. En un collado de la cota próximo a la eminencia nos detenemos a mirar el panorama de la ciudad.

Bajo la pureza magnífica del cielo, entre
los
~~las~~ cerros claros y desnudos, y la
breve
campiña, de arbolado escaso y ~~pobre~~ de
vegetación
alucinante
espinosa, aparece hirida, ~~agobiada~~ de
hancura, como una imagen del Oriente
islámico, luminoso y ~~árido~~.

La comarca ayacuchana es agrícolamente pobre, por falta de agua. El proyectado canal de riego política ~~de colonización~~ duplicará los cultivos inmediatos a la población, y remediará así la decadencia de sus habitantes.

La regularización de las lluvias, tan esencial aquí como en Piura y ~~todas~~ las cabeceras de ~~la Cabecera~~ la Costa, demanda reglamentar los terrenos con los algarrobos, †chachacomas y pisonays, eucaliptos, †cedros y molles, que ~~se propagan~~ medran en la provincia ~~muy~~ fácilmente. La naturaleza del suelo es apropiadísima para los viñedos, cuyos productos hay que esforzarse en substituir al mortífero aguardiente de caña, según lo ~~indicaba~~ reclamaba ya la ~~experiencia~~ cordura en sus estudios sobre esta región.

Podrían obtenerse ágaves tan variados
y preciosos como los mexicanos, que junto
con el algodón de los valles hondos y las lanas
de los rebaños de ovejas y de alpacas de las pu-
nas, ofrecían + nuevos elementos para restaurar la
antigua industria textil huamanguina
Con una aceptable vía de comunica-
ción y un coherente + y duradero sistema proteccionis
ta, que alentara las posibles manufac-
turas nacionales, recuperaría su importancia
de antaño la ciudad que un tiempo albr

ro del tercer lugar entre las del Perú Bajo.

Mi primera formada fue la
mente fachada. Atacocha. De Ayacu
cho el camino toma la subida
cuesta de la Cicota, y
va muy alto, por despoblado
de Cónoc y Chillico.
y peñascos. A la derecha se
distinguen, bajo un velo
de oro y luz fluida, los cam
pos de Huanta, extensos y

fértiles, que componen el valle
denominado de Azángaro en los
primitivos 2 1.8 cronistas.
Disminuyen los gigantones y los arboles
arrollan. A ratos perfuman con
violencia la soledad las retamas
silvestres. Forcémos por las
+ desantiago de Picha y Cayarpachi,
nadas con maizales, trigales y cho-
+ una apacheta y +
+ los
zas humeantes; y las ovejas,
+ llamados de Huancos,
de grama + llegamos al

pueblo y
Plaza salinas de Atocoha
Parapaqui
(laguna delazorra), Kabocami
na se abre en un morro abrupto,
sobre la profunda quebrada del
Cachimayu (río de la sal). Deste
bastión circundado ~~rodeado~~ fue ~~dodejos~~ las fendi-
duras del gran Huaycu, se siguen viendo
+entre las ondulaciones de unos ~~colinas~~ cerros
orientes los verdes pálidos de Huanta
+los sembríos
y el ~~color~~ color azul dela Cordillera,
que cierra ~~el horizonte~~ la perspectiva.

Anyana
† y de la aldea de ~~Mollenay~~

A poca distancia de Atocchat pasamos
F (la prefectura ó la ruña)
la raya divisoria de los departamentos de Aya-
cucho y Huancavelica. Cruzamos el va-
† (quizá corrupción de Lastellano Huanca)
lle de Cachi llamado también de Huanchuy:
la agria subida de Huatasoraco llena de peñascos y derri-
jarros, y unas alturas consombrados y caseríos; y
pernoctamos en Julcamarca, que
bajando por la ~~ladera~~ de cerros áridos en ~~parte~~ y
cultivados en las cumbres
por este lado es el primer pueblo de la
Provincia de Angaraes
Tayes
to bajo

En el distrito de Julcamarca di-
cen haber vetas de plata y buenos hornales.

La población está situada en la parte de-
recha de un riachuelo y a la falda de un
† monte calvo

a 3383 metros de elevación sobre el nivel del
mar según el mapa de Raimondi. Es villa
de más de 1500 habitantes, capital de provin-
cia y labradores, con sembrados de trigo y maíz.
Su denominación puede venir de Sullamarca, al-
que sería, según Tschudi (Libro I, cap. XVII), castillo o lar-
go (fortaleza antigua) de Sarcilaso; o de Sulla, despejado.
que está cerca al menor, al último, al hijo
postrero. Parece que fue acaparado por el
de Huachuallu, el soberano adversario del Inca
Cuyo verdadero nombre fue para Betanzos,
y Garcilaso es Huallaga y al nom-
bre que transmitió el vencido
Garcilaso, que la llama Huamarca,

Probablemente fue el Inca Huiracocha quien vol-
vió el lugar de su nacimiento y delegado
ciones Geográficas de Indias, Madrid, 1881, tomo I, págs. 140 y siguientes
cuela que existía antiguamente fortaleza y
poco después de aquella emigración, en el siglo XVI
cula vecina de Challay marca, se derrumbó
Challa
cohudellu con mucha lástima, los días
anteriores a su partida, como despidiéndose
de sus antepasados que las habían cons-
truído, y que decían sus indios que sentía
más dejarlas que todo su estado (Cronista
nos reales, primera parte, Libro V, cap. XXVII).
(Cronista en nota, de la misma relación)
En Julcamarca murió, el año de 1636,
el obispo de Huamanga, electo para el arzobis-
pado de México, D. Francisco Verdugo, que a

pesar de su apellido francés, fue uno de
los más castizos y típicos prelados colo-
niales, y a quien se ha entendido beatificar
en varias ocasiones. El vecindario indíg-
ena de Yalcamarca le compone de dos
aillos o parcialidades y bastante diferen-
ciadas hoy día. Y algunos indios con el
sombrero de picos del siglo XVIII. La iglesia, al
este de la plaza, es pobre, y tiene dos torres desgarb-
adas. Las casas tienen galerías con tejas granates,
una pequeña fuente construída, pero fuera limpia,

a comer en una misera chinganа, a base de
quesos, charquis y botellas de aguardiente.
~~Celebramos el~~ Llegó el sábado 22 de Junio, y hordinario
ración eclesiástica / ~~cada~~ / aquel año / al día si-
guiente, domingo 23, la fiesta de San Juan,
tan celebrada en la sierra desde la vísperas
al octavario. Para esta fervorosa devoción
hay un motivo tradicional: conforme al calen-
dario incáico el solsticio de invierno, que pre-
samente corresponde en nuestra hemisfera
22 de Junio, cuando ~~la~~ recogido y
~~celebrado~~ la cosecha del

encolcado el grabo (1)
Encolar llaman en el Perú a lo que en esta
tal costumbre se dice entrejas

y ~~mach~~ ; se solemniza con todo regocijo por del

Juan Bautista, Los indios y los mismos cholos

han trasladado en consecuencia la festividad gentílica a la

movible de Corpus y a la ~~nostálgica~~ costumbre

~~ha~~ ~~olvidado~~ Tambien

~~olvidada~~ conmemoración de San Juan

~~olvidada~~ cercana

guerras ~~lejana~~ Bautista, han ofrecido así los pretextos

de sus jolgorios y borracheras,

Coincidiendo con los días casi universales,

los labriegos del interior encienden en todos

~~todos los~~ las noches de

San Juan multiplicadas hogueras, a la postre

del fuego. Hoy las tradicionales luces

chispean y se apagan alegremente

en la obscuridad nocturna de las serranías.
Las pagatas, agitadas por el viento, parecen
responderse de cerro en cerro. En las pobla-
ciones medianas no faltan los castillos
de cohetes, a que son muy aficionados + los habitantes
Jalcamarca es a ver hubo además lidia
de un toro con candela en los cuernos. Cuan
do se apagaron las vaudas palomas incandes-
centes y las crisadas lluvias de Bengala, se oyó
gurú el eco de los camaretazos, penetró en la plaza
un novillo con una estopa ardiendo en el testuz

(1). Los naturales de estas provincias conservan entre grotescas
lidias de toros, la suerte o lance de regones ~~Hamad~~ que se usaba
en la época colonial el choque de nuestras pecuarias, practicar forma de
toreo de los indios, antiguamente introducida por Hernán
Cortés
los indios ellos se arremetieron a porfía ~~los~~
nuestra Plaza de Acho
chicos a recia ~~a~~ la grita; pero el infeliz animal,
desesperado con tan infernal tormento, después
de ~~clavadas~~ unas ~~unas~~ pocas embestidas al coso de toros
improvisados y de haber dejado a algunos,
rompió el cerco de los espectadores y salió
huyendo al campo, seguido a la carrera
por la muchedumbre con algazara enorme.
La función se frustró con esto, ó cambió de lugar de escenario.
El toro se alejó hacia las afueras ~~del pueblo~~;
poco a poco los clamores se perdieron; y la
plaza se fue vaciando de los que en ella quedaron.

La luna pavonaba las rocas y los muros
de adobe, y opacaba el centelleo estelar.
Una nube blanquísima veló de pronto el
argentado resplandor. Y las callejuelas
~~Aldeas~~ ~~Campos~~ cercanos,
y las ~~cercanías~~, las hogueras llameaban
campos
y hubeantes, combatidas por las ráfagas
del aire, y entre los ruidos de la fiesta aldeana,
resaltaba, tras la delgada queja de los cantos
y el sollozo de las guitarras, el contraste del
crepitante y convulsivo redoble de las
danzas zapateadas.

De Yulcamarca a Acobamba hay cosa de
nueve leguas de fragoso camino. Este
trayecto fue donde el diminuto ejército
del General Cáceres, en su retirada
de Yauyos a Ayacucho, después de haber conte-
nido alos chilenos en Pucará de Huancayo,
acabó de deshacerse conla horrible tempes-
tad del 17 de Febrero de 1882, en que casi
todos los enfermos y heridos de
la division y todos los trasportados a Concepción
de 400 soldados

Salimos de Yalcamarca muy temprano
tolama
~~temlama~~
~~llegada~~ del domingo ~~[illegible]~~, entre las da-
recer
tel balido de los
rradas delos gallos. Pasamos una
quebrada y pasamos el puente de piedra de Huarangallo.
larguisima cuesta; y por varias que
bradas llegamos al río de Lircay, que
recibe igualmente el nombre de Incuhamba,
como el Yalcamayo del Cuzco. Quedan
al oeste las alturas de Lircay, y al este
los de Cajas y la pampa delas Yacachos,
afamada por sus antiguas minas.
El paisaje es muy parecido a aldea vísjora.

A nuestra derecha, en el ~~magnífico~~ soberbio
~~fo~~ teatro de la cordillera oriental, lucían
los nevados. Tres de ellos tienen los títu-
los mas poéticos. ~~Alcoma~~, Auzo, el prime-
ro coronando del Norte, le llaman los in-
dios Santiago, por el resplandeciente pa-
trón de los Españoles, a quien identificaron
con las armas de fuego y el relámpago; el último
hacia el Sur, lo denominan Parachuilla
que en el dialecto quechua-aymara de la
región, significa, según Barranza, la mon-

faña santa; y al del centro le dicen
Coripacilla, que equivale a santa y
dorada.
De toda mi travesía desde Ato-
cha a Acobamba, retengo con viveza las
+ de los arroyos
sensaciones de los puentes temblad~~ores~~es, de un
prado pequeño y gramoso, cercado desau-
ces, donde paramos a almorzar, y por
+ setos y franqueras
cuyos ~~transversos~~ del frente apareció una mu-
joven a ofrecernos la blanca chicha de molle;
de unas laderas con maizales, cho-
zillos y carneros; de un torrente ~~arado~~, so-

rro de grejas, que las mulas se resis
tían a vadear, y de unos cerros ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ y ~~[illegible]~~, en cuyas
anaranjados y morados,
faldas crecen los cactos gigantes, como can-
deleros monumentales. Otros, cardos
~~[illegible]~~, semejan cirios verdes; y hay
hispidos, de tono moreno, que parecen espadas
rotas. A veces, en el azul purísimo, a inmen-
surable elevación, grava el punto negro
de un cóndor.

Después de haber seguido largo

tiempo la misma quebrada de Julca-
marca, volteamos +a mano izquierda, +la estrecha y honda
de Lircay. Pasamos ~~[illegible]~~ un puente
desogas, muy roto y combado en el centro
Es caluroso este valle de Urubamba de Lircay, I
Produce caña de azucar, +trigo, lenaza maiz y [illegible]
ortes, y adornan sus tierras algunos cedros, y
gran cantdad de higueras y otros árboles
frutales. De Huanta Huancayacu
formamos una ~~[illegible]~~ jornada muy larga
norte. una cuadrilla de cerros, del mismo pro-
pio composición cantando el pendiente y malha-
dado Camino; Bajaba un rebaño de ovejas

y cabras, precedido de negros perros lanudos
+indecota y ——— en
y guardado por un pastor trojimo,
~~decrépito~~, ~~tuerto~~, ~~grueso~~, abuelo de ellas sin duda, y cuyas +blancas +greñas
se escapaban del chuco de lana
En la planicie superior hay un case-
+chodococha Iglesia y
río, con +media docena de chozas de paja
~~flagizos~~.
Al aire libre se amontonaban las coronas
de maíz y las papas para el cluño. Luego
descendimos por lomas anchas y descam-
padas, de hierbas amarillentas. El cielo tenía color
La pico
de un mar. En el horizonte se perdía +tierra una recua.
Edellamas.

A la izquierda, en una declive ~~[illegible]~~, aparece
la ~~dilatada~~ extensa verde vega de Cochabamba. Los pas-
tos.
~~Dan~~ rodean una gran laguna coronada de
totoras. El ganado matiza las orillas; por
las laderas del contorno, ~~acidulam~~ frehan las segadas.
fuentes de los ingales! y cebadales. El cuadro es virgiliano,
bajo la par ~~radiosa~~ espléndorosa del sol. Al noroeste
se ven las dos villas unidas de Cochabamba
Anta. Aluvianos entre los cerros y el rue-
ño llano de la laguna. De trecho en trecho,
un maguey levanta su rígida alabarda, como
para defender la quietud campesina.

En la afueras del pueblo, al borde izquierdo de la senda
principal, hay una roca tallada con asientos y escalones. Debió
ser adoratorio de sacrificios, de las que D. Cosme Bueno señala cuatro en
marcadas. Algunas mujeres, con sombreros de pelo y trajes vistosos, cant-

El nombre de Acobamba proviene de dos

palabras quechuas, que quieren decir Llanura

de arena. (La ciudad está) efectivamente edificada
construida
en una corta meseta arenisca y arcillosa,
cada
al norte de la campiña y en la que descuella
secos
con huaycos de color rojizo y ocre. Se halla
de altura
a 3540 metros. La fundación de Pachacútec hacia la mitad del siglo XIV,
se debió el Inca + con indios mitmas
de Huarochirí, como colonia militar, para
asegurar consolidar la sumisión de los Chancas (Rela-
ciones Geográficas de Indias). Fue cabeza de

Habensentadas en el antiguo altar de la Isla

Tyaravães,

*Toda la región, antes de la prosperidad de Guan-
Cavelica a mediados del siglo XVI; corregimiento
español importante, y capital de la provincia
de Tarqaraes hasta los últimos tiempos. Aun-
que decaída y postergada ahora, por la
competencia de su moderna rival Huanca
~~Huancayo~~ la ~~perdida de la~~ pérdida de su tradi-
cional industria alfarera, tiene cerca de
3.000 vecinos, incluyendo los de la contigua
villa de Santa, y que ~~completamente~~ llegada a ella, bien á
constituir un arrabal suyo.

Acobamba

cada una delas fotos reunidas conrena su iglesia parroquial

La de Tuta que es el barrio bajo, y cuya el pie

dela ladera ~~[illegible]~~, me parecióla mejor. Es grande, churrigueresca y con muchos dorados. Celebraban, en la tarde del domingo, el ensayo dela fiesta de San Juan; y el cura, ante la apiñada concurrencia, predicó un largo sermón en quechua. La fachada, de piedra bermeja en cuya labra con quitasueños y cadenetas de papel

que venecía el viento. Los indios zagolpa-
ban en el techo y el campanario, y se alegaban
en el atrio y la gancha-
en las camisas; ~~en el atrio y la gancha~~ la
za delantera, ~~ejecutaban~~ efectuaban la elección
~~plaza del atrio~~ de mayordomos, y hacían
los preparativos últimos para la corrida de toros y la
pelea de gallos. Los grupos, en continuo vai-
vén, se negaban ~~recorrían~~ la caja de colores de un
pintor ~~impresionista~~. Los ponchos masculi-
nos y los anacos y las mictlas femeniles eran
como un arco iris movible. Rojos funosos,
rojos sombríos, granates con fajas violetas,

celestes fríos, amarillos de oro naranja,
azules profundos y verdes de mil matices
se agitaban y revolvían. Todas estas
formaban una harmonía bárbara, pero muy rica y justa
violencias yuxtapuestas no disonaban en la
tibia sin embargo
luz matutina, entre los aureos remolinos de
polvo y junto a los hoscos barrancos Salpi-
cados
de peñas, la pulguera con los vestidos
representaba la verdadera sugestión del
ambiente como el complemento indispensable del paisaje

Acabadas al anochecer las lidias de toros
y de gallos, encendieron las fogatas y comen

zarzuelas danzas. Un indio ciego recorría
las calles, entonando alson de una harpa
esos ~~dulces~~ lánguidos tristes motivos de tu gracioso,
que se dirían bañados en llanto. Unas
máscaras, rezagadas talvez desde el Corpus,
animaban el taqui, baile genérico del
pueblo; y el bufo huamanguino + de chupa y calzón corto
dirigía la ruda comparsa. ~~Bandadas~~ Broceadas muchachas, más morenas que el higo y el maíz
recién cosechados, y adornadas con cintas, ~~zarcillos~~ abalorios
y zarcillos de oro y plata, brincaban
acompasadamente en honor del glorioso San Juan. que

murió víctima de una bailanta de mayores
refinamientos. En torno delas hogueras,
se movían las rondas dela grave cachua.
tamborileaba
El huáncar ~~redoblaba~~ infatigable; y zumba
ban los pututus y las quenas; y gemían las
quenas, y las flautas. y las zampoñas (cayanchis).
La nochebuena de san Juan se limi
tó al barrio bajo. Ami alojamiento llegaban
amortiguados los ecos delas endechas y delos ins-
trumentos pastoriles. Era una melodía lastimosa
y monótona, entrecortada de pronto por un
estallido bullicioso. La tenue frase musi-

cal se alarga, se repite interminablemente, y grácil

~~[illegible]~~ y ~~[illegible]~~

suave y nostálgica, como aquellos senderos que ~~se dilatan~~ serpentean en la atendida desolación uniforme y de la punas. Tañen las quenas ~~vulneradas, con~~ ~~dulzura~~ [illegible] su y vulnerada queja umbre ~~es~~; y su voz ~~gracia~~ [illegible] franciscal, [illegible] una imploración débil inmensa de ~~[illegible]~~ piedad. ~~[illegible]~~. Acentos de ~~una~~ la raza montaraz, ~~[illegible]~~, ~~[illegible]~~ melancólica que canta la tristeza de sus páramos y la miseria de su vida, hasta en sus rústicos alborozos, 2 ingenua y 1 a la vez cansada primitiva ~~y [illegible]~~ antiquísima, oprimida ~~y expoliada~~ por secular es servidumbre / ¡Con qué duelo se elevaban en el aire frío y se quebraban las notas, ~~[illegible]~~ como un lloro tembloroso, entre las espirales de los fuegos de fiesta bajo el ~~esplendor~~ radiante lustro de la noche lunada y la ~~[illegible]~~ palpitación de las estrellas!

XIII. Paucaray — Sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos.

Estaba cubierta y ~~anubarada~~ la tarde en
cuando ~~partimos~~ nublinosa
~~que salimos~~ de Acobamba. De aquí
a Paucaray la distancia es de menos de cua-
tro leguas. A la salida de la población, pasa-
mos por un arco pequeño, semejante al de la
Alcabala del Cuzco. Luego vienen muchos
á
higales, una corta ciénega a la izquierda,
y el torrente casi seco de Quillahuayco (arroyo
de la Luna). ~~Desde~~ Mas allá comienzan

los oteros
~~los lomas~~ de dicho, y se aparta hacia el Este
el camino que va al Antiguo tambo de
Parcos. En ese lugar y precisamente en la cum-
bre que del cerro encumbrado baja a la(s) lo-
mas, refiere Cieza de León (Tercera parte de la Crónica, Cuzco, Guerra de Quito)
que Gonzalo Pizarro asentó su campo,
viniendo del Cuzco a Huamanga sobre Lima,
contra el virrey Nuñez Vela, é hizo matar al
~~Capitan~~ conquistador
Gaspar Rodriguez del Campo Redondo, vecino
de Huamanga, natural de Sahagún y herma-
no del ~~[illegible]~~ fundador de Huaylas, hoy Chiquisaca

sospechas de avenimiento con el Virrey, de
quien había sido hasta entonces muy contrario.
"Era liberal y hombre de buena manera,
aunque muy indeterminable en sus cosas
y falto de prudencia. Creíase de todos
hombres. Deseaba la venganza de sus enemi-
gos, y al fin su muerte hobo de seren
Parcos, adonde se acabaron sus galas é
prestas, a que era muy dado. Murió como
generalmente mueren los hombres en este Perú,
con grande ánimo" (Obra citada, Cap. XXX
(701.

Al mismo lado oriental queda
la ancha gran Pampa de las Mulas. Sor ondula-
+ (entre rocas que simulan ~~grandes~~ castillos menores,
ciones y glaciares, ja través ando algunos ~~arroyos~~
escasos, llegamos a la quebrada de Puca cruz ó
roja
sea de la Cruz ~~colorada~~. Inmensa el viento en
colorada
estas gargantas; una manada vieja reunía afano-
samente su mísero rebaño lanar; el sol lucía
+ en la extensión eremítica
pálido sobre los +pastos ~~amarillentos~~ amarillos, y los
+desnudos
nevados, entre sus nubes, parecían cansos gla-
res pastores, maléficos pelucen de la altura
descendemos al llano riscoso en que yer-

grenas las pirámides de Saucara. Entran
glaciales púnas, a mas de 4.000 metros de
haturaleza ha erigido fantásticas y sorprenden
tes arquitecturas. Enormes peñas, labradas por
las lluvias milenarias, ofrecen el aspecto de
alcázares derruidos, fortalezas feudales
Algunas
Unas figuran escarpadas atalayas, otras, colum
nas y obeliscos complicados campanarios habita-
dentadas truncas
ciones almenadas de una ciudad de gigantes.
Entre las paredes rocosas hay grandes hue-
cos, a manera de monstruosas alacenas, y
y entre innumerables simulacros y delirios

1

extravagantes, se destacan severos perfiles

que remedan ~~formaban~~ monjes contrastan muchas

calados. Sin duda por eso el anónimo judío

portugués, que viajó a principios del siglo XVIII,

apellidó el + pura jerga republicana portuguesa,

~~templo~~ lugar + ~~de los~~ (los ritos) ~~de los frades~~ +

(Solo esto subrayado).

+ rojas y

Así plasmizas siluetas monumentales

se ~~destacan~~ alargan a ambos lados

del cauce, desde las cercanías de los moli-

+ Aquí se explica muy bien el autor homorfismo modelo

nos hasta Urumyos + al oriente las montañas

localizado

vadeo indio, y su especial adoración a los cerros.

Comparado el espectáculo con la gran tol-

dería de un campamento militar.

Cuesta de León, en el siglo XVI, lo describió en estos términos:

"Hay tanta cantidad de piedras labradas y ya labradas de tal manera que desde lejos parece verdaderamente ser alguna ciudad o castillo muy torreado. Entre estos riscos está una peña junto a un pequeño río, tan grande cuanto admirable de ver, contemplando sus mayores y grandes, la más fuerte que puede imaginar. Yo la vi y dormí una noche en ella, y me hace que tenía de alto

ya más de ~~200~~ cuatrocientos codos, y en contorno mas
de ~~200~~ doscientos pasos en lo mas alto della..... Hace
otra cosa que notar esta gran peña, que por su
contorno hay tantas concavidades que
pueden estar debajo della más de ~~700~~ ciento
hombres y algunos caballos" (Crónica del Perú, Cap XXXVI)(85).

Próximo a la ~~peña~~ cueva que alberga la Cruz de León
sobre el nacimiento que menciona, hay un puente
natural formado por tres peñascos caídos. Ahora
en pie a través el paraje, el

~~Apacheta~~

~~Tío~~ ge ver mi so del a puna, al me-

diar, iluminaba tristemente las cúspides y

aristas
~~agujas~~ de los ~~picachos~~ acrimezcrados, caprichos geológicos, y

extendía sus sombras de apariciones fantasmas
los vagos duendes
sobre el ~~mastil~~ macizo de los gramas agos-

tadas.

Paucaray significa literalmente

en quechua mi vergel, mi prado florido;

Lozano

y a no ser por anfibrasis, ~~[illegible]~~ erco imposible

exactísimos siempre
que los indios, ~~[illegible]~~ en sus denominaciones topográficas, aplicaran tan

~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ planicie
arenoso calcáreo hoy a la germanía ~~[illegible]~~

Esta y retrica

en que al pie de las peñolerías
graníticas ~~ag~~ obscuras, socavadas y devastadas por las aguas, con sus
~~fuertes~~ ardientes
disformes por ~~eternas~~ lágrimas; coro del rojizo
quemados la aspereza
cosechos que ~~deja~~ custodia ~~aquella~~
del ~~desierto~~ atlántico ~~Sahara~~
~~Sahara~~ páramo, apenas ~~florecen~~
brotan sembrados
unos pobres cebadales y unos pocos ~~sembrados~~
de papas, arrecidos por el helado soplo de la
Cordillera parece
Cordillera, lo más probable en que el
verdadero nombre ~~de~~ haya sido Pucará, mi fortale-
za, mi Castillo, (forma preserva de Pucara,
que es como dicen (cera) —a

causa delas fantasmagóricas rocas ~~que la~~
circundantes
~~circundan~~ ó dela antiquísima ciudad de la
Porque
que allí construyeron los Chancas. ~~Esta~~
esta aldea
~~estaba~~, aunque, hoy tan desolada y mise-
rable, fue capital dela confederación
de los Chancas, Chuancas y Rocras,
Chanca en la época de su mayor pujanza
derancia
Betanzos, en (cap VI).
Inca; refiere que el príncipe Yus cat
huillca congregó allí a sus aliados y
vasallos; y que resuelto a acordadas en la gran
asamblea las hostilidades contra los Quechuas

revistó en los llanos inmediatos los
tres ejércitos que respectivamente se
dirigieron hasta el Cuzco, Las Claras
y la región de los Chinchanos. Hecha-
zadas al cabo las expediciones de Chanca,
cuenta Sarmiento de Samboa (Histo-
ria General Indica, Segunda Parte, cap. 38).
que su última y furiosa resistencia fue
en esta comarca, en unas fortifi-
caciones que en ella hacen Urcocollac, cerca-
nas a Parcos. Los Incas triunfantes,

edificaron, según cita, en Pucaray, lo-
depósitos mantenían
sentos, ~~recibos~~ y un templo del Sol; y ~~conservan~~
dole al pueblo su calidad de cabecera de toda la
provincia, colocaron en él al perceptor de
tributos. Su posición, en la
~~situación~~ ~~era~~ ta Pucaray acantonamiento
de la sierra, ~~de~~ hizo teatro de importantes
~~acon~~ cuentos de los últimos reinados incáicos y de
los tiempos de la Conquista. Cuando el
gran inca Pachacútec se decidió a dome-
ñar a los Huancas de Jayacaja y Jau-
ja, dice Juan Santacruz Salcamayhua

que el Soberano sentó sus reales entre
Paucaray y Rumihuasi (casa de piedra,
trecanas
probablemente las pirámides decongloneradas);
dió las huestes en escuadrones, "para que
todos con buena orden, en día señalado,
entraran de tres partes a ganar todo
el valle de Hatun Huanca Sausa!"
Atemorizados con este aparato y ta-
to preparativos, los Huancas resolvieron
rendirse; y el citado arrabista andorna-
ma como dicho en concierto general, salen

para Paucaray, llevando mucha bebi
da y comida, y presentes y doncellas, y
entregandole las armas que tenían,
de quell Inca se queda contento y
agradece la obediencia por ben y par
y les promete a los curacas premio y
galardón, confirmándoles su cura
cargo natural y añadéndoles el
título de Apu [general ó señor], y aún lo
hace caballero y le manda calzar con ojotas
de oro" [al reyezuelo principal, sin duda].

Un siglo después de la
homenaje
ha de ~~Lucanas~~ al Inca irresistible, presen
ció ~~la~~ Sucaray otro cuadro militar muy dis
hermanos
tinto, cuando Huanca Auqui, general
tenyanamarca de Jauja
de Huáscar, derrotado por Challco chima
se refugió entre ~~los~~ las alturas
y fue severamente reprendido y ~~humillado~~
a causa de sus descabros, por haya
que acompañaba
viendo dellanco ~~suco~~
Yupanqui ~~Inca~~ orgullosos pregones
de este, los cuales,
~~con~~ con orden del Inca imperio, mandó
al parecer infame
~~y~~ Huanca Auqui
~~suspendieron~~ del mando (Sarmiento de San
boa, obra citada cap 64) del Incayacu
actual Huanuco.

Cuando D. Francisco Pizarro, en la primera campaña de la Conquista, fue de Cajamarca al Cuzco, halló el pueblo de Paucaray "muy grande y bueno, y lleno de muchos aposentos" (Relación de Pedro Sancho).

En la sierra de Parcos, que se levanta
+ sucesos
al Este de Paucaray, ocurrieron los desastres
+ Gonzalo de Tapia
de Diego Pizarro y Francisco Mosrovejo
Juan
de Quiñones, cuando la famosa abramiento
del Inca Manco. El Conquista-
D. Francisco
dor, salido el cerco del Cuzco y el garrote
+ y compañeros
de sus hermanos, despachó en su auxilio al
+ desde Lima
+ arriba
primero de los nombrados, deudo suyo, con
setenta de a caballo, número que respon-
de
día entonces formidable contra las tropas in
dias. Estos los dejaron llegar sin batalla
As
resistencia

Nota: Fue del futuro Arzobispo Santo Toribio, conquistador de la [illegible] de Cajamarca, antiguo cautivo en Cajamarca, y hermano del [illegible]. Antonio de Monroy. Comenzaron a [illegible] hasta la acequia y la zanja que quebrada de Parcos, y cerrandoles allí todos los pasos, los mataron con [illegible] galgas de piedras, sin que

salvara ninguno. Alos pocos dias dest

yeron en el mismo sitio la columnade

ochenta pretes que conduca el capi-

tan Gonzalo [illegible] Caballero del linaje de Herrezuelo

tan tapia cuñado del Gobernador y la

que en [illegible] llevaba Monroy de 2 uniones, y Gaspar

Expedicion de ciento cuarenta soldados, delos

que solo escaparon cinco. Los indios cortaron

las caberas delos caudillos y selas

al Inca, que ordenó arrojadas alos castell

nos sitiados en el Cuzco, para que desespera-

ran del socorro. (Vid. Zarate, Historia Libro III

cap. I. / sal. cl. caso, Cornejo, parte
segunda, libro II, cap. XXVIII. Montesinos,
Anales, tomo I. / año de 1536, pag. 90. / En
Libros de Cabildos de Lima, / parte primera /
en que constan el verdadero nombre y el cargo
de mogroveyo).

Hallé deshabitada la pos
ta del Paucaray, que fue pascana del camino
real de Lima a Huamanga y el Cuzco. Hoy se
hallan
pueden ver ruinas de y huaca al ~~este~~ oriente y de
Lircay al occidente. Algunas cuadras más
adelante de la antigua pascana, está
el mísérrimo pueblecillo. Lo componen
unas diseminadas casuchas, con paredes
de quijarros sueltos y techos de paja. En el centro

le abre una plaza extensa, cercada igualmente de pircas.
de ella, un cobertizo
Al lado sur hay unos galpones abandonados y cobijados, sin mas luz que la de
sus
las puertas: sigue la Municipalidad y
la Cárcel. Al lado norte, la iglesia,
sombreada por un arbusto, rodeado
atendido en la inclemencia de la puna.
En las esquinas, hay capillas mui pequeñas con
rogativas y procesiones
nichos, para las ~~procesiones anuales~~, semejantes a las de Surco cerca de Lima, aunque mucho más

pequeñas. Si no fuera por estas se-
ñales de cristianos me, podría tomarse
á Saucaray por una ~~población~~ población
anterior á la Conquista, ~~aunque~~. Conserva
filmente
la disposición y traza aborígenes, con su
caserío desparramado, ~~y~~ y la plazuela
ó plaza rectangular, mirada de frente, que
sirve para las ~~ceremonias~~ fiestas. delos aylos.

Junto á la iglesia, al oriente, nos in
dicaron los arrieros una cabaña, algo mas es-
pacioza que las otras, y que servía de casa para
desempeña el oficio de

guia al cuando el cura dela doctrina
próxima visita este anexo. Es un cuarto
con una puertecita sin cerradura
muy ahumado por el interior pues hco
fogón
que carece de respiradero.
Allí nos hospedamos al caer la tarde;
un alcalde o varayo nos trajo, sin
dificultad y animadas discusiones en
quechua con nuestros guías, un carnero y
unas papas blancas, que sus auxiliares
cocinaron y dispusieron a aderezar.
La ruderay
El deseo de estos era tal que los criados
rechazaron la colaboración.

En la última hora de luz, un viento seco y huracanado había barrido el cielo, empujando las nubes hacia las quebradas lejanas. La temperatura era frigidísima. En la atmósfera clara y rasa, brillaban las constelaciones con fulgor casi metálico; y cuando salió la luna, apenas las atenuó su irradiación cañada y láctea. Un perro aullaba tristemente en la plaza silenciosa; y un mozo bruto de proyectaba en la hierba seca y menuda del ~~suelo~~ suelo.

Poco a poco la lumbre ~~de~~ de plata
inundó el hemiciclo de las cumas
~~tinieblas~~,
realzó los contornos de las pirámides
pirámides; y dibujó en el paisaje
una vaga semblanza marina
en que las rocas fingían brazos acan
2 1
quetas
hilados, y una masa fúnebre, en que
~~la~~ la luna convus, llanezas se chispaba
~~sentimiento~~ mas yerta
todo humano le extinguía
animada
que nunca.
La misma
igual impresión de infinito abatimien
to y de extraordinaria resignación fatalis-

ta, pue la del alba siguiente. Las
estrellas parecían tiritar también
en la claridad indecisa. †Sus dueños Valcárcela-
do toda la noche. Los campos se mostra-
ban cubiertos como por un riego de
cristales pulverizados. †se veían 3.
Las tristes semen-
teras del 3 confines / mustias 2 y abrasadas
En el desvalido amanecer andino, eran
de melancolía indecible 1 el balar de
los apriscos y el campaniLleo de las bestias del
equipaje, / que se adelantaba

lomas
por las ~~demas~~ del oeste.
El sol fue desentume-
ciendo la tierra y deshaciendo la escarcha. Asomaban los ~~n~~ichales rojizos ~~quemados~~. humedecidos. Relucían los mayores nevados, ceñidos guardi-
nes de su blanca grey. Dejamos a la
izquierda el riquísimo tambo de
Pico y muy nombrado en las crónicas
(nota) principalmente en las de Cieza de León y Pedro Sancho
de la Conquista (nota) y en que, según Garcilaso
el acuerdo de los
~~los~~ comenzaba a ~~un~~ ~~gran~~ ~~n~~ar construído por el
Inca Huiracocha (~~nota~~ parte 1ª, libro 2º cap
XXIX.

mas allá quedan los altos de los mo-
linos. En esas parameras acampó
Cautexac después de la batalla de
Yenin; y no lejos hubo Cáceres un
combate contra los Chilenos.

La elevada abra que da paso a la
cuenca del Mantaro, se conoce con el
nombre mestizo de Alto Pongo (de pun
cu, que significa puerta en quechua). ~~El~~
~~camino~~. El camino es pedregoso, con
algunas charcas y bofedales.

Trastales de lecho y musgos plomizos

Aun lado, en la lejanía de las colinas
verdes, una manada de tarucas
~~vicuñas~~ trepaba ligeramente hacia
los picachos
~~las cimas~~ remotas. En el cielo alto,
muy arriba, a distancia vertiginosa, dos aves, cóndores, quizá,
revolaban con
~~sosiego~~ solemne. Le habría
~~distraído~~ asombrado
entero el angustioso encogimiento de la
arrugada; y la luz envolvía todas las
cosas en una serenidad dorada y quieta.
Y desde las indefinidas lejanías hasta las cumbres intactas.

XIV. Riberas del Inautaro

Jablachaca - Izauchaca - Casma

De las mezetas y el abra de Alto Pon-
go, desemboca en esta quebrada del
Inautaro. A gran profundidad,
en el seno de ella, se distingue el cau-
ce de Corchdm (cocina o fogon en
quechua). Tomamos a la izquierda por
una ladera empinada, y seguimos largo trecho
los destrozados restos del camino de los Incas,
cuyas anchas y precias losas, hoy conmo-

vrdas por los derrumbes, que formaban el
pavimento dela calzada incáica; y que
den reconocerse las tres veredas en que se
comparta ~~en tres~~ para la diversa
~~diversas~~ ~~para la diversa~~ calidad de los
viajeros. Ya este camino llano y pare-
jo, mediando entre el valle hondísimo
dela derecha ylas sierras enriscadas que
miran al Sur, y esuna inconfundible
nota, indígena triunfadora y la franja
antigua vía imperial que conservaron
excelsa + inflexible
do los precipicios.

vrdas por los derrumbes, que formaban el
pavimento dela calzada incáica; y pue-
den reconocerse las tres veredas enquese
comparta ~~en tres~~ para la diversa
~~diversas para la diversa~~ calidad de los
viajeros. Ya este camino llano y pare-
jo, mediando entre el valle hondísimo
dela derecha ylas sierras enriscadas que
miran al Sur; y Esima inconfundible
nota, indígena triunfadora, la franja
antigua vía imperial que conexcelsa + inflexible
do los precipicios.

A la diestra,
muy hacia el Sudeste, desapare-
cían unos picos de nieve ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ desde los confi-
nes ~~[illegible]~~ el tajo, inverosímil
~~[illegible]~~ del Naufaro
~~[illegible]~~ y sobre el dorso
Andes
atormentado del ~~[illegible]~~, ya amarillen-
to, ya de violeta pálido, flotaba una
~~[illegible]~~
trabslúcida
gasa plateada, con centelleos de oro y re-
fulgencias minerales.

Por un atajo en zigzag, ates-
tado de pedrones, descendía la
mos

oña del río. Los indios le llamaron
Agua Azul, Río dela Turquesa (Ancash-yacu,
de donde Argoyaca, nombre que echan mucho tiempo);
y los conquistadores le bautizaron
Nuevo Guadiana. Su corriente es aquí
mansa y lenta; y podría navegarse en
botes pequeños si no fuera por los peñascos
que en toda esta parte la obstruyen
y las angostas boces en que antes y después
se despeña, hasta salir de Huancayo y alcanzar
a ver en la montaña.

La vega
La ~~Huerta~~ es estrecha, pero muy feihl,
amena y benigna
~~Es~~ ~~Verna y templada~~, casi calurosa. Los cerros
que la encajonan, plomos con tonos blan-
quecinos y bermejos, y enormes cantos roda-
dos, no tienen árboles ni cultivos; pero
las nberas, se visten con ~~mucho~~ matorrales,
~~la cuesta de la cuadrada~~ ramos, magueyes,
sauces y sombrean los potreros de alfalfa,
muchos nopales de hoja tan menuda y
2 especies
traspantes + higueras silvestres,
~~espinadora~~, y algunos majestuosos
extremeada
cedros, vestigios de las frondas alo-
y ala hasta
bes ~~fueron~~ hace un siglo de estos cam-
pos. Recordamos las descripciones de Siria y Palestina.

En este paraje
un puente colgante con piso de made-
ra, denominado Tablachaca (lo mismo que
también puente de la Breña
grande sobre el Apurimac). Tiene casas de altos
nes, hay chozas y livianas casitas,
con balaustradas y techos saledizos, que
se asemejan a los de los paisajes chinescos.
En los alojamos en una
a la banda del norte, entre la falda
y el río, cercada de árboles.

La noche fue de luna llena. Su
claror amoroso tendió sobre la crestería
y las rigorosidades de los cerros, un velo
de ilusión, de serenidad y de silencio.
El cielo, de violeta obscuro, semejaba
una profunda amatista; las laderas,
de un morado de terciopelo, recorda-
ban la flor de nuestros costeños jacaran-
dáes; y las lejanías sedosas, de lilas ar-
sentadas, palpitaban como una lluvia
de luciérnagas. La luz nívea

cabrilleaba
+ ondulante y
~~jacaba~~ bailadora en las aguas del llan-
+ como una líquida vena de plata,
to, y se deslizaba bajo los arcos,
que se movían blandamente ya-
yas hojas trazaban
~~y proyectaban~~ en el
esclarecido
suelo dibujado una movible
sombra de encajes. De la espesura
~~monte~~, venían gorjeos de pájaros.
~~De la arboleda~~. En el ambiente
perfumado y tibio, la quebrada dor-
mía ~~bajo~~ bajo un follaje de
+ luminoso
encanto y desvarío. Blancura

tan inmaculada como las noches de
Semana Santa en las arenas de nues-
tro litoral; pero más recogida, afectuo-
sa y penetrante. Era un rito augusto y
mudo, el triunfo de la luna ~~llena~~ india,
~~de la Cruz, de la~~ de la ~~virginidad~~ gran diosa
~~supremo~~ Cruz ~~y reposo~~
Lucila, hermana yesposa del ~~Cordero~~
~~Sol~~, que ~~desplegaba~~ sobre sus hombros la
vertía
altura, labradores y pastores melancólicos,
~~la~~ mercedes ~~de~~ desenmarañada ~~en~~ dulce ~~desplegaba~~ el
manto recamado y bordado de su hermoso

Al día siguiente, bien de mañana,
seguimos orillando el triangulo Man-
taro, por laderas y repechos + calcáreos que dominan
la verde cuenta del valle ~~del~~, hasta dar vista
al puente y pueblo de Izcuchaca (1).
~~Construido~~. Reconstruido en 1848, bajo el
primer gobierno del Mariscal Ramón Casti-
lla, este ~~fuerte~~ puente de mampostería
+ muy sólido
fue ~~reforzado~~, con sus inmediatas márgenes, en
1854 campo de los combates entre las tropas de
(1) Izcuchaca significa exactamente puente de cal.

mismo Castilla y las del Presidente Echeni-
es
que. El lugar ~~lo hace~~ la principal llave
desde Huancavelica al Cuzco,
estratégica de ~~toda~~ la región del Sur, y por eso
Con frecuencia
~~la historia peruana~~ lo menciona ~~a menudo~~.
en
~~Fue~~ la historia peruana en todas las épocas.
El antiguo puente, destrozado en 1824 por
Canterac, después de la batalla de Junín,
de 1821
presenció el ~~encuentro~~ reñidas escaramuzas las ~~peleas~~ entre el inde-
pendiente Alvarado y el realista Canterac;
de crines negras
y cerca del antiguo paso un caico, que hubo de estar
por aquí, se rehicieron los ejércitos de Alvarado

x. En el lado Sur, que es el del [illegible] se eleva un mirador cuadrado, de hespi-
ses, con una cúpula, airosa y alegre. pueblo

pretendieron

y [illegible] en vano una vez más atajar el avan-

ce de los de Atahualpa, según Cabello Balboa.

El río corre
+ entre peñas y malezas,
muy hondo y encajonado, pero a
+ tenga cauce estrecho
menudo ofrece transparencias que dejarían pre-
ver más con.

El puente, de un solo ojo, con cortas blancas
+ de techos pajizos
a sus dos estremos. [illegible]
desde
[illegible], se refleja en la claridad
+ temblorosa
del agua. x Como una legua hacia el oes-
te, quebrada arriba, aparecen las alturas
de Conayca, en que proclamó José Sálaverry
+ liberal
la revolución anticlavista.

La villa

~~El pueblo~~ de Izcuchaca está a 3017 metros

sobre el nivel del mar (Contralmirante Carbajal).

y hasta cálido.

El clima es muy abrigado. El caserío, mediano,

~~tiene~~ consta de dos ~~torres~~ torres

~~y algunas casas con altos~~ con un

balcón y corredor de

~~bildo~~ bildo municipal ~~frente~~ portales. La pobla-

ción carece de espacio para ensancharse, oprimida

entre los cerros y el cauce del Mantaro. No obstante

La

~~Su~~ angostura, en ella y sus inmediaciones

bastantes

árboles frutales, como ~~mis~~ perros, manzanos y

almendros; y las ~~dos~~ cercas de las huertas

hacen las ~~mencionadas~~ chacras y los cercos de ~~huertas~~ de

las dos bandas. ~~todas vuestras.~~ Todos los habitante, hablan
castellano. ℣ Encontramos Hallamos muchos indios
de calzón corto. Las mujeres, con llicllas
de colores, anacos descotados y bordados, y
sombreros negros ó azules con fondos gran-
tes ~~[illegible]~~, saludan sumisamente diciendo
do Ave María. Hay una íntima é inefable
~~[illegible]~~ florecido
~~fonda~~ dulzura en este rincón templado y ~~florido~~.
℣ La impresión cambia por completo cuando
alzamos los ojos ~~[illegible]~~ á los cerros adustos.
Yendo al oriente se descubren los barran-

cos blanquecinos, a cuyos pies existen
los edificios y baños termales de los Incas,
y el cercado de piedra que menciona Cieza
de León en la primera parte de su Crónica del Perú.
Allí estaba el ~~punto~~ punto denominado propiamente
Ancash Jacu (agua azul).
Por esa dirección salí a pasar
en la tarde, hasta las salinas de Cachi Cuyao.
El camino es sinuoso y estrecho; sigue
la ~~orilla~~ ribera derecha
~~el curso~~ del Mantaro ~~por la barranca~~, hacia el
go al ~~sur~~ noreste, ondula entre sembríos, grandes

Jupidos y fuguios murmurantes. Atra-
vesamos el riachuelo de Cuyao, y en las lade-
ras de una quebradita ó encañada, visitamos
las minas de sal. Las rocas, cubiertas de tierra
blanda y mojada, rezuman entre juncés pedes y
musgos.

Regresamos a Yauchaca y continua-
mos la jornada. Al otro lado del puente, se
aparta el camino de Huancayo y costambo y Huan-
cayo del que sube a Pampas, capital de la provin-
cia de Tayacaja. Seguimos el primero, que

por laderas riscosas y playas, sobre despeñaderos
y precipicios como el de la Cuadra, va a dar a
la hacienda de La Magdalena, el Manantial
se divisa abajo, en la quebrada angostísima,
entre pedruscos, huarangos y molles.
Después de los cortijos de alfalfa de la Magdalena,
por cuestas y recodos, y pasando un torrente, lle-
gamos a la hacienda de Basma, que tiene cam-
pos fértiles, regados por la quebrada, donde acampé
entre mucho arbolado, y en especial un monte de eucalip-
tos y un bosquecillo de cedros. El anónimo

judío portugués, que viajó ~~viajaba~~ ~~muy~~ alos pormenores
del siglo XVII, se deleitaba con la amenaprende-
sidad de este lugar, muy talada y disminuí-
da de arboledas. Pero lo que aun queda basta
para sorprender agradablemente a quien viene
de recorrer las calvas soledades de Pancaray y Alto
Pongo y los ~~demás~~ sinfinitos yermos de la Sierra. Propal-
dó ~~y~~ atendido con gran amabilidad el actual pro-
pietario de Carma. Entre la casa y el río, hay un
ancho patio, ~~al~~ cubierto ~~descubierto~~ de
cocoas, árboles, al parecer ~~seculares~~.

Por la noche, el disco de la luna surgió
entre ~~las peñas~~ los peñascos, y ~~resbalaba~~ resbaló entre el ramaje
de los cedros y las nubes fugitivas, cornoma
rilla argentada. La corriente de su luz caía,
diáfana y nacarina, sobre las rocas desnudas
y el húmedo y quieto tapiz de los alfalfares.

A las ~~8~~ 9 de la mañana del 27 de
Junio, salimos de Casma. En la lumi
nosa frescura matinal, cantaban los pájaros
entre el monte de huarangos y sauces, ó pasa-
ban leves las alas sobre el transparente cristal del río.

Dejamos las riberas, orladas de cañas bravas,
Gálicos y capulíes,
~~Cálicas~~ y molles, y torcimos hacia el Norte,
tarcillosa
para tomar, por una empinada cuesta, el
terminado en
camino de la puna que coronaba apacheta
o abra llamada, según creo, de la Quinua.
en el caserío de Chicla Cruz
A medida que ascendíamos en el sendero
amarillento, parecían crecer e hincharse
los cerros a nuestras espaldas; y la quebrada
se hundía, con el traqueteo encajonadísimo,
dilemos
que finge llenarla por entero, como una ac-
cesoria fantástica. A ambos lados, los
~~Picos~~ cerros, las nubes se desvanecían

en los picos de las nevadas cordilleras.

En las anfractuosidades de la[illegible]
y junto a [illegible] carteras de ricos madroños,
Bendiente las flores rojas de las salvias, mar-
chitas por la sequía, dabanuna nota triste y
y [illegible], [illegible] de una agonizar desesperado
bajo el esplendor del sol; y cuando
volvíamos atrás la mirada [illegible], columbrábamos
apenas, entre las protuberancias de granito,
la cinta glauca del mantar, que brillaba
por instantes como una placa de metal.

Caprichoso y hornadizo, el rio, después de
recorrer Yayay
~~recorrer~~ los campos de Huancayo y ~~[illegible]~~ des-
gajar los Andes, ~~[illegible]~~ en el desfiladero de La
Chanca, apartando la serranía de Marcavalle
delas de Chupaca y Chongos, le desvía y la-
dea, perpendicular a su anchi giro curvo,
le desvía manso, de ~~[illegible]~~ occidente a oriente,
en la quiebra de Izuchaca; y ~~todo~~ circunda
~~[illegible]~~ la península fluvial de Tayacaja,
~~[illegible]~~ como delgado
~~[illegible]~~ cuneiforme de bordes
~~[illegible]~~ topacios; hasta que mas allá del Con-

chán y de Mayoc, se enloquece y encrespa
de nuevo, se vuelve al Norte, y como
el venado andino, el tanica salvaje,
corre velocísimo a sumirse
en el inmenso Apurímac, entre las sel-
vas impenetrables de la montaña.

Toda esta hoya es un verdadero ponjo,
una de aquellas gigantescas y angostas vías de
piedra que bajan de la serranía a los bosques
orillas
que semejan en su violento diseño la impensada obra
primero
de la Naturaleza para que el trabajo humano allane y
mejore la trocha delineada por ella en las sobervias breñas
les, y se cumpla así el destino de los designios patrios

Pucará — Palla Huarcuna

(tradición indígena)

XV.- La campiña de Huancayo.

En la puna que separa los valles de Izcuchaca y Huancayo, hay un repliegue ocupado por ~~la aldea~~ los pueblos de Acostambo y Hahuimpuquio.

Las casas de Acostambo ~~se~~ asoman en el crestón de un cerro, dominando el escho camino que va por la media falda. Son pocas, de pirca y ~~piedra~~ sillar, algunas encaladas, y todas nuevas, porque el antiguo pueblo fue incendiado por la invasión chilena

La iglesia, chica y humilde, ~~queda~~ aparece a la vera de la senda + más trillada.
de herradura

~~Acostambo~~ significa en quechua
Accostampu

tambo arenoso ó posada de la arena, por la composición arenisca de sus cercanías. ~~Los~~ Incas construyeron en él grandes alojamientos y depósitos, como que era pascana imperial del itinerario. Fue encomienda del conquistador Miguel de ~~Estete~~, ~~el que~~, aquel
y cronista
según garantizamos, desmontó de las andas

~~le arrancó la mascapaycha~~ a Atahualpa (1)
un tiempo señorío de Burahuasi I

Sus habitantes ~~entienden~~ y hablan ~~el castellano~~; español
La emboscada

son indios altos y bien parecidos, muchos de noble

(1) Revista Histórica, tomo 3°, trimestre IV.

5

ra y calzón corto. + Cuando pasé, estaban en la cosecha de papas. Sus sembríos y trigales se dilatan en una verde cuenca, entre cerros redondeados, desde el pueblo de Acostambo, que está al principio de esta llanura, y el próximo caserío de Tamo, media legua hacia el noroeste. Entaldería + remontando un arroyo.

ción, acaba el llano con la aldea de Tahuín, pequeña, también reconstruida modernamente por haberse quemado, como la anterior, cuando la guerra con Chile. En la

Jnoes muy fría y ventosa, a causa de su
(3 ~~Job~~ metros)
elevación; ~~Jnvierno de Soledad Alfaguara~~. Hace
da, seo entenas anegadizas. Hasta mano y
~~verdes temonteras~~ de cebadales y yuruma-
color
nos trái ya por la estación al amarillo-
pardo, uniformándose con el matiz de las
laderas, bajo el hondo y melancólico azul
de la atmósfera. En los altos circunve-
nos hay extensos pastales y ~~Jnn~~ numerosas
delante de
majadas. ~~Jente~~ a las chozas ~~pinnegías~~
se helaba
~~a helar~~ el rocío; el riachuelo corre
corría
so; en el fondo, la sierra de Marcavalle

relucea firme y escueta bajo el radiante
sol de invierno.

Fahuimpuquiú quiere decir el manantial delos ojos, la fuente del mirar;
y así se llama por una vena abundante
y ~~perenne~~ delgada y pura brota
de roca muy ~~fina y clara~~ que nace en
la rinconada delos cerros, ~~encerrada~~ entre
robras y breñas musgosas, y en cuya orla
limpida creyeron percibir los indios gen
tiles la expresión de una mirada humana. Rumbo al Este, sube el camino pa

ra el pueblo de Tongos. Poraquel
lado parece que subsisten algunos restos
de la calzada incáica. El vallecito de
Acostambo a cierra en Tahumpu-
quio; y luego por tres leguas, se pasan
pintorescos y otros, despues que hicho
se unen, el arenal
y la cuesta de marcavalle, hasta
llegar al caserio del mismo nombre,
frente a la quebrada y estancia de Challhuas.
El límite entre los departamentos de Huan-
cavelica y Junín. Al oriente, hay una hon-
donada con varios cultivos. [illegible],

Dstamos a la izquierda; y en un repecho,
hallamos el tampo y las escasas vivien das de
Marcavalle. Allí nos detuvimos a almor-
zar. Un pequeño caudaloso fertiliza la lade-
ra, y alimenta algunas acacias y otros árbo-
les. De esta explanada, como de un balcón, se con-
templa la hermosísima perspectiva de la
gran campiña
dada, que tiene de fondo, hasta Jauja, mas
catorce
de 14 leguas. La vista, acostumbrada por
tantos días a la opresión de los cerros, a la estrechez
y agolpamiento de los horizontes serranos,

Panorama

~~Magnífica~~

El espacia delicadamente en aquella

de profundidad

despejada, ~~pacando~~ ~~[illegible]~~

espléndida

Adivértese ya el movimiento y la animación

que denuncian la cercanía ~~proximidad~~ de una

comarca próspera y de un ferrocarril. Pasa

un tropel de jinetes caminantes, que salu-

dan tocándose los anchos sombreros de paja.

En la puerta de la ~~[illegible]~~ fonda hacen alto un

destacamento de gendarmes y un grupo

de oficiales de Estado Mayor, que mar-

cha por la vía del curso en viaje de estudio.

Para la feria semanal de Huancayo, ~~[illegible]~~
ven las cargas en largas hileras de burros y
llamas. de los pueblos ~~[illegible]~~ aldeanos
descende
un apiñado rebaño de carneros, ~~un~~ ~~apiñado~~ ~~albo~~ albo y
oleada
zabat fluctuante como una ~~[illegible]~~ espumosa
~~[illegible]~~; y mientras comíamos, lo vimos
aproximarse con agitada y vaciladora
lentitud. Desfiló delante de la posada!
y se perdió cuesta abajo, entre balidos tem-
blorosos de las ovejas, traviesas carreras de
las cabras, y el restallar de los chicotes de

los pastores. Más allá, cerca de Pucará y la Hamura, una recua de mulas tro-
taba, como rumbada por un forlillo de oro.

Este lugar de Marcavalle es histó-
rico por un encuentro de la última guerra
nacional. Aquí, el domingo 9 de Julio
de 1882, derrotó Cáceres al batallon chileno
Santiago, al propio tiempo que los guerrille-
ros armados con hondas y rejones, destrozaban
en Concepción a otras fuerzas chilenas. Conse-
cuencia de tales combates fue la reconquista

algunas más
de Huancayo y ~~otras~~ formas, del Centro
(de Huancavalla). Se baja a Pucará +
del Mantaro
por una cuesta muy parada, de legua media.
El pueblo de Pucará (que en quechua es
fortaleza) presenció otra honrosa función
de armas, en la primera campaña de la Breña:
el rechazo del Coronel chileno Estanislao del
Canto, después de cinco horas de pelea, por las
tropas de Cáceres y sus auxiliares indígenas de
Junín, Huancavelica y Ayacucho, el 5 de febrero
de 1882 — Está situada la población

sobre una colina ferrosa y t
al tue
~~de Acobos~~ de un cerro, en cuya cumbre
Rentre arbustos y tapiales,
y tuston las ruinas incaicas de Llamapa
tendra casa de 2000 habitantes. Sobre las cantas de tejas de
~~Vista~~ Huanchepecho se alza el Palacio de la Iglesia Campesina
Machay + Desde Pucara principia los
Llanos
mente el ~~llano~~ de Huancayo, con sus ~~son~~
vastos
~~chos~~ sembrios de trigo y maiz. Colocada
la villa en ~~alto~~ alpura, encima del collado dicho,
~~a~~ la falda de la sierra de Marcavalle, y ~~al~~
junto a la profunda garganta de un ~~ma~~
yo que viene desde los nevados de Huaytara,
se halla encumbrada
~~está~~ como en una galeria o pulpito
muy galano. De su plazoleta + ~~alrededor~~ goza
+ la Ciudad

callejuelas se miran, ya con mucha más
claridad que de marcavalle, los dilatados
las chacras frondosas
campos, glas ~~frondosas~~ arboledas que atra-
viesa el mantaro; y entre la verdura se descu-
bren los caseríos de tan poblada región,
que no serán menos de cuarenta. Es
una alfombra multicolor, ~~[illegible]~~,
que hacia el Norte se pierde de vista en
blancas y azules lontananzas, y que a
ambos lados limitan, a ~~[illegible]~~ distancia de
~~[illegible]~~ cuatro leguas, ~~[illegible]~~

[illegible] contornos de los cade
de cerros
nas [illegible], todo encendido de luz radiante.
Pero aun [illegible]io de esta serena hermosura
cerca
del paisaje, el alma india ha fijado
localizado una de sus inspiraciones más
prófundamente lúgubres. [illegible]
1
[illegible]. Cuatro leguas
antes de Huancayo, sobre Marcavalle y
Pucara [illegible]
3
los arroyos de Tupia Huanca y Jatumpu-
quio, hay un paraje denominado

La Huarcuna (la Palla ahorcada, la horca dela Princesa). En él, una peña ofrece vagas semejanzas con el perfil de una mujer adornada con collar y diadema de plumas. Los naturales referían a ella cierta tradición que D. Ricardo Palma recogió en 1860 y consignó en el primer libro de las suyas. Siguiendo las huellas del maestro, vamos aquí a reproducirla ampliada.

Por los años de 1450, marchan

do a la conquista de Cuzco, Yupac
Yupanqui se detuvo en el Gran tam-
bo de Huachaca. El citado ejército,
en toda la quebrada de Ancash Jacu,
acampó bajo blancas tiendas de algo-
dón. El Soberano, con sus mujeres, se aco-
sentó en el palacio, compuesto por salas
de cantería muy pulida, con techumbre y cornisas
almagradas barnizadas y pintadas de rojo, ocre y
y azoteas y escaleras de piedra. Las puer-
tapiadas
tas tóricas, afestadas de guardianes y Cama

yos, se cubrieron con pieles de animales
raros y cortinas de finísimo cuero.
Decoraban el interior tapetes mullidos †hechos de
alas de murciélago; mantas polícromas
de † plumas y pieles de cacatúas y guacamayos, cuyas cenefas aparecían pintadas grill
de † hojas de caciques y compañeros
con dibujos de grecas † braseros de
† con las resinas de las olorosas orgías
oro en que ardían hierbas olorosas y salu-
merio de pájaros pulverizados; petacas
tejidas de gruesas raíces de la montaña,
& pequeños espejos mujeriles, de plata bru-
† con esmaltes y calados, arcabuces de intrincada ornamentación
ñida; bruñ † cofres, vajilla de metales
preciosos y † formas † fantásticas, † de mesura
† algunas de † cuales servían de abrigo † y plumeros de
niños llamas y cóndores

les escabeles y bancos bajos, con espaldas
cóncavas, ~~decl~~ repujadas a imitación de colas
de aves y de monstruos marinos. Vestían
y muros
~~fauda~~ planchas portátiles de oro, con in-
crustaciones de pedrerías y relieves de figuras
humanas, dragones, animales y mitológicos; y en las
múltiples y simétricas cornucopias, de colum-
nas cuadrangulares,
brabel reflejo de los ídolos gigantes y de las
aguilas, enormes cántaros labrados por
los más hábiles joyeros de la provincia Chimú.
Algunas salas estaban engalanadas

de un estuco blanco, brillante e inmaculado como la nieve; y rematabanen bóvedas superpuestas, a ~~manera~~ semejanza de campanas, ó luna y admirada innovación dela arquitectura en caca (V) el patio mayor tenía en el centro el estanque para ~~la~~ el baño excusivo del Inca, forrado, como rejas, con chapas de plata, y con un caño de agua fría y otro de las próximas fuentes termales. ~~Se encuentra~~ En lo cerca

(V). Consúltese la descripción que trae Jerez del análogo palacete campestre en Cajamarca

(circunstrayan) ~~Auquis~~, Huamancas
Huas,
resplandecían) los dignatarios
Incas, Huacamayos
Curacas; y en el ~~teatro~~ que mediaba al
la Diana ó
jardín imperial, colocaron el trono,
para las audiencias ordinarias. Los edi-
se destinaban a la
cios circunvecinos ~~servían~~ de Habitación
servidumbre
particular del Monarca; y mas allá
de los grandes almacenes permanentes,
los reales
comenzaba el ~~acompañamiento~~ de las tropas,
que tenía dos leguas
(ocupaba) de largo.
Se asentaba
Ocupaba en primer lérmino la
noble Guardia (Legión)
Militar de los Incas ó Reyes,

+ Zurbantes Llauto de red sembrado, y ma-
+ usaba grandes zarcillos de oro, cas cor-
tar de cobre
dia muy
+ que llevaba consigo el supremo adorado,
dios
cro del Punchau y la sagrada piedra del cerro Huana-
cauri, venian despues + los Canas y Collas +
Chanzas y Incas y Chilis + todos distintos, Con sus trajes y divisas los + Cuntis,
y Bharcas, con largas picas, banderas,
y plumeros + a modo de escudos +
y Libreas de colores; los Antis y Chunchos, con
los rostros pintados;
flechas envenenadas; y los Chinchas y Gun-
+ hondas (huaracas)
gas, con + + de algodon, y
+ trantos como
rebozo
más Caras extravagantes.

Habian acabado ya las ceremo-
nias delos habitantes comarcanos, la ceremo
nia de la visita, y las adoraciones é informe de

+y guipocamayos

los gobernadores+lugareños, ¡y una noche, el
ejército descansaba. En el alto firmamento
de la esfera, fulgí'an las estrellas, bizarrísimas.
En los intervalos de las divisiones (cuyus) y de los
millares (huarancas), reposaban rumiando
innumerables recuas de llamas. El aire
agitaba los tol dos y las flámulas del cam-
pamento. Algunas fogatas lucían
+hijas pulas puertas de las horrday;
las lanzas de champi+, y apenas turbaba el
+ zumbador y
silencio el eco+alucinado de una centinela
2
(una quena). Cuando de pronto, inespli-

†yen esta provincia tan central y pacífica da

calle en esta calma, profunda, †resono extrañamente

~~el clarin~~, la gran trompeta de alarma,

el churu de retorcido caracol. ~~y gruta~~

Ala
Señal respon dieron †los cuernos y los tambo-
Con estruendo
res. Aquietada un tanto la confusión empe-
En el tumulto, las voces de los jefes despertaban y alineaban con ahu hombres arbolados

vista, se vino a averiguar la causa: ~~[illegible]~~

la mamacona de servicio había advertido en

el serrallo del Inca la ausencia de la coya

una favorita. En vano se registraron todos

los compartimentos y dependencias del palacio

y los depósitos; y se escudriñaron los cuartos de

del real y los sitios inmediatos. Entonces,
a mas de media noche, encendieron hogueras
de aviso en las cumbres; despacharon exploradores
en diversas direcciones; y enviaron chasquis
(Real Decreto
que a toda prisa comunicaran a las regiones
vecinas el encuentro sacrilego y la orden de
buscar y detener a la prigitiva.

Era ésta una de las cautivas de la
ultima campaña, en que había sido ~~sorprendida~~ herida
[to peritoneo de
por flechas y hoy obamba. La singular
~~belleza~~ belleza de la prisionera, hizo que la recor-

veran para el Soberano. De ~~color~~ tez anubarrada, como tántas de sus compoveranas, recibió por su relativa blancura el título elogio y ~~de~~ metafórico de Luna Rutilante, con que designaban a las menos morenas delas esposas y concubinas imperiales. Ceñida y fajada la saya sedosa, ~~[illegible]~~ las ropas de preciado ancallu y de entretejida pluma ria tornasol, recamadas con labores y bro cados de oro y plata de chaquira, abultados los brazos y piernas por numerosas y apretadas sartas de cascabeles y argollas, y ~~apretados~~ brazaletes.

O Puede verse a este respecto lo que dice el Padre Monlau
en el Libro primero de su Historia y genealogía de las Razas
Comenzó a publicar en 1911 D. Manuel González de la Rosa
Según los extraños cánones de la estética feme-
nil aborigen (!), arrebolada las mejillas con el
Ilimpi; relumbrante cubierta de empurpuradas pozas y flexible como un junco coronada
+ Sumisa como un idolo, macerada en perfumes, luchadora como
de + turquesas y esmeraldas, su hermosura eclipsó la
+ tuya del ~~de selva~~ bosques;
Bella, o tras mujeres, y sedujo las selvas
selvas de Tipac Yupanqui. Real-
taba marfilina y clara sobre el regio cuello
de sus compañeras, cetrinas unas como la
fruta de los lúcumos, ~~tijeras~~ doradas otras como
la flor amarilla de los amancaes, y 2
algunas como el tizón de las hacinas;

obscuras las de la Costa y los valles tropicales, como
estatuas de bronce. La cautiva del Norte
encantó y triunfó en los suntuosos palacios
incaicos. La ensalzaron los poetas, hasta
hacerla; para ella consultaron entrañas
presagios venturosos los sacerdotes y amautas;
y en su honor los bufones estrenaron los aceitunos
Pero el tedio solemne del serrallo la oprimía.

Le sentía extraña, aislada contra la cosa
de las preteridas, amedrentada ante las
pesadas alcobas y tacitumas, + de sorpresa,

melancolía delas demás pallas semanas.
Cautos
Brãdas de las playas apuntes
Sólo consentiaba cona Cunas alegres y unas
alli Palabras y ungüentos y ungüentos de aromas
Tan ardorosas y desterradas como ella.

Reconocó poracaso, en el gran patio
del palacio del Curco, a un curaca desu
tierra, recién venido a la obligatoria
temporada en la Corte; le habló, recordan
ambos las dulzuras del suelo natal;
y conola Sulamita bíblica ó la
Cusi Coyllur del Ollantay, prendió el
cariño del joven compatriota alos halagos delamo

Omnipotente. Ya no soñaba seno en hue-
lo de la helada y dura sierra, de los graves esplen-
dores y lor sombría disciplina imperial ~~inca~~, y
refugiarse con su prometido amante mas
allá aún comarcas nativas, en las espesuras
fragantes y fabulosas, en las selvas impene-
trables, exentas del yugo europeo.
Cuando supo que ella y el Curaca serían
de la jornada al Cañar y Tomebamba
se exaltó hasta enloquecer, imaginando fácil
la vuelta en las peripecias del viaje y de la guerra.

Comunicó el designio al entrepido cacique de
Cacaraca Thoyoluma
bra, yle anunció su aceptación, deslumbrán-
dolo y fascinándolo con protestas amorosas
y amenazándolo con delatarlo y perder-
lo si se negaba. [illegible], com-
binó [illegible] el camino, el plan de coasión,
y temerosa de que recayeran sospechas en
su trato, se decidió a ponerlo por obra lo
bien llegados a Izcuchaca.

Aprovecharon los cómplices la confian-
za general y el bullicio del campamento

(1) En la geografía incaica, la [illegible] de Rupa Rupa
corresponde a las regiones del Pozuzo y el Pachitea.

al caer la noche; y burlando la vigilancia

de los guardias, ganaron los cerros del costado.
Se apartaron de las aldeas, indicadas en el horizonte nocturno
por los fuegos domésticos; y trepando por los senderos de pastores
a fuerza de [illegible] torcer luego al oriente,
entre las breñas más agrios
y salvajes y en las intrincadas florestas
y ciénegas del Chanchamayo y Rupa Rupa,
ó continuar al norte, y a través de [illegible]
con todavía mal domado, seguir, el Huallaga abajo, la
legendaria ruta de Uscovilca y suscitar una
insurrección de frontera, como la vecina de Ollan-
taem el Antisuyu.
Mas, pasado el primer momento de

+Con la prisa q avian por la captura, y lo unanto del rumbo
de los fugitivos, mientras unos destacamentos cruzaban el rio
por el puente de cruzetas, otros lo remontaban o lo suerca
constenado estrupor, la persecución delos
ban en diversos parajes, nadando sobre redes de calabazos.
señores del Inca tuvieron y activisima;
a la luz de antorchas
+ a manera, lograron darle alcance al
punto de Palla, tras puesta la cordillera
Curaca la Curaca, junto al puente
cerca ya del pueblo de Ayacucho
+ mangandas y
de Cabanapuquio, algo delante del nacimiento de Ayacucho
Huanca.

Llevaba el Curaca un arco
+ muy alto
de durísima chonta, cuyas flechas tenían
+ untados en veneno
harpones de agudo pedernal; y cuando
oyó la grita de los primeros corredores que
lo avistaban, se detuvo, echó al hombro
+ zamarra
izquierdo la jacolla que vestía,

colocó a la Princesa a sus espaldas, para cubrir-
la de los tiros arrojadizos, y comenzó a
asaetear con fervor denuedo. Su misma
compañera lo ayudaba con el carcaj.
~~Apelotonados~~ Tupidos
Cayeron entos ~~perros~~ algunos asaltantes.
Entonces, se le ocurrió una terrible venganza;
y redobló el huáncar para advertir atrás a
los soldados, ~~compañeros~~. Al poco rato los perseguidores for-
maban un/movible círculo humano,
unido que se deshacía rápidamente,
como en los chacos, grandes cacerías imperiales.

Botendon
~~Botendían~~ al principio coger con un
repelidos
culpables; pero al verse ~~repelidos~~ con tanto
encarnizamiento, despidieron una lluvia
+ espaciosos hoy
de piedras y flechas. El bravo indio, combatió
con el coraje de la desesperación. Cayó
al cabo
su cuerpo el dese armada, y fue desplomó
bajo la nube de proyectiles. Ya de cerca lo
lacearon con un ~~ayllu~~ cuerda guarnecida
tacen dos pesas redondas. ~~Apenas~~. Cuando
lo asieron, espiraba. Tenía clavado en
la garganta un dardo, otro, en el pecho,

se balanceaba aún por la violencia con que fue
arrojado; y la sangre empapaba sus vestidos.
Debajo, acurrucada, la 2 verdadera 1 heredera, deshecha
hecha y destrenzadas las galas, semiala
concubina del Cápac Inca. Con ~~flaqueza~~ flaqueza
flaqueza, imploraba ahora piedad.

Túpac Yupanqui era tan pia-
doso en la paz como cruel en la guerra (1)
era pel~~ ~~dominador~~ dominador Radiante y Justo, el Quinto de los
Incas años antes, había fundado a su
Llo apellidaban sus vasallos
débil hermana Cusi Coyllur (La estrella
de la alegría); y la había desposado con el rebelde
+ Un seductor
liberado

V. vease la nota del Jurmeny dela Espada, al fin del
Apendice a Las Antiguas Gentes del Perú del P. Bartolomé de las Casas.

ollanta; pero el crimen de esta esposa

suya era incomparable, pero alcanzaba
+ho debia ni podia perdonarla
remisión + Sólo por el incorporeo ma-

timonio con el Sol y la santa castidad del
excelso
su gran convento del Cuzco, se permitía reun-
gar al
el Tálamo del Inca, como en el

reinado siguiente lo hizo la Princesa

Cuca, que rehusó reinar como Coya y casar
se con su hermano Huayna Cápac por ser ala de-
sa de las Aclas V. La infidelidad conyu-
gal para con el Soberano, era un delito

tan monstruoso, que la imaginacion del
pueblo no osaba figurárselo ~~imaginarlo~~; pu-
blicidad habia desatado sobre el Imperio
los más tremendos castigos celestes. Filipac
Yupanqui, sereno en su altura, ajeno tanto a la
debilidad de la compasión como a la ilícita curiosidad
de la ira, se dirigió sin apresurarse a su
acostumbrada etapa del Tambo de Acos; y
se dispuso a cumplir con el deber de ver
~~el igual de~~ las sacerdotisas impuras,
y presenciar la ejecución. La sacerdotisa debía
ser llevada viva al cadalso en su manto, y

ahorcada luego sobre el cuerpo de éste (1)
Atlanca, con todo su séquito, llegó al lugar
en que la prendieron y la guardaban. Ella,
al ver aproximarse los resplandecientes, andas
del real esposo, intentó suplicarles clamor;
pero la inmaccesible expresión del mo-
narca la hizo enmudecer. Comprendiendo
su destino inevitable, se resignó y cerró los
ojos. Desfilaba el ejército, [illegible],
apretado, lento y sordo; y los pasos de
aquella muchedumbre parecían una

fúnebre excitación. Por fin, ataron
a la hoguera con el hinchado cadáver del
punto
Curaca, en el que se ennegrecían los ca-
dáveres de sangre; é izaron el bulto
horrible en un horcón de palo. Antes de
que le anudaran el lazo fatal, la concubi-
na abrió los ~~ojos~~ párpados, para
despedirse de la vida en una última mirada
sobre la abigarrada mancha de las hojas,
ornadas de armaduras y plumajes, la regul
gente litera del Inca. Al erguida con una

balsa de oro sobre un mar de luces.
La empinada cima insigne del Sinturs Pánear
se recortaba en el cielo verdoso violeta ~~[illegible]~~, y
el Sol, como aplacado por el holocausto,
descendía tranquilo en la majestad de
su púrpura divina. Junto al
Frente al
pabellón, en primer término, estaban
los varallones y compromisarios del Gua-
ca de Mogo Bamba, para que advirtieran
mejor el escarmiento
delincuentes sacrílegos.
Los ~~[illegible]~~ no recibieron sepultura.

apin de(ajadera
~~y así fue~~ eterno el ~~cast~~ suplicio de su almas en
la otra vida, en el Ucuhacha ~~tenebroso~~ de las sombras
colgados ~~los cadáveres~~ los cuerpos (bras
Quedaron ~~pendientes~~ de la horca infame,
como fruto de oprobio,
para ser pasto de las aves carniceras, Pero
los habitantes de la comarca pretenden que
Supay, el Espíritu del mal, transformó
los trágicos despojos en ~~un~~ peñascos, y que
por eso una roca presenta la figura de la
Palla ajusticiada. Las lágrimas que ver-
río, alimentan el arroyo de Yupia Huanca;
de noche, suspira y se queja en el oëuto,
a veces, a la luz de los relámpagos, muestra
por instantes su rostro de funesta hermosura;

y pierde y despeña a algo viajeros que se le
~~aproximan~~ acercan en las tinieblas.

La lética impresión de la leyenda
desvanece
se disipa en la amenidad del campo bajo
la alegría del sol ~~radiante~~ que hace brillar
el cielo, azul blanquecino, como una concha
de nácar. Las dos leguas y media que hay
de Pucará a Huancayo, son un prolongado
jardín. Numerosas quebradas y encañadas.
cubiertas de sembríos, desembocan en
el valle espacioso. Abundan los árboles:

+mitos
sauces, +alamos, +eucaliptos, +acacias, +gunnos, +manzanos, +membrillares y +peras les,

que aumentan y se agrupan en huertas a medida

que nos acercamos a Huancayo. Entre ellos y

los prados de alfalfa, se suceden los

maizales broncíneos, ya en cosecha, y la rubia

y ondeante marea de los trigales maduros.

La carretera, [illegible] ancha y bien cercada, va entre

+cactos de hojas duras y flores encendidas.

olorosas retamas y +arbustos espinosos. Llama-

Y dorados hacinan

dos tanquis. Aquí y allá alcantarillas de cal y

+Aveces, en medio de los cultivos, se agrupan montones de piedras

viejos cuidadosamente por los labradores, para mejorar el suelo.

sobre terrenos secos por la extracción. A la

izquierda el Mantaro se dilata, ensanchado ya-

cusanchándose
cífico, ~~dando~~ entre carcajo y arboledas
como encuadrando joya una y otra
lado, torcerse superponer sus anchuras, y dejan
entrever los remotos pastales, de la grandes
hacienda de la puna. Es un cuadro de
clemencia augusta, de serenidad ~~solemne~~ 1
Pasan varias yuntas, adornadas los testuces,
con flores silvestres y con grapajos de lana. Queda a la
derecha el pueblo de Sapallanga,
que fué antaño notable por su tejido, como que
en él estableció, a mediados del siglo XVI,

el primer
~~fundador~~ obraje del Perú su Señora enco-
mendera, doña Dª Inés Muñoz, la viuda de
don Antonio de Rebera y de Martín de Alcántara,
† el hermano materno de Pizarro
fundadora del monasterio de la Concepción
en Lima. Viene después † entre alamedas frondosas
de La Punta; y a una legua corta comien-
za la Calle Real de Huaycayo,

[redacted]

la más
larga,
y animada de todas las que he visto en la Sierra.

+Por desgracia, la reciente introducción delos techos de oil cala-
mina ha principiado a desfigurar y afear el caserío, dándole a
~~lo~~ el aspecto de una factoría ~~moderna~~ vulgar y moderna. Algunas
~~[illegible]~~ de edificios de ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ aspecto colonial con curiosos
balcones
casas de dos pisos tienen + balcones morunos
de celosías caladas y galerías altas de madera cubiertas con
tejados cómicos, + de color carmesí ó
~~[illegible]~~ La Plaza de Huamanmarca,
tiene tambien, del lado
~~con~~ bal conaje ~~[illegible]~~
se cierra al este con los muros de una antigua iglesia derruida.
ocupa dicha plaza el bullicioso mercado ~~[illegible]~~.
~~[illegible]~~
y ciudad, + de Huancayo.
La ~~población~~ + ha adelantado mucho con
el ferrocarril, y está en gran prosperidad co-
mercial. ~~Ha~~ + Hoy ha bajado el vecindario de 14.000
Amás del desplomado templo de Huamanmarca
almas, tiene ~~10~~ otras dos iglesias: una de ellas, ~~[illegible]~~
: La matriz, y la capilla de La merced, ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~, data de principios del siglo
XVII. Todos los moradores hablan caste

y miseria y vahez calamina

llano. Como ocurre siempre en ~~Bogotá~~
el interior, los vestidos ~~de~~ ~~Bogotá~~ se confunden
con el más pintoresco desorden y el más colo-
reado abigarramiento. Junto a los blancos y mestizos
con ~~pantalones~~ a bajos semi europeos, aparecen los ponchos
y sombreros de los cholos, los redondos faldellines
+ bordados y
con sus monillos y ~~fajas~~ + fajas, los canacos + ~~abarcas~~
de plata, los zebros de bayeta y los negros
cotones de mangas cortas de la indias. El hijo
elevado y pomud.
es puerto, ~~de~~ ~~Bogotá~~ ~~con~~ ~~pantalón~~ luce sus proporcio-
nes a la obelte. Físicamente, esta raza

me parece que
francà llevatzgran ventaja ala quecluna
y la colla; y. Enla toda Sierra peruana es de notar

que a medida que se baja hacia el norte,

la fisonomía indígena mezcla / y 1 Sucesivamente 3 Pasa

menos fuerte 4 2 1 cae progresivamente

[illegible] al [illegible] de éste y

[illegible] del [illegible] al

[illegible] y al [illegible]

[illegible] del [illegible]

[illegible] ; así hay a este respecto profe-

sión continua del puerto al cerro, al ayacucho, al
jaujino y al cajamarquino y chotano
tal hyahuquito ~~Le fundo~~
~~Arancayo fundación por los Españo~~
fundaron Arancayo
les bajo la advocación de La Santísima Trinidad.

Fue en la colonia uno de los más ricos de la
de la industria textil; y en la guerra de la
pendencia, cuartel general de Bauterac
y sus realistas. Pero el mayor
cuerdo histórico es el Congreso
en la iglesita de La merced.
que allí funcionó y que expidió la carta de
1839. ¡Lástima que esta simpática y
Arancayo disuelte la capital
Arancayo. ciudad
hermosa, asociación de nombres, uno de los mas
mientos de la República. dolorosos

Estaba destruida la trama
~~La Confederación~~ la Confederación.
~~Rosas~~. Por la intervención Inglesa y por la discordia vergonzosa de nuestros políticos criollos, había fracasado el único propósito de obras grande que ha animado la vida nacional después de la emancipación americana. Preparamente segregado de las Provincias Altas, se reconstituía el Bajo Perú. Aquel ~~infausto~~ detrimento ~~de Lorenzo~~ le llamaron la Restauración. Así, nos hemos restaurado de contumacia en

nuestra historia, cada vez sobre bases
más sobres ~~sobada~~ ges hechas que las anteriores.
El régimen confederado había pues
to de moda entre nosotros que los congre
sos se reunieran, no en las capitales, sino
en villas ó ciudades apartadas y tran
quilas, y los enemigos de Santa Anna lo
imitaron en esto como en muchas otras
cosas de más importancia, aunque no
por ello en las mejores. La Asamblea
se instaló el 15 de agosto del 32, con asisten

cia de Jamaica y sus ministros Castilla
y Benito Laro, presidida por D. Ma-
nuel Terreros. Acabo de leer las actas,
el mensaje presidencial y algu-
nos discursos ¡Qué mediocridad y ram-
plonería tan lamentables! El almas
de aquella asamblea ante este espectáculo de infinita
pequeñez, sin asomo de novedad, ni una
chispa de talento. Estos hombres, deha-
blar tan descolorido y sosa a, termina
concepción de que, en bien o en mal, decidían

† Las palabras y las actitudes quedaban muy por debajo de las circunstancias, que eran tristes, pero tan sin importancia, que aquellos improvisados legisladores no supieron comprenderlas.

¿La suerte del Perú se hallaba a la altura de tan largo período?

El Protector, a pesar de su gesta é incontrastable dad indígena, todavía, al caer del gobierno, dejaba

sitio del mando, pensaba en la intrigante monía y el engrandecimiento del Perú. (Su renuncia fechada entrega el 20 de febrero de 1839) (Nota de redacción). Sus adversarios no podían políticamente ocultar a la grandeza. Anhelaban sólo paz y reposo doméstico (Respuesta al Mensaje). En las alocuciones y documentos y los artículos oficiales no se cansaban de celebrar el ministerio la sublime política del Gabinete

chileno y de ~~su~~ país, que era aliado natu-
ral de nuestro; contradiciendo a Santa
Cruz, que sostenía: "Chile funda la idea de
su prosperidad en la desorganización y la
ruina del Perú" (Proclama de despedida).
y la del 17 de Agosto del 38)., la duda
+ ha demostrado quien
tenía la razón.

El bochornoso órgano perio-
dístico de los Restauradores, después del
combate de Yungay en que fueron derrotados y acuchillados,
+ mismos
las tropas peruanas que se abalanzaban de la Cor-

testamentaria, sin que un último resto de pudor hubiera detenido la infame pluma
de[illegible] &c. Si alguien mira a los Chilenos con
otro impuesto, ese no puede ser ponzoño ¡Cuán
lo mejor nos hubiera sido ser presa de cananeo
cano que de Santa Cruz!!! (1) ¡La Asamblea
de Huancayo, igualándose a sus asalaria-
dos gacetevos, ~~declarada~~ ~~declaró~~ estableció victoria-
cional tan gloriosa como las de la Independencia
y digna de perpetuo aniversario la batalla de
Yungay, en que ~~los~~ doce cuerpos ó Ancash chilenos, + y apenas
dos peruanos ~~peruanos~~ (Paz Soldan, La Confederación, pag
2. Periódico oficial El Peruano, numero 7, correspon-
diente al viernes 14 de septiembre de 1838.

Soldad
263); en mar de cerca de 2000 hombres,
(hasta
(El Peruano, número 23, impreso en Lucado
el Lunes 19 de noviembre de 1838), de-
menos de
batieron a 6.000 confederados, de los que cuales
casi las dos terceras partes eran peruanos.
(1)
y cuya más notable víctima fue el bravo
General arequipeño Anselmo Quirós. Pero
el calvario de la ignominia estuvo en la mar-
tela cancerbero
cha declaración que el propio presidente Ja-
marra
se atrevió a insertar en su mensaje inau-

(1) Mensaje de Santa Cruz al Congreso de Bolivia, fechado en La Paz de la Paz, el 12 de marzo de 1839.

gural del Congreso: "La unión con Chile ~~fue~~ seguro
necesaria como un medio de ahorrarlos
cuantiosos gastos que causara la creación de
un ejército capaz de defendernos de Santa Cruz".[1]
+ [illegible] cabeza.
La mengua no puede ir mas allá. Para aho-
rrarnos los esfuerzos y desembolsos que requería
la formación de un ejército meramente peruano contra
el sistema de la Confederación, aun después del
pronunciamiento de Arequipa, habría que emplo-
[illegible] del apoyo [illegible] patrocinio
sostener [illegible] del país que la

(1) El Mensaje del Presidente Provisorio de la República al Congreso, publicado en El Peruano del Sábado 14 de Septiembre de 1839.

La Bolivia no se nos rezagó en estas indecentes palinodias; y su
vicepresidente Velasco felicitaba alde Chile "por el triunfo
de su ataco dcausado sobre el enemigo implacable de la justa
causa y de la buena nación chilena" (Potosí, 26 de Febrero de 1879)
solo por arrebatarnos con ella
Fbra el vértigo de la abyección
la fremación política y comercial! ¡Cuantos
más inconscientes
años de obscuridad y de ocamiento.
¿Cuánta sangre, cuántas hirezas y cuántas
lágrimas ha costado y nos costará aún
la torpeza insigne de aquella maldita
generación, que, entre necias veleidades
e indecorosos chismes, dejó perder las con-
diciones de estabilidad interna, de seguridad y
poderío internacional que la Confede-
ración ofrecía!

Los constituyentes de Huancayo, en su
infelix ceguera, se imaginaban que "las ben-
diciones de los pueblos conmoverían sus cen-
zas en el sepulcro" (Discurso de instalación
del Presidente del Congreso). no por cierto; no es bendición
+no es siquiera olvido piadoso
lo que merece el recuerdo de su +mezquina obra.
+merezca
ho la perdona quien tiene inteligencia y
circunstancias racionalidad
sentimiento de nuestra historia. Lras de
Escudriñar en nuestra meditación histórica a las
haber sacado sus odios con las (palabras) negras
significativas y los pormenores
descripción del 2 de Septiembre que
~~denunciaban agravios antiguos~~

fronian fuera de la ley las
personas de Orbegozo y Santaolalla, se dedicaron
a repartir subvenciones, condecoraciones
y distinciones particulares,
y medallas, a dividir provincias
a crear distritos
y a otorgar posiblemente los títulos de cacica
hipódromos
de viñas, beneméritas, heroicas, inconcebibles
y abuelísimas
hermanas a una infinidad de par-
lamentarios, en suma, a la vulgarísima
tarea de las más incultas legislaturas. Por fin,
el 10 de noviembre dieron su constitu-
ción pseudo conservadora, y reflejo de la
y adaptación
chilena, y cuyos redactores principales fue-

+ Fue eco despertar hoy los hombres, ni los duros colaborado-
res Chanis, Feliciano Chavarría? Lo anónimo de ellos amortigua
un tanto la indignación que provocan sus errores é inconsecuencias. Por
contraer en todo las tendencias de la Confederación, multiplica las
restricciones y trabas para los extranjeros, siguiendo la inmigración a los
capitales de Europa significaban vida é influencia civilizadora
mismos
Simón Madalengoitia. no supo comprender
la supresión de los cantones
Estados
dentro del régimen federativo, no creyeron
oportuno restablecerlos para contrapesar el centrali-
mo que organizaban, y sustituyeron las municipa-
lidades con intendentes de policía. Los puertos
tos clamaron por la autonomía del respeto del poder judicial
lo entregaron a merced del Ejecutivo, abriéndole
al Presidente los nombramientos y
las facultades de suspender y trasladar a los magistra-
dos, al Congreso de ternas, por iniciativa presidencial,
la de remoción absoluta. Luego

vísperas de cerrar sus sesiones,
ya en [illegible], este mismo [illegible] Congreso
+la esclarisud
Constituyente, renovó gloriosamente con lujo de sangre
2
y refinada por medio del célebre patronazgo
de libertos; y restableció el monte pío civil, y
suspendió por el momento la rebaja de diezmo
a pesar de la pobreza general
urgida, a respecto de tan propicias tareas,
se puso en receso el 28 de noviembre del 39, y
señaló para su reapertura el año próximo en Lima.
+Asamblea los diputados sinceramente,
Falsa creyeron [illegible] en su escasa previ-
sión, abrir una era [illegible] de legalidad,
[illegible] convalecencia
[illegible] y paz. Pero la impureza y la ruindad de
esta
guerra, que seguían inspirándola, le

y concitaba interiores fatídicas
prevenía enemigos ~~internos~~ y amenazas
externas
~~exteriores~~. A más del no antiguos liberales, y de
los muchos santacrucinos fieles, Franco, el bri-
llante reaccionario, que al lado de sus amigos los
de Jerez tenía tan generosas cualidades, protestaba
contra esta adulteración
~~falsificación~~ y parodia del sistema
conservador. En Bolivia, Gallardón, alentado
con las ~~noticias~~ noticias de
y protegido ~~por~~ fama, nos preparaba el desafío
~~de~~ de Jerez. Por aquel mismo tiempo, comen-
zaba a exportarse el humano, la riqueza estercolera que
iba a acabar de infestarnos y corromperlos.

ta cambios nacores Generales, encadenados en tardía alianza,
la poderosa dominador occidental
con el estimulo inexorable de su ambulo,
el Perú seguía su marcha al abismo
la situación que generó y determinó
ta Constituyente del veinte, fue
delarque con más funesta eficacia
forcieron los pantanos
torció hacia el despeñadero
de la pequeñez y la miseria moral
sus daños esenciales aun perduran, su medro y prudencia fue
el rumbo de nuestra historia
el menoscabo de la entereza del alma peruanas
con el cortejo de lacras
la resignada aceptación de la mediocridad
ratificaron y
consagraron el repudio del ideal porque
y condenaron el país a ser un país de segundo
orden en Sud América, sin ningún alto designio mas fijo
mundial
exterior que resguardar contra Bolivia, las depredaciones
sino hasta que, inevitable corolario, vinieran a arrebatarnos

XVI - El convento de Ocopa.

De Huancayo a Concepción, el tren va por campos de trigo, maíz y entre caseríos ?ondiladas. alegres y [illegible] columnas [illegible]. Junto a los magueyes y los eucaliptos que decoran la carretera, desplan recuas de llamas. Pasamos la animada población de San Jerónimo; y llegamos ala [illegible] + oculta tras de un collado y de la Concepción, en cuyo parador cimbran [illegible] y apretadas arboledas. + y cercanías Se [illegible] altas

La villa española de La Purísima Concepción tuvo por nombre indígena Achí.
En ella, desde los primeros decenios coloniales, + un hospital
fundaron un convento recoleto, los frailes pa-
iscanos, que siempre han enseñado y
predominado en la comarca, al paso que
Huancayo fue doctrina de los dominicos.
A principios del siglo XVIII la Recolección de S. Francisco
se trasladó a la inmediata aldea de Santa Rosa
de Ocopa, y ascendió a Colegio de Propaganda Fide
y centro de las más activas misiones de la montaña.

El camino de Concepción a Ocoña,
tiene una legua de largo. Es muy llano
y ameno; y hiere hacia el Noreste, orillado
por un claro arroyo y por ~~filas de~~ frondosos viales
de sauces, alisos y saucos. Al pronto, en un
recodo, aparece la quieta y blanca aldehuela
de Santa Rosa; y en un ~~silencioso~~ prado de fresca verdura,
entre altísimos eucaliptos, se levanta la ~~alba~~
iglesia con sus dos ~~cimbras~~ torres y la imagen
del Cristo Salvador que bendice ~~el~~ el
~~valle~~ ya cerca
~~Arcoria~~. Era ~~cerca~~ del mediodía. La

cúpula encalada y la cruz que la corona,
resaltaban
se recortaban fulgurantes sobre el fondo
de los cerros [illegible] que ofrecen ya
ocres y
los
tengan reflejos azulenos de pavón entre los
amarillentos
verdosos y [illegible] de la hierba agostada. Hace
un calor de sequedad extraña, aunque el
viento delgado de la serranía remueve el follaje
los árboles
de [illegible]. En la [illegible] cuenca del cielo,
agolpan
se apiñan [illegible] nubes pequeñas y redondas.
como copos de algodón. Unas están posadas
en las cumbres, como en coro de asistentes

virginal y estático. Algunas se desviran
Ingenuamente en el azul bruñido, semejantes,
alabarda de palomas que más acá, tgira
en derredor del templo: aquellas traviesas
+ loadas por Juan Lavalle
palomas de Ocopa + cantadas por Carlos Sáenz en
el primero y menos trabajado de sus poemas:

Allí alcazador no temen
ni al gavilán, que remonta
su vuelo, oyendo el tañido
de las campanas de Ocopa. (1)

(1) Carlos Sáenz, La Invasión (En el primer Atheneo).
Juan Bautista de Lavalle, Recuerdos de un monasterio
viejo que se renueva (En el volumen titulado Sola Paz del Hogar)

A la derecha de la iglesia se extienden
tejadas,
viviendas, bajas y humildes; a la izquierda,
está el convento, de dos pisos, también cubierto
de tejas color de granate. En la portería
cuchicheaban
algunas beatas del pueblo, todas con
mantas negras y mantones de bayeta; y un
grupo andrajoso de mozos pordioseros aguar-
daba el reparto de la sopa conventual.
Era la víspera de San Pedro; y almorzamos
devorines en un cuarto reducido, que es refecto-
rio de huéspedes. En la pared, una oleogra-

fía representaba al segundo pretendiente espa-
ñol D. Carlos, ofreciendo testimonio de las creencias políticas
de los frailes vascongados y navarros, que componen
la mayoría del comunidad.

Ho me parecieron muy espa-
ciosos los claustros. Uno de ellos, el principal,
que sin duda es antiguo, tiene en el centro un
risueño jardincillo en que varios arbustos y frutales
crecen violetas, rosas, claveles, adormideras y
fucsias de flores amarillas y bermejas. El
agua rebosa alborota blandamente en las hestazas
concéntricas de la pila. Verde oscuro

silencio, una melancolía indefinible nace de
la luz violenta [illegible], que cae del cielo
[illegible] profundo, se asienta en los tejados
[illegible] en las labraduras y cornisas las
[illegible] en listas anaranjadas sobre los muros
blancos, cabrillea en la frescura del agua,
y penetra en quebrados recortes por los corredores
embaldosados de ladrillos, contrastando con la oscuridad de
los rincones y de las pinturas piadosas en las pare-
des [illegible], de una
sensación intensa, de reposo ardiente y triste.

La iglesia, en cambio, es hoy de vulgaridad deplorable. Le ha encendado varias veces; la última hace pocos años, y gracias a nuevos la intervención del estúpido y ~~falso~~ antidiluviano siniestro mo serrano. La han reconstruido recientemente, y por desgracia con el gusto más ~~pervertido~~ que cabe imaginar. Sólo dos ~~altares~~ retablos dorados, de talla colonial, ~~sobrecargados~~ cinco del ~~antiguo~~ primer templo, ponen una leve nota significativa é histórica entre la ~~superficialidad~~ helada mediocridad y la pretenciosa y burguesa barnatura de los altares nuevos y

X En la sacristía hay algunos cuadros ~~viejos~~ y figuri-
llas bien modeladas en piedra de Ricamango-
las imágenes modernas, la parodia seudogóthica
delas vidrieras de colores, y el reciente pavi-
mento de marmol y de ~~pavimento~~ sobres
saicos del país. En el coro hay un órgano
alemán, de buenas voces. Su misa dá a entender
mala impresión dela iglesia X(antes).
La biblioteca del convento es bastante
aceptable. No faltan libros viejos, encuadernados
principalmente crónicas dela Orden y del País;
entre éstas la primera edición dela de Ciza,
cuya descripción del valle me detuve a hojear
~~[illegible]~~ en la sala inferior guardan una

D. Alejandro de S. Luis de Navarro y los pueblos, a fines del siglo XIX y autor de un libro sobre el Alto Aragón, el Gran Papini

mediana
~~pequeña~~ colección numismática espa-
ñola, (Lima, 1897) con monedas de los califas moros y
del Rey San Fernando, y algunas romanas
de Tarragona, traídas por un padre catalán.
corto
Allí mismo han arreglado un museo
de la montaña
~~guerra~~, de armas y artefactos de los indios
cazadores, por la comunidad. Muestran
+Gabriel, el mazo del P. Sala, célebre explorador
+ contemporáneo los ingenios
frescos
~~pintados~~ que presentan los marfiles en el mazo en
el Pozuelo y en Tarragona, acaecidos en el siglo XVIII.

~~Recuerdos~~ Estos recuerdos ~~de sangre~~ constituyen ejecutivamente las ejecutorias de nobleza del monasterio y los mejores timbres de su historia

Lo fundó el Venerable fray Francisco de San José, natural de Almodéjar en Toledo, cuya beatificación se procura, y que ~~de joven~~ antes de profesar se llamó Melchor Francisco Jiménez y Sirvió al Rey D. Carlos II como soldado por seis años en las últimas guerras de Flandes a fines del siglo XVII. De vuelta de sus campañas, se metió fraile, predicó en Méjico y Guatemala a cuyo

cristianos é infieles, y llegó ~~allí~~ al Perú en
a la sazón
1708. Le hallaban ~~asolada~~ desamparadas
+ matorrales y
das las reducciones franciscanas en las mon-
arcabucos
~~montañas~~ de Chanchamayo, el Cerro de la Sal y
Panatahuas de Huánuco, por la sublevación
mortandades
de los salvajes y las ~~muertes~~ de 1674 y 1704
respectivamente. Para ~~repoblar~~ aquellas
conversiones
~~misiones~~, cuyas ruinas habrá visitado, fray Francisco
edificó este convento, ~~proyectó~~, colegio central
y seminario de misioneros, situado en las cercanías
de una buena entrada a la región de la ~~montaña~~
montaña

La crónica legendaria de sus hermanos de hábito lo llama segundo Francisco Solano, le atribuye milagros, profecías y don de lenguas, y prefiere que los haya obrado en vida y después de su muerte

y puesto al pueblo de la Concepción, anexo curato

quinientos de su orden. En la misma

y el caserío

hacienda de Ocopa existía desde mucho antes una

capilla al cuidado de

ermita, cuidada por una piadosa, famosa,

no lejos del derruido adoratorio gentílico, situada hacia el Norte de Concepción y dedicada a Santa Rosa. Al pie

de la ermita, en campos que donó el cacique,

del monasterio y el hospicio

principiaron a construir la iglesia y las celdas

en 1724. Le emplearon veinte años cuando.

El fundador y director de ella no pudo verla concluida

fallecido muy anciano en 1736, según consta por el epitafio de su

sepulcro, que está a la izquierda del coro.

Jesuitas le humillaban y los demonios + aullaban cuando sus
exorcismos. Es el suave y prostrer eco peruano de la mas genuina
hagiografía
Un retrato suyo se ve en el claustro principal (en pinta)
de

A la muerte de fray Francisco de San José,
ya sus misioneros habían penetrado en la
~~Sra~~ Pampa del Sacramento, nuestra ~~toda~~ Mesopotamia exuberante entre el Huallaga y el Ucayali; y poco después recorrían el Ene, el Perené
y todo el ~~gran~~ Gran Pajonal. Mas + entonces
ocurrió la insurrección de Juan Santos, + alias Atahuallpa
el nuevo Atahualpa, ensayo de restauración
indígena, que fue como el preludio de la
(1) Historia de las misiones de Sopa, Dr Lorenzo,
Barcelona, 1883).

rebelión de Coridorcangui. Este Juan Santos,
indio cuzqueño, que había estado en España, viéndose perseguido como homicida por homicidio en Huamanga, se
fugó a la montaña por el lado de Huanta, y proclamándose Inca, se acaudilló las tribus
del Chanchamayo y Pto. Ene de las Salg y destruyó
cuarenta y cinco poblaciones y rancherías,
matanza
con muerte de numerosos frailes Misioneros.
Fueron infructuosas las expediciones de las tropas ori-
(1) Hoy provincia La Merced actual
ginales; cayeron los fortines de Quimiri y Sonomoro;
en 1752 el rebelde amagó el valle de Tarma.

Cerrada con esto ala evangelización la frontera
de los ríos más próximos, las religiones
+ desde Patarz hasta Jamarzquilla
avanzaron por el norte hasta las Llanuras nbereñas
del Ucayali. / El apogeo de las misiones fue
~~La mitad~~ la segunda mitad del siglo XVIII, cuan
do, acabado el ~~cisma~~ descubrimiento de Juan
Santos, recuperaron / los franciscanos / lo perdido
desde Huanta hasta Maynas, se encargaron en
tiempo de Lamas en el Huallaga y de Chiloé en Chiloé
Chile y Patagonia / ampa del Sacramento +
y abrieron el camino del Río Tambo, cuya
confluencia con el Ene ambos colonizaban en 1815.

y las ~~lejanas~~ remotas del Javari, del Yuruá y del Purús, que
~~visitaban~~ recorrían al propio tiempo
bajo la guardianía del P. Sobreviela, colaborador
del Mercurio Peruano, el convento de Ocopa
contaba con ~~84~~ ochenta y cinco frailes; y además de las
~~tareas~~ empresas
~~Reducciones~~ entre infieles, enviaba continuamente
predicadores á todas las provincias del Virreinato.

La invasión francesa en España ~~y~~ + destruyó
el empuje de ~~las empresas~~ las tareas misionarias; y la
guerra de la Independencia Sudamericana las
deshizo por completo. Los padres peninsula-
res emigraron o fueron desterrados. Las aldeas
de las reducciones quedaron deshabitadas,

ylos indios convertos volvieron al salvajismo.

Fray Manuel

Unicamente el misionero criollo Plaza,

se sostuvo en Sarayacu, a orillas del Ucayali;

en absoluto aislamiento y abandono por cerca

de veinte años, sin comunicación alguna

~~con el Perú civilizado~~ ni con su orden ni con

el Perú civilizado, y sin tener si quiera con quien

hablar castellano. Su abnegada constancia

logró conservarle al Perú el dominio efecti-

vo dela Pampa del Sacramento.

Entretanto, el convento de Ocopa se

cerró. El gobierno independiente llevó los frailes
a Lima y los dirigió a las fortalezas del Callao,
defendidas por el general realista Rodil, quien,
para no aumentar las bocas inútiles en la pla-
za asediada, los rechazó a balazos. Los
expulsos
dos fueron al cabo que refugiarse en la Re-
colección de los Descalzos de Lima. El Dictador
Bolívar suprimió la comunidad de Copa-
cabana y destinó el local a colegio secular de educación.
Un sacerdote
Un párroco donado, el Hermano José Antonio, que
se obstinaba en vivir dentro de los muros de su

antiguo convento, fue asesinado por los cole-
giales; y el crimen ahuyentó algunos pocos padres,
que se habían animado a imitarlo.

En 1836, el Presidente Orbegoso, teniendo
en consideración el ningún fruto que daba el co-
legio seglar, cuya existencia fue intermitente, y la im-
portancia nacional de restablecer las misiones de
la montaña, devolvió el monasterio a los
Franciscanos. Le restauró la orden conventual
con frailes en su mayoría Italianos; se reparó
el deteriorado edificio y comenzaron a recu-

+ con sus atinadas espedaciones, metódicas,
sapientes pérdidas y reducciones de salvajes.
Salvo los ~~destierros~~ confinamientos +forzosos que pro-
vocó ~~el con~~ la guerra de 1866, la comunidad
ha proseguido tranquila y floreciente, reno-
vándose con ~~sangre~~ españoles del Norte, vascos
y catalanes, y con ello que otro peruano; ha
extendido su influencia religiosa por ~~todo~~ el país
entero mas
~~donde~~; ~~pero~~ las misiones de la montaña se han
ocupado a la prosperidad que alcanzaban en
los últimos tiempos ~~decenios~~ de la dominación
española. Los comerciantes que surcan

los nós de
las selvas, han ~~hecho presa~~ arrancado la
pacífica obra de los misioneros. Primero el labrador
la zarza punzante, y después la del caucho, ha
~~abierto~~ abierto paso á
~~hecho~~ la inmensa región de aventureros
crueles, que desgraciadamente ~~abrigaban~~ alojaron algún
dia, cuando no ~~los esclavizaban~~ esclavizaban ó los
~~exterminaban~~ por medio de
sendas de hombres; y en las espesuras solitarias
donde ~~en~~ en los siglos XVII y XVIII se abrió campo
la mas heroicidad evangélica, la católica gesta de
la Propaganda y las Cartas edificantes, ha presen

rado la República abominables estragos,
que se igualan con los peores de la Conquista.
O cosa, la casa madre de nuestras mi-
siones, significa para el Perú el vivo recuerdo
de lo que fue mejor la Colonia: el afán con-
quista y civilizador, el celo apostólico
que animó a sus religiosos, y que sucedió
a los empeños bélicos cuando se desvanecieron
los espejismos del Paititi y del Dorado.
La organización misionera no adquirió
aquí la solidez política, la imponente

Y sencilla
grandeza, la majestad ~~de la~~ idílica y casi
lírica que los Jesuitas supieron dar en el
Paraguay; fue verdaderamente francis-
cana: individualista, libre y suave,
de candor, desinterés, martirios y lírica
pobreza errabunda entre ~~los~~ Pinos y
~~floridos~~ malezas del Ucayali y del Pangoa.
— Hay rincones del convento que evocan
fielmente la humildad conmovedora
del Instituto y hacen pensar en los co-
mienzos de esta comunidad. Un claustrillo
estrecho, según creo, que designan con el muy castizo
nombre de La Obrería, se conserva in fac-

to como lo edificó fray Francisco de San José, a fin
de nuestro
de los años del siglo ~~XVIII.~~ con ~~portadas~~ y rechonchas
pilastras en vez de arcadas, corredores fondos
lóbregos, ~~patinado~~ hiso central de piedras toscas,
jardines
sin viviendas altas, y ~~bajas~~ techado con
tejas de un color granate sombrío, que avanzan en
cadena,
fuerte declive, ~~extendiendo~~ achatando
aun más la ~~ya~~ escasa elevación del recinto. Por demás
Fuente
claustros menores son muy alegres en compa-
ración: se llaman el Convento del Noviciado,
el del Pozo y la Enfermería. En el ce-

fectorio y la sala del de Profundis, está la
capilla que la tradición señala como la cuna
de Santa Rosa que precedió al monasterio.
Al extremo oriental queda el huerto,
grande, con unos árboles, ~~plantados~~, viejos
años, algunos olivos de buen aspecto pero influ-
yendo por la frialdad del clima
elevación del lugar, y muchos
~~eucaliptos~~ y álamos, ~~cuyas filas~~ dividen las suertes
en dos hileras
plantadas
de legumbres. Al noreste verdean unas colinas
~~plantadas~~. ~~Sembrados~~ Arbustos, alamedas, sembrados
y pedroso campos de alfalfa cañen el convento por los demás
mar lados.

Junto a la iglesia hay un reducido cemen
terio, entierro de dos obispos, uno ~~de~~ de ellos
~~fue~~ El de Huánuco, D. Manuel del Valle, que
por razones políticas no llegó a ~~ser consagrado~~
arzobispo de Lima y lo fué en perfidia de Benito.
~~del arzobispado de Lima~~, ~~Antiguo novicio fran~~
~~ciscano del hospicio de Lima~~ Novicio franciscano en Ma
~~ciscano~~ drid, Salvado 834 (4) milagrosamente de la
célebre matanza de franciscanos en San Francisco el Grande
y exclaustrado por fuerza luego, quiso asumir
de reparar cerca de sus hermanos de orden
En las primeras horas de la tarde, mientras hacabamos
~~Mientras terminábamos el claustro~~
los claustros de enterrados, ~~por compañeros~~ y
alrededores, ~~estaban~~ los frailes en el coro

en compañía de un donado, los padres rezaban en el coro

110

~~La sinfonía~~ ~~[illegible]~~, ~~[illegible]~~ Unos llegaban ~~[illegible]~~

~~[illegible]~~, como un vago susurro, ~~[illegible]~~ con sordo rozar de sandalias, ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ante nosotros. Entonces pudimos conocer a muchos, conversar ~~[illegible]~~ de cosas principales, é inquirir ~~[illegible]~~ los datos que hemos apuntado. Alargamos la visita hechizados por el encanto de esta soledad agreste y monacal. El reloj de la torre desgranaba sus horas cristalinas, y las palomas arrullaban en los aleros. Cuando nos despedimos, ya anochecía. La iglesia estaba abierta, por si alguna devota quería celebrar

el mes de Mayo; y el órgano García
Ruiz
daseos deseos fares. En el ~~mismo~~ mismo
de mayo del crepúsculo, los pájaros
2
laban con levedad inmaterial de ensueño.
Parecía arquearse la cordillera
Las
nubes resplandecían como finas blancas
Ensembradas, verdes y rosas
purpureas. Al cabo de un rato,
Pasó una
cansada
cargan en el silencio las campanadas argenti
nas del Angelus, como un baño acariciador y
lustral; y entre las ondulaciones del carmino y la
arboleda, desapareció, la puerta blanca
la media naranja de la

Atravesamos la ~~inmensa~~ ancha y silenciosa

plaza de Concepción, con su baja iglesia ~~fuerte~~-

gótica al este. Centelleaban las luces en unas pocas

ventanas del pueblo, ~~ella~~ las antepechos demasia-

da grandes puertas ~~que cubren~~ de las paredes en-

caladas. Algunas hogueras de San Juan

se encendían ya en el campo, y el cielo, lu-

minado por la luna, semejaba un azulejo

antiguo, vítreo y terso.

125
125
250

XVII. Impresiones finales
(Epitoso)

Después de Concepción, la ~~fronda~~ profundidad va disminuyendo hasta Yauja. Se estrecha luego el valle, en cañadas ~~flanqueadas de frondosidad~~ risueñas con aldeas de cabañas ~~bajizas~~ + puentes colgantes y campanarios de adobe. A continuación aparecen las ~~grandes~~ ásperas y fantásticas, salpicadas por los ~~peñascos~~ pedregales de las gigantes peñolerías, a modo de acantilados; el circo de los ~~montes~~ nevados, que engastan + los contrafuertes ciclópeos ~~de~~ las mesetas de lagunas e ichalas, + la declaración gradual, + el paisaje dantesco del ferro-

+ el caos de rocas

salvadora de vulgarizarlas y de fijarlas he contemplado
en su ~~primitivo~~ aislamiento y su enternecedora miseria
mi Central, tan conocido por todos y tan poco estu-
diado por la generalidad. Y en la remotas
llegamos á los campos
dura, término del largo viaje
lumenos de mañana bajo sus brumas libias, como bajo
que yacen duermen
un muelle velario de algodón.
pronuncias verdaderamente características de nuestra Sierra
Antes de que las olas frías del comercio moderno realicen la obra nefasta
he concluido mi peregrinación por las co-
marcas que fueron el solar del Perú incáico,
La
entraña del Perú español, el campo y el corazón
hal de la historia patria hasta la mitad
a centuria
del siglo XIX y que a fundarán
de volver a serlo.

~~Acompañado~~ ¿Qué impresión me dejan? La

desimportancia pasada, la desabastimento

presente, y la del perpetuo contraste entre sus

diversas y zonas, no menores que las que hay

entre toda la misma sierra y las otras dos

grandes regiones del país.

Supresión

El eje político y económico de la

nacionalidad principió desde la con-

quista a desplazarse hacia el Norte y,

~~a consolidarse~~ la completa

~~a consolidarse~~ ~~a consolidarse~~

no se consumó sino en el siglo XIX

con todas sus

ferio de la República, por el desarrollo de la
agricultura y la navegación costeras. Contribuye-
ron poderosamente a esta esencial mudanza
los obstáculos naturales que opone
los flancos del sur, las más ásperas y
ásperas del continente americano. Para que el
foco de la vida histórica
centro de gravitación histórico de la nación pueda
volver a
encontrar su asiento propio y más seguro, es
menester previamente que la industria allane esas primordial
fundadas
dificultades orográficas, según comienzan ya a hacerlo en
Colombia, Bolivia, el Ecuador y la costa del Perú, como lo es hacerlo en el presente caso. Sólo
la tarea

extraordinaria
~~pro~~ Herencia

La diversidad de alturas, ~~que ofrenda~~
~~en toda la extensión de los Andes~~ ~~ofrenda~~ ~~a todas las~~
~~generaciones~~ ~~Las Comunicaciones~~ hace
~~la Tierra~~ Helo Andes tendidos del Perú
~~en muchas zonas~~ que un vedado espacio
de una o dos jornadas
presente superpuestos los mas contrarios
~~ejemplos~~ singularísimo
climas, como ~~no~~ muestrario de geografía
Abajo, en los cañones angostos
~~Pero~~ de las más profundas quebradas, están
los valles y yungas, tórridos y bochornosos rincones
sin horizonte y sin ~~aires~~ vientos, encajonados entre
~~diversos~~ ~~Pero~~
cerros elevadísimos, ~~toda la cordillera~~ Abrup-
to. Junto a los pedregales del río Loren-

troso, crecen los platanares de hojas rasgadas,
los montes de caña brava y huarangos,
redondos
los nogales ~~redondos~~, los pacaes verdinegros
claros
los paltas y lasfuinas, en estas terciamentadas
espinosas
riberas, llagadas de mosquitos, ~~se alternan~~
alternan
los ~~plantíos~~ de ají, maíz y caña dulce; en
plantíos
~~ordenadas~~ huertas pequeñas se agrupan los chirimoyos,
tupidos ~~plátanos~~ y los
los limones ~~y los~~; y a veces, sobre las ~~cercas~~ pir-
huarangos tapias
cas o las ~~cercas~~ del camino resalta, ~~la~~

gótico y triunfal, el laurel rosa. (1) En los valles
(1). Hallamos a lo largo de estamente y andando
algo más altos y espaciosos, la caña de la

prevalece
~~reina~~ casi tanto como en la costa, y sus cuatro
Desalojando
les van ~~arrebatando~~ los potreros de alfalfa y
los maizales. Abundan los magueyes or-
dean
tes y desaprovechados; aparecen los grandes
ha tis; y en derredor de los pueblos y caseríos
+las higueras
fructifican los granados, los ciruelos + los nem
brillares.

De estos como ~~es~~ los lotes cálidos, ho-
clavados
~~clavados~~ dos
yos tropicales ~~arraigados~~ en medio de los condi
+ por agrias cuestas
ciones, le sube en pocas horas a la hora
zona
templada, a la ~~altamesa~~ que

<u>Cuenca</u> propiamente dicha. Es la verdadera
Sierra, la región fresca y saludable, de cielo
puro ó despejado pronto por las tempestades; de
laderas de
laderas de trigo; chácaras de
que fajan los collados. como cintas
nes de verdura, y tenues arboledas de alisos,
eucaliptos
manzanos, y molles.
Retamas. Detrás de las colinas cultivadas
en retazos diversicolores se amontonan
circulos irregulares las cumbres severas, y asoman
los nevados diamantinos; por las herbosas
gargantas se precipitan los arroyos; y las

veredas que se enroscan en las + hetreas
de ~~la~~ rematan
~~Bibas~~ ~~(corren en~~ el paisaje una nota, blan-
+ ~~tarde~~ ~~tarde~~ dejadas
~~blanquean~~ con líneas
quecina al mediodía, y de oro pálido al
atardecer. En esas tierras se hallan las más
célebres y grandiosas ruinas ~~de~~ incas;
eros agrestes y callados
en ~~los~~ repliegues ~~olvidados~~ se desmoronan
~~hasta~~
las + ~~in~~ fluatanas y las anhiguas formas for-
taleras; y los + sumisos descendientes de esa
~~amos~~ + con cantos y labran + cantares
les las construyeron ~~edificaron~~ ~~labran~~ los
terrenos comunistas de sus ayllos, cuyos sem-
brados se escalonan en gradenas artificia-
2 1

les desde los cauces del ríos hasta muy cerca de las cimas estériles. Más arriba, en las ondulaciones y llanadas que se hacen desde ~~entre los~~ ~~Andinos~~ estos cerros medianos hasta las ~~cordilleras~~ ~~Andinas~~ ~~Andinas~~ ~~Andinas~~ Lomas los campos de labranza con cultivos de pastos y ~~labranza~~ quinua y los pastos para mucho ganado (Yallcas) vacuno y lanar. Apenas interrumpen de tan tiempo en tiempo la monotonía de las lomas ver- y Aechos de paja des, algunas chozas de piedra suelta, y ~~cuevas~~ algún quishuar aislado, matas y zar-

En las vegas amontonan abrigados (chuayllas) pacen
caballos chicos y peludos; en las faldas pastorean
las ovejas y las cabras de ojos lucientes; y por los caminos en ele-
gante desfile, alargando los cuellos, pasan las llamas lentas y graves.
Así, ya la triste procesión de los cardos se mueve
mirtáceos
hacia por las vecinas
regiones frígidísima
De la región fría, pero todavía habi-
table y fértil, que alcanza hasta los 4.000
metros sobre el nivel del mar, se pasa
por puertos abras heladas, a la Puna
desierta y bravía. Allí los duros pajonales
amarillentos
alimentan rebaños lanares, guardados por
pastores
cos (1) en manadas
Los vicuñas se ocultan tras de los fiscos

(1). Venado peculiar allí donde

[illegible], violetas y rojizos, estriados de nieve,
que encierran las más preciosas minas;
+ congel-
cae a diario el granizo; y los charcos [illegible]
lados brillan como láminas de plata.
Y mas arriba aún, sobre los penachos
de las nubes, queda la región ~~toda~~ polar
enaccesible de los picos nevados, y los
ventisqueros
[illegible], que recortan entre las peñas el
cristal de sus aristas bajo el azul profun-
do de la atmósfera y la refulgencia mágica del
sol.

Toda esta Diversidad de templesy
aspectos se agolpa verticalmente de manera tan apretada
tan estrecha, que en pocos minutos lugares de la
sierra pueden verse desde el arenal bajo,
los trigales, ~~los frios~~ ~~frios~~ las frías cer-
cias de las punas y los conos ~~de~~ nevados
perennes

Nuestra Costa ofrece también
sus contrastes: la esterilidad de los arenales
con Lambayeque
siniestros, y el ~~Agricultura~~ verdor de los valles que los
interrumpen; la furia de las rompientes

con
en las playas abiertas, ~~de~~ la marea de un blue de
los ancones y de la alta mar, ora de color celeste,
ora verdegris. Pero tales contrastes no son com-pa-
rables con las ~~[illegible]~~ antítesis continuas de la Sierra que
Serranía.
~~[illegible]~~, a mas de la diferencia y oposición de sus climas,
aparecen.
+ Generos +
en casi todos los rasgos de sus paisajes ~~[illegible]~~.

Prados de vivido esmalte entre murallas
de cerros plomizos; una leve cortina de árboles
guarnecidos
~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ sauces
y ~~[illegible]~~ cubre las rocas ~~[illegible]~~; un barbecho col-
gado en un abrupto ribazo; derrumbaderos y
precipicios vertiginosos, y apacibles campiñas

De cerca les ~~dejan~~ con fuleras de álamos
+ sombrío
sobre el ~~cielo~~ fondo de las sierras; ~~Golondrinas~~
+ ~~cuervos~~ ~~serranteras~~ varias
andarieas que se empinan + como ~~una~~ apara-
dos ~~prestados~~ desemejantes varas
dos ~~de varias~~ ~~serranteras~~, y cumbres heladas
como las cabezas delos cóndores; corrientes
+ en los barrancos
+ en los herbazales de la puna
de agua helada y pruinosa + ~~los~~ ~~los~~ barrancos
con
vados ~~con~~ perejones inmensos; la bisagra
pungente
~~de~~ de las mesetas desoladas, y el encan
to humilde y ymmenso de las quebradas
pequeñas bajo el soberbio ceño de la cordi
llera eterna; sobre ~~los~~ cabañas de la egloga

más mística, punto a derruidos monumen-
tos ciclópeos de ~~mort~~ leyenda y de misterio; y so-
bre la recia lobreguez de los sillares históricos, la sobre
nostálgica dulzura de los campos, el cielo, que
se viste de
tanfora ronda del cielo,
sudario de las nieves, el dorado esplendor de la
luz
del ~~[illegible]~~ clemente. ~~[illegible]~~.

Si procuramos armonizar y fundir las
innumerables
divergencias de los detalles pintorescos, para ob-
ner la ~~[illegible]~~ expresión conjunto del ~~[illegible]~~, el ~~[illegible]~~ sentido
íntimo de la tierra, llegamos a
tandina ~~[illegible]~~ dos notas fun-
damentales ~~[illegible]~~: ternura y gravedad.

Hay indecible ternura, posible yesquera,
en las lagunas altísimas, ceñidas de torcas
y pobladas de ~~nuñumas~~ ranúnculas, ~~llachas~~ y gavio-
tas blancas; o más elevadas todavía, entre millas
~~dormidas~~ 12 ~~rogueras~~ 1
gramosas y ~~ropoicas~~, roquizas, zafraroci-
dados en copas de piedra, solitarias esplende
~~el~~ ~~lloca~~ (en que solo se miran los cisnes y glaciales
~~lloca~~ (castidad) inviolable. Hay una inge
nua ternura en los ondulados páramos, cuan
do las aguas del verano los visten de nuevo y de
de menudas y flora silvestre, ~~blan~~
azules ~~y~~ y amarillas. Hay una incomparable

ternura, melancólica y resignada, cuando la

lluvia destila en las arboledas de las aldeas,

cuando gotea los techos de teja y ~~[illegible]~~

gotea incesante en los cobertizos de [illegible]echo,

mientras [illegible] mugen en la sombra crepuscular

los ganados, chisplean mal protegidas las

hogueras campestres, y suena lejana y flui-

da la música indígena, de monotonía

penetrante y dulce, como un canto de

infancia arrullador y maternal. Y hay

gravedad en todos los aspectos de este

país fragoso, claro y frío; en sus

heyas cafey
y despoblados, ~~Cadegalus~~
~~Cauchalos~~ ~~pennescales~~, ~~pestolentos~~ ~~y~~ viboras
peñoles
que son bandas de ~~r~~ enhe a tis mos;
vegetacion
~~Regetacion~~ ~~de~~ ~~helechos~~ ~~enhe~~ ~~la~~ ~~nobe~~ ~~la~~ ~~ardeza~~ ~~ga~~-
~~alta~~, en las laderas de trigo, y en los peñe
dos picachos; en la sobriedad mas que
europea de la flora, y en la mexticalle ma
cadenas de los Andes,
raña de las ~~cordilleras~~ que toman formas
de monstruos gesfinges; en el abormidad
los altos y
relieve de ~~los~~ honduradas ~~y alturas~~; en
los hoscos perfiles de los cerros, y en colo-
rido que va en los ultimos del hori-

jo sangriento áureo color de la piel de los [illegible],
hasta revestir en las lontananzas la
[illegible] serenidad epiſcopal de la amatista
País triste y luminoso, de ridiſcio y de ſcorbe
de [illegible] encumbrados haſtoſi
ya, [illegible] y [illegible] aſperiſimos y de yermos
otra muelle untermision en sus valles calcañ
tes.

Penetremos en alguna.
Para cada [illegible] [illegible] puesta
[illegible] y las habitantes [illegible]
de las típicas poblaciones serranas. Está oculta en
el recoſcho de una
quebrada veſpuesta con riachuelos cascajos
huaycos floridos y por donde [illegible]
en lomadas y andenes; [illegible] el verde bruñ

de los cebadales y los alfalfares, del
de los quisguares, los mastueyes y los alcanfores
frecuentes
Somos, es capital de distrito y falvez de
provincia, aunque no lo parezca por la
~~humedad~~ suciedad y sordidez de su caserío. Las
más de las viviendas, blanqueadas de cal,
otras presentan al desnudo sus pardo-
color ocre como
cos adobes, a veces de ~~barro~~ ~~amarillo~~ grasiento
en buen número las
dejan nunca faltan ~~numerosas~~ desde-
chadas y arruinadas. Al lado de las tejas
y las ~~pajizas~~ cobertizas de paja, se elevan

+planchas de
las horrendas calaminas, que son ahí el
signo de la renovación y el progreso. Si ha sido
villa
~~ciudad~~ de veinudario español, ~~hay~~ habrá de
Cajas
desillar y abovedadas. Las ~~barandas~~ y balcones
Zaguanes
pisos tienen ~~balconcillo~~ abierto; casi todas,
de madera
+ escasas y estrechas
ventanas de balaustre torneado, y encrucetadas
en lo más alto de los aleros. ~~A la entrada~~
A cada paso se entrecalan las
~~casas solariegas~~ con las ~~humildes~~ chozas
en la entrada de los cortijos, desde mayo, las cruces de las capillas y
humilladeros están adornadas con diversidad de flores; estos hitos
las blancas.
de los corrales y las huertas de todas calles
~~arboladas~~,
huelas, con cuestas, escalones, y ~~pavimento~~ liso de
guijarros, lucen curtis nombres moder-

nos de ciudades costeñas, remotos ríos dela
montaña o caudillos revolucionarios; pero
~~los~~ algunas conservan ~~genuinas~~ demu-
muchas tadas añejas
mistaciones ~~en los~~ castellanas, como
calle del Suspiro, de la Amargura,
dela Alcabala, del Corregidor; y hasta ~~algunos~~
suelen designarse los barrios por los
términos quechuas de Hanan y Hurin
(alto y bajo) y por el origen de los mi-
timaes, Yuncas, Huancas, Collas, pro-
cedentes de la época incaica.
+a menudo se hallan
hay tapias con muros de pura toca
irregulares y hoscas + de limpia aguda 2 dedos
fuertes embreados

grandezas que muestran el mas auténtico é
indudable sello de sus ricas. La Iglesia
parroquial de Macias y sus ermitas
tienen cada fachada, sobre piedra ó cemento, figuras mas
ó menos de angeles, palomas y culebras, semejantes á los esculpidos
por Guanda en los altares
y cuerpo interior de templo
Los mojicos, un Santo Cristo de
tamaño natural, en andas con una gran cruz de madera, 2 estandartes, que representan á los apóstoles, 2 de ellos con
mitras, y otro para regir el
Madero de la Cruz y un Santiago a caballo
El cura es un mestizo ignorante y con cabimiento; ó un español
de los hermanos de la Colonia
Versado de filipinas, que no piensa sino en reunir algún dinero
para volverse á Europa. Solo cuentas pentas de cofradías, cofrades
Concejo municipio de procesiones, damas y cofradías, Juez General, sacristanes
y el marasmo religioso del pueblo.
Capal muestra en la Plaza mayor su blanca
arquería y sus anchos muros. En la inexpugna-
ble fortaleza de los nuevos caciques, de los famosos
los lugareños, que a precio de cuentas consumi
sión al gobierno y al Ayuntamiento.

Proxima está la Escuela Primaria, en un edi-
ficio ruinoso. Almacen no funciona: el
Inspector de Instrucción se ha dedicado a la propa-
ganda electoral, el Maestro se ha dado a la
bebida, y los alumnos no concurren, porque
sus padres prefieren aprovecharlos desde la
niñez como pastores o gañanes en las chacras.
Los útiles de enseñanza, enviados desde Lima,
han ido a parar y malbaratarse en la mi-
2
7
serable pulpería. El Juzgado, en cambio, está
siempre animadísimo, por la inocente

manía litigiosa de chismes indios. El subpre-
fecto es un forastero, pobre agente electoral,
removido cada semestre, cuya tarea se reduce
a preparar para el examen el camino del candida-
to oficial o a destruir la influencia del diputado
indígena. Para este trabajo, único efectivo y
práctico de nuestra la administración, el
auxilian al subprefecto y gobernadores, la
Chota - Ley de tierras hace más de dos años, (1887)
Recaudadora y la justicia militar. La primera
moviliza en los menesteres políticos a todos
sus empleados; y cuando conviene, cierra los

I (urgente) (bomberas). Volverá a enmudecer la plaza, dominada por dos cerros y alamedas de eucaliptos frondosos. En ellos se oirán, apenas el sordo monótono de los cipicos de la cuadrilla, el silbar lanciante de una charrasca, y el paso elástico de los llamas ~~y guardias~~ ~~civiles~~ ~~en~~ ~~persecución~~ de contrabandos de alcohol de los grandes contrabandistas. Soledad acerba, letal, medroso encapricho de cuervos y alimañas.

Y el aire seco y frío levantará remolinos de polvo relatados contrarios con procesos ~~incoherentes~~ y fantasmagóricos

Los periódicos, son hojas, eventuales y pasquinescas, de increíble procacidad.

Llegará la temporada de las elecciones; con su séquito de bullicio y abopellos; la ~~anchura~~ y solitaria plaza, hervirá entonces vasta de gente ebria, tarda a largo desde los cosechos; más apartados se oirán gritos, feroces injurias, y carreras caerán muertos algunos infelices, sin saber por qué ni porquien; aclamarán la turba

~~[illegible]~~ señor feudal afincado
en ~~[illegible]~~ castellano y enquistado al
candidato impuesto ~~[illegible]~~ con frecuencia ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~, incapaz de ~~[illegible]~~ entender un progra-
mado instrumento de gobierno o de un amigo
ma ni de concebir una idea; ~~[illegible]~~ la
población asumisa en su miseria de ser-
vidumbre y borracheras. Sobrevienen las
Solo de cuando en cuando, un cometa, una inundación, una peste, hur-
ya a la miopía
guales en toda a sus progenitores,
salen
manos, sumisos, por [illegible] los senderos
frío
hombres de poncho y [illegible] en la cabeza, y
que arrean ganado
mujeres de lindas moradas y pueblos, que
con el huso en la mano, hilan infatiga-
bles mientras caminan

Dirijámonos ahora a las alturas. Allí
Veremos entre los ~~[illegible]~~ cabezos de riego
sierras terrenos eriazos por falta de ~~riego~~.
y fértiles rincones nadan, cuyas mieses sobrantes
no pueden llegar a la costa por el precio que
impone la distancia y la fragosidad, "
verticales de peñas y cantos ~~[illegible]~~, ma-
jadas verdeantes, con cisnes reales
de canchas; y ~~[illegible]~~ rodeada por chacarillas de
ocas y habas, la humilde aldea de la
puna. Allí las cabañas, de techo pajizo,

+ refugiantes, negros
son verdaderos tugurios sin ventanas
puertas
y con angostas y bajas. La iglesia es una capilli
ta con espadaña. Raras veces el cura reza ella,
para celebrar alguna festividad y cobrar de
paso las primicias. No hay escuela, no hay
autoridades ni mas policía que unos cuadri
lleros. El enganchador de las minas
2
ximas y el propietario de la hacienda colindante,
se disputan el predominio, que es un mestizo
bellas
rico en artificios curialescos, con los que ha despo
jado de sus tierras a la comunidad indígena

M. Sellaman jallcas las regiones ~~frías~~ muy pedregosas
~~selváticas~~, ~~y~~ principalmente ~~papales~~ y pastos de altura.

Los comuneros del ayllo se han trocado inconscientemente en vejados yanacopes del ~~fundo~~ dueño fundo. Aquí el hombre yace bajo el yugo triple de la esclavitud, la miseria y la ignorancia; y en las ~~punas~~ jallcas (1). de hierba corta y mezquina, que suben hasta las crestas de nieve, la Naturaleza de continuo parece gemir.

Cuando de estas melancólicas serranías se ~~baj~~ desciende a la costa, hay que atravesar una de las regiones más áridas y ~~desoladas~~ devastadas del mundo. Los cerros pierden su bosquecillo

de labranzas y ~~verdores~~ y descubrenla ~~espa-~~
~~tosa~~ lúgubre desnudez de sus ~~rocas~~ ricos; desaparece
el ~~grano~~ arbolado; los magueyes se adelga-
zan y achican; la quebrada se ahonda, estre-
chísima, reducida toda al río, escasos y sonoro,
que ~~ruge~~ bate y muge, entre cascajales y ~~barrancos~~ barrancos; y algún
~~mugroso~~ 2 ~~huizache~~ 1 ~~de tronchadoras~~ ha 3 cada instante
cortan el camino ~~sauces~~ 3, secos de antiguas
torrenteras, ~~de tronos~~ cataclismos ~~pasados~~ seculares; y sobre los grises
peñascos, tostados por el sol, ~~corren~~ se arrastran las víboras.

Tras largas jornadas, va templándose
horrible
~~terrible~~ esterilidad. En la quebrada angosta,
por
entre los recodos del río, se suceden los cultivos
y los pastos. El viento marino disipa el
bochorno. ~~Animan~~ Alegran el monte ~~y el sendero~~
~~Adornan~~ las laderas bandadas de loros. ~~Algo~~ Acabo seem un
cha el valle, aparecen los algodonales de
las hazas
~~y los cañaverales~~ de caña de un verde dorado
flores rojas y ~~amarillas~~, se divisan las casas
galardas
de las haciendas y los pueblos, y si es tiempo
de verano, ~~en la~~ ~~especialmente~~, (se distingue ~~el~~ la mancha azul del mar.
(en el horizonte)

Los paisajes de la Costa difieren substan-
cialmente de los serranos. Hay en ellos,
en los ribereños
perspectiva, espacioso panorama, sobre todo cuan-
do se contemplan bajando las últimas estri-
ciones de la Cordillera; pero la luz en ninguna
estación alcanza la pureza y diafanidad tan incomparables del
refulgente invierno andino. Es la costeña una
luz mate, [illegible] velada, húmeda tal-
vez de siesta, plomiza en los días invernales, blan-
co y celeste en los de estío. Aun en los de azul
más claro, tiene siempre matices perlados y

lejos opalinos, por la niebla difusa que
esparcen confusión. En las tyatas mañanas muy
calurosas, algunas veces ofrece el ambien-
te una limpidez de acuarela; mas, pasado
el mediodía, la fresca brisa del sur amontona
en como vellones o copos de algodon,
nubes que enturbian el aire y empañan los
colores vivos. Sólo junto a los grandes
arenales del norte, o mejor aún junto a los
de Yca, las extremas sequedad de los veranos dalugar
a un azul obscuro y profundo que, sobre los medanos
y blanquecinos y la vegetación de algunos chrizeras, cin-
turones, y palmares, de tallos, bovca-

mente cuadros de ~~Judea~~ Arabia y Mesopotamia.

El mar, cualtemporada brumosa, presenta toda la gama del claroscuro, desde el tutipirapso y pavonado de ~~azulado~~ fundido y el estaño ~~brillante~~, en los dos fulgor
de incierto y resolana, hasta el gris verdenk ~~verdoso~~ en los de cenazón y ganícal. ~~Retorcen~~ Los morros y las acanhilados se encubren en los roja
res y sedioso pliegues de la hálida camanchaca // del opaco cristal de las aguas, movido por recias mare
jadas, se alza innumerable cantidad de aves, pa
lelos, huanayos, flamencos, alcatraces, que alle
vantar el vuelo forman una cinta de es
mas en los nebulinos confines.

// hombre indígena con que en nuestras riberas del Pacífico se designan las brumas heladas, que al vienen del sur y producen la llovizna [illegible] especialmente se derivan de las voces quechuas camanchi (niebla) y chacca (allá).

crepusculares

De diciembre a mayo, el sol transfigura estas
~~tierras~~ borrosas y ~~desoladas~~ mañanas. Entonces los islotes y farellones resaltan ni'tidos
~~entre el claro~~ en la atmósfera y las animadas volutas del oleaje; chispea la mica en
las rocas
las ~~peñas~~ y salpica de algas; la arena
reverbera como bordada de lentejuelas; el mar,
glauco o zafíreo, relumbra suave y lustroso
como la seda más fina; sobre las encañadas del valle y sus arboledas se tiende apenas
una sutil gasa de vapores; generalmente
se levanta la tierra roleta, de firme trato, idealizada y
verde
a veces pelada por la distancia
Pájaros acuáticos, gaviotas o pelícanos,
revolotean en el cielo sereno. Hay en la
bahía escasos buques, y barcos de alto
y triangular velamen. En el desembarcadero,
de muy fuerte resaca, reposan alineadas las canoas
blancas los
y balsas; caballitos de totora de los indios pescadores.
protegida por la barra o barca
Más allá está la ensenada que cierra, desde una
punta a la otra arrecifes se hacen determinados

y por crecidas cuadrillas de gente, el trabajo de
Diastallaccala, primitiva y curiosa manera
de pesca en comun, sin auxilio de embarcaciones
y solo desde la orilla. En las pampas del desierto in
mediato, suelen existir ruinas, famosas para
los arqueólogos, y vetustísimas sepulturas; y la posada
mayestad de las arenas oprime y esconde muchos de
adobes anaranjados, dispuestos en rectán
gulos y terraplenos, que fueron palacios, casti-
llos y ciudades, asiento de extrañas civiliza-
ciones, hermanas de la maya y de la China don
de empezaron los sembríos, entre el desmayado
verdor de las cañas de azúcar y las chalas, y el verde
sombrío de los campos de algodon, sobresalen
los artificiales cerros de las huacas,
[illegible] sepulcros contemporaneos de
los Incas y del Gran Chimu; y por cuyos desple
zados y secos paredones trepan las vivas lozanas.
En esas huacas u otras eminencias, es-
tán edificadas las casas de los fundos, pintadas
de azul, rojo con arquerías y corredores. Llevan
por nombres los apellidos de los antiguos [illegible] familias.

criollas, coloridas, ya finquitas. A camino se divisa desde
los granadales de la playa del pueblo, ceñido
por tapias, sauceras y ruidosas acequias.
Transitan chalanes, carreteros, trajineras montados en burros con
anchos serones. Por fin, en medio de huertalizas, parras,
camotales, pacayares y palto, aparece, solo
el mar, la aldea costeña, en su mayor parte
un hacinamiento de ranchos de caña, entre
dos de tierra, degenerados, ladeados y a punto
de caerse. Pillen entre esas quinchas, en
un regocijada confusión, negros, zambos,
chinos asiáticos y mestizos. Lo central,
aseado en el pueblo, lo constituyen
derechas
lles rectas, empedradas a veces, con aceras de
un piso y techados chatos, embe-
lurnadas del temple de colores chillones.
La plaza, sombreada de ficos, le engalana
con la Iglesia Matriz, de estilo
jesuítico barroco, cuya portada ostenta
almendro
entre molduras claraboyas, barandales,
conchas de yeso, agujas y tejas de ladrillo
estuco
estilo, adornos habituales a primeros del
siglo XVIII español. Frente un viejo cortesano,

de espadín y empolvada peluca, asombrado y
perdido en el destierro de esta comarca epótica,
olvidada ha tu pompa o galeón que hace
centurias encalló en [illegible] puerto, y
se destruye en el silencio y el abandono.
Sola la abuelita mecía una naranja los reyes
campanario anidan las cigüeñas. En el rincón
de la plaza cierta casa vieja conserva el balcón
cerrado a la arabiga y las ventanas de salientes
alfeizares y rejas de entrelazados dibujos; en
el zaguán se ven aún las labraduras y cas-
sones del techo. Calle adelante, un trozo
de pared se ha desconchado y al descubierto
en que aún se ven algunos ladrillos ajedrezados y arrumacos,
el incuelto jaramago crece a sus pies. Cruzada una hoguera, mas se conserva las ruinas
y las hospital [illegible] derruido
todavía la huerta del curaca.
Unas apenas quedan [illegible] pocos olivos,
resto muy menoscabado del tiempo y de los españoles,
porque nadie los cuida y no se reponen los que
mueren. Cerca del río hay cienagas y hondas
malezas de pájaros bobos y un cañaveral de ála-
mos al fin, entrada de la hacienda
luce su follaje semblador sobre el fondo arci-
lleado de los cerros, primeros escalones

Las nubes que pasan, arrojan proyectan sobre los
claros y arenosos minúsculos que hi mpantl
valle, sombras que parecen las manchas de un tigre
+ al norte y al sur
y siempre el cielo benigno, ya cubierto, ya sol
estas
claro, según las épocas, influye sobre
sampiñas
los igual hiciera muelle y sedante.
+ mezclados y morenos
Los + pobladores son + delgados
+ los pies descalzos
+ de cabellos
+ al cerceo. Las mujeres + manifiestan en la mirada
y la sonrisa + una amable
+ sanos
Los valles frescos y plácidos, de tal humedad
encantadora, son islas de fertilidad cercadas
por el mar, los arenales y las breñas
de la vertiente andina! Al oriente se halla la
estrecha e irregular faja de Las Lomas, con la-
deras, colinas y llanuras en que las lluvias y agua-
ceros del invierno engendran pastos natu-
rales, temporales, hacen florecer los amancaes y oca
sionan en diminutivo las pintorescas escenas
de los ganados tras humanales. Por los demás
lados se tienden las estériles llanuras de
arena cuyos espejismos apocalípticos;

~~de la laguna de los Patos~~ con las diversas mó-
dias, sus florecillas y capullos que en algunos parajes cantan bajo los
rayos del sol como esfinges especiales.
Los oasis de palmas y algarrobos, delgados
hilos de agua de los jagueyes; los pequeños cul-
tivos de las lomas y ~~barrancos~~ barrancales,
alimentados por numerosos corrientes subterráneas y semi-
jantes a los guadales árabes; y con sus cegadoras
franja de la arboleda, una caballos sendas bordeadas por los blancos
huesos de los animales que perecieron desde esta
travesía. Hasta que al fin de la jornada abra-
sadora, se descubre, entre la monotonía de los
médanos, la hondura de una grieta verde y profunda,
es como un valle regalado y tibio, lugar de refrigerio
y descanso.

Por estas condiciones
físicas, que alternan la zona
discontinuidad de cultivos y poblaciones, la costa
ha de reputarse como un verdadero archipié-
lago en el territorio peruano; y su civilización desde los
tiempos aborígenes, ha tenido constantemente carácter

III.- Las provincias de Pauta y Caraná eho
observado este fenómeno.

[redacted] la temeridad y
insular por su delicadeza relativa y el ámbito
~~estrecho~~ escaso de sus ~~fluencias~~ naturales! hoces ni puede ser cuer-
po ~~bastante~~ suficiente para una gran nacionalidad.
Hoy mismo, mientras la tierra cuenta con
tres millones y medio de habitantes, ~~la costa~~
~~no~~ no llegan los censos a un millón. siempre
La Costa ha sufrido ~~constantemente~~ sus inferioridades con
la óptima calidad de sus pocas tierras de labor,
y el precoz desarrollo social, debido a su posición
geográfica y al ingenio de sus hijos. Así,
las dos regiones ~~tradicionales~~ de España, Costa y Sierra (por-
que la montaña no ~~es~~ sirve el Perú nuevo y grupo).
~~se alternan~~ alternadamente, han
formado, con sus primacías sucesivas, el ritmo
de la historia peruana. En ese ritmo la Costa ha
~~representado~~ representado la innovación, la ligereza, la alegría
del placer; y la Sierra, la conservación hasta el
retraso, la seriedad hasta la tristeza, la disciplina
hasta la severidumbre, y la resistencia hasta la
más extrema terquedad. [redacted] ~~representa la perpetuidad~~
~~y los hombres la perpetuidad~~

entre ambos o tipos caracteres efectos que corresponden con las virtudes y defectos de cada una de las más remotas épocas. Antes de que los emigrantes militares de Tiahuanaco y de los Incas salieran de sus serranías a señorear y unificar todo este lado occidental de la América del Sur, florecían en los valles marítimos, pequeños estados industriosos, curacazgos de cultura avanzada dentro de la general influencia de idiomas peculiares y yungas indígenas y cuyos habitadores probables inmigrantes quizá originarios de Nicaragua y Chiapas se distinguían por [illegible] y fuertes agricultores en sus ricos campos de regadío, pescadores en las mansas playas, diestros plateros y orfebres, bruñidores y dibujantes, zurcidores y tejedores. Tenían una verdadera ciencia política, aunque elemental. La inteligencia, la molicie y la habilidad en las artesanías hacen de manifiesto se ven las diferencias cuando comparar las alfarerías pes-

pechioas: sobria y severísima la incaica, ju-
nebre casi en la gama de sus colores, pinci
pales con negro y rojo. Ornamentación
de tonos fondos
y adornadísima, sembrada de ora-
lucientes
dones y vasos fantásticos en los vasos de barro
cocido
con figuras humanas con la función
de vasos de chicha, cuya alcoholización
transformada
de la cerámica tropezó la preco-
corrección española
lombina. La ocupación contribuyó en el período español,
y hasta se alimentó con el aporte de nuevas razas. Al paso que en la sierra
el mestizaje fue meramente hispano-indio,
la plebe de la costa nació del triple cruza-
miento + hispano-yunga-africano. Sobre esta
fusión de sangres, el criollismo conteño, y hasta
dado el criollismo genuino, logró su adecua-
presión en el ambiente colonial de Lima. Para apre-
ciar el alma limeña en lo que tiene de singular
y característico + no ha de pensar en la ciudad
moderna, materialmente crecida pero
espiritualmente mermada, de puerta de la fuer-
macla migratoria sobre el Pacífico, a punto de perder su sello propio, olvidada

las costumbres regionales, desfigurada por [illegible]
extranjerismos y bastardos, y aun afeada con [illegible]
por la disminución del escudo, sus quintas
sus antiguas arboledas. Hay que imaginarla
tal como fue en sus años más propicios, en todos
sus primeros esplendores de fundación: coronada de
hierbas y matorrales olorosas, aromada en sus patios y jardi-
nes por alhelíes, claveles y conguitas y albahacas
terra della misturas de flores y de las aguas de
o los ríos cristalinos y las dalias y macizas
torres, de los miradores y las arboledas, de los azule-
jos y las celosías ensedadas, de las fuentes y los man-
dos cristalinos manteniendo un carnaval perpetuo
los casi moriscos de sus bailes garbosos, de las mon-
jas galantes, de las fiestas cortesanas, comedias,
capas y [illegible] del talle y del brazo, hermosa
criolla, hija de esta tierra y nieta de una sultana, ma-
dre de [illegible] orgullosa de sus santos [illegible],
de caballeros y de [illegible] doctores sabios, anillada
por el dorado repicar de sus sesenta iglesias
y por el incienso y los cantos de sus innu-
merables procesiones. [illegible] los halagos [illegible] de
[illegible] de la corona, de la lista gravedad de los gobernado-
res, inquisidores y obispos de la vieja Castilla

como en la antigua Bética los pretores y
centuriones romanos. Entre las durezas y estra-
gos del régimen español, a la entrada del
agio y devastado Virreinato, no lejos del sagrado
y sepulcral Pachacámac, y junto a las ruinas del
templo [illegible] y las riberas del mar, bajo un aire
de templanza exquisita y [illegible] cielo ta-
mizado y nacarino, [illegible] creció Lima, como la
imagen de la gracia; y extendió en sus umbrales
del trágico país [illegible] suelo de amenidad y elegancia risueña.
Pero [illegible] detrás de Lima y de la Costa, [illegible] región
de la puna, de los helados vientos y de la tierra fácil,
se alzaba la Sierra inmensa y aún undosa,

el verdadero Perú, de Pasto a Las Charcas, bien llamado Nuevo comienzo de la ~~Conquista~~ Nueva Toledo Confederación Que efectivamente parecet
Feudo físico
una España mayor, agigantada y descarnada;
austera
regiones dolorosísima y peñascosa, de fatiga y de dolores,
Holanda, Palestina o
más subyugada y afligida que Armenia

Las riquezas de las minas, encomiendas y corregimientos,
y la unidad territorial del virreinato íntegro,
fortaleció
contrapesaron en favor de la Sierra, durante los siglos XVI
y XVII, la preeminencia del Lima y las ventajas
que lleva adquiriendo los llanos costeños. Hoy
cabo indígena 2
día la despoblación, la creciente afluencia
de los blancos a la capital, la separación del Alto Perú,

y [illegible] las [illegible] don. reformas
la [illegible] del [illegible] asiento minero, la [illegible] del litoral de las islas,
República la navegación a vapor, fue con
destruyendo el equilibrio. A mediados del siglo
XIX, Arequipa con el sur distaba aún a Lima
la real dirección política. Pero al concluir el
fastuosa de esta
siglo, la cultura y la economía nacional se
se hallan
concentradas casi toda la actividad pública y literaria
estaban en la Costa, se reducen a Lima con el nuevo auge de las
Las haciendas azucareras y algodoneras comprenden lo mejor
del patrimonio peruano;
minas y la penetración de los ferrocarriles, se
inicia ahora la reanimación de la Sierra in-
dispensable para la grandeza patria. Todos
de la Costa con la verdad apacible y cómoda, apatía-
muy pronto
para la civilización y el refinamiento; pero
hasta ahora muy cortos y limitados, y
la irrigación, emprendida en la mas audaz
escala, no puede multiplicarlos indefinidamente
hoy el Perú, con toda evidencia necesita, base

[illegible] sólida y extensa. [illegible]
[illegible]: La delgada [illegible] faja de la costa,
entrecortada por [illegible] desiertos, es [illegible] tan exigua que
tremoto pero inevitable
verdaderamente continua allí llevando sobre sí, como hoy
sucede el mayor peso de la nación. Cierto que el Perú
dispone de una reserva magnífica de la 2ª y 4ª fuerza hidráulica
na feracísima, de las selvas prodigiosas, que guardando
el tiempo compensarán con creces la pobreza agrícola
de la Costa y la Sierra, si no seguimos mecá-
nicamente cegando y renunciando grueso pedazo
de nuestra bigarda amazónica, no será imposible,
mediante ella, que nuestros sucesores alcancen,
a pesar de todo, lugar preferente en la América me-
ridional. Mas, la población y explotación metó-

cas dela Montaña son obras de gigantes que tal vez demandan varios siglos de años; y entretanto la Sierra, asiento dela gran mayoría delos habitantes; cuna dela nacionalidad, tronco delque parten las dos cuencas de tierras cálidas

2

necesaria columna vertebral hasta donde, hasta donde quiera, por toda especie de razones, geográficas é históricas, la región principal del Perú.

Su actual abatimiento significa Ultramente la atrofia de los órganos centrales de Gran vida. En lo económico es hoy ante todo minero lo que equivale a decir que la aprovechan y explotan los extranjeros. Hay que esforzarse por restaurar los cultivos en que estuvo el grado de prosperidad

varones los Incas y del que no decayeron tan com-
pletamente como lo es el español y su
a ser proveedora de [illegible] en la nación cuyo [illegible]
constituye la mejora e incremento de la agricultura
jamás [illegible], materia ni moralmente ha-
bía vigorosa. Estriba en esto más de la mitad del
problema indígena, que es el problema peruano. En efecto,
esencial la población nunca estará
de quien la carne y músculo de los estados y
ya la Sierra del Perú el campesino es y
ser siempre el indio. Los colonos extran-
jeros, allí de costosísimo arraigo se inspiran a lo
sumo, en ciertas comarcas privilegiadas, de estímulos y
modelos para la restante producción; pero nada
que exceda en su sano juicio le ocurrirá desgra-
var y cultivar al cultivador indio de las
altiplanicies elevadísimas y frías
adaptado para subsistir por sí mismo en grandes empresas,
que no prendían en bastardeo mínimo y que deser-
tarían muy pronto en cuanto sobre los regulares
agricultores de chichua no el cazador
has analogía alguna territorio [illegible] ingrata,

La raza ~~abrigen~~ indígena, ~~de~~ de tender a
desaparecer, aumenta desde fines del siglo
XVIII, a pesar de los destrozos del alcoholismo,
que excede en mucho a la raza blanca pura,
de las pestes y de la gran propiedad, y plaga
del mestizaje en la sierra es casi ilusoria, porque el
cholo o mestizo serrano tiene a menudo
y cinco siete octavos
tres cuartos de sangre india. En tal situación, la
suerte del Perú es inseparable de la del indio:
se hunde o se redime con él, pero no es dado
abandonarlo sin suicidarse.
Hay una verdad comprobada por la historia, es la de que las
~~ciencias históricas~~ psicológicas
razas humanas no pueden ~~cambiar~~ inmutar cualidades.

tablé sino á lomas propensiones, y ~~[illegible]~~ de ~~[illegible]~~ ~~impresiones diversísimas~~ según las circunstancias. ~~[illegible]~~ inva-
les varían de continuo, y así de cae con nose
regeneran. La raza india, nuestra compañera
indisoluble, es de genio dócil, ordenado y perseve-
rante. No es, ~~[illegible]~~ mucho menos, para las primordia-
colectivas del trabajo y defensa; pues, a pesar de su degrada-
ción presente, hay que reconocerle dos nobles vocaciones
la agrícola y la militar. Labradores tenacísimos,
apegados a sus terruños abruptos, enamorados de sus estrechos
andenes y sus empinadas laderas, los indios benefician
campos tan pobres que cualquier otra gente desistiría;
la mayor dicha para ello es cultivar sus propias chacras.
El vendimiento no es adecuado a sus afanes,

la desproporción se debe a su ~~ignorancia~~ inmensa ignorancia y profundas, que le impiden estimar y emplear los inventos modernos; a la escasez de mercados, por falta de caminos y leyes protectoras; a la mala distribución de la propiedad, por los latifundios y los abusos en el régimen interno de las comunidades, y también por la participación desigual en provecho del clero

desánimo que necesariamente han de acarrear las facciones seculares, a la inferioridad económica reconocida del peón defraudado y la tarea servil. Sus aptitudes tampoco militares no son de despreciar: soldados ágiles, sobrios, sufridos, de increíble resistencia para las marchas, de iniciativa rápida pero de conjunto en el frente disciplinados, obedientes y de valor fatalista. Si en las campañas que sostuvieron

su sangre ~~abandonadores~~, no ~~supieron~~ llegaron los unidos a
morir con conciencia clara las causas que setor'an ulti-
mas, culpa fue de nuestras clases directoras, que
no supieron infundirles, con la instrucción y la dignidad,
el concepto de patria. Si carecen hoy de espon-
para
neidad y servicio de empuje ~~y sacrificio~~ es
que en ellos, lo propio que en los nuestros
+el orgullo patriótico
criollos blancos, + está dormido; suprema cau-
(Aquí algún carácter ilegible)
sa de nuestra pereza.
sobre las restantes facultades indispensables para
la civilización, los ~~poderes~~ peruanos no entrain
~~de~~ para ~~de~~ ~~facultades~~ poderes
~~de~~ ~~facultades~~ prenda infalible de la duradera pros-
peridad ~~de los pueblos~~ moral de una raza.
a pesar de las vicisitudes de la historia
~~[illegible]~~ hemos ~~[illegible]~~ sabido, ~~[illegible]~~
hechos, en medio de ~~la~~ desgracias, conservar

una interesante literatura popular, un folk-lore
rico en extremo característico, sistemáticamente más metodizado
y olvidado por la frivolidad de nuestro culto. Cantares pasto-
riles (Idilios) y elegías amatorios (Paralelos)
de la primavera, del verano, de la siega, de la vendimia, rústicos
a la par melancólicos como un paisaje de madrugada, grandio-
sos como un paisaje de montaña, tiernos como los
obras espontáneas de pobres indios ó de mestizos
cantan dichos como ellos están cerca
de la Naturaleza, generalmente por una fisura
de afectos, cierta casualidad de expresión admirativa
en sociedad tan reñida con la poesía, y embelesan
por el sentimiento de las bellezas naturales que de
continuo las inspiran. (1) Los dos
parlan el talle de las doncellas al cimbrarse de los
maizales, y las mejillas rosadas de sus rostros con
reflejos de encarnada y dorada ubre de las maduras
La egloga se desarrolla con plástica y lirismo del aborigen
simplicidad. La naturaleza adhesiente la hace
[illegible] a verde loma sobre la cual
[illegible] y [illegible] blancas [illegible]
Formas Pacha-Huatay Taquen 1905 nubes en [illegible]

(1). [illegible]

revuelan, cuellaire puro, cóndores, y halcones,
y los zagales bronceados se abrazan en las blancas
los apriscos, porcuyas mugrosas ventanas, asoman
bborgíneos
pesreando los 2 orros (cantos
de Chuzaca). Los arboles de las sierbradas cobi-
jan la parte. Deamantes, y la estrella del ama-
necer trucepiadora sobre las quejas melodicas del
desdeñado. Un cantar de Ayacucho celebra
la corriente fecundadora de las anchas acequias
que han de cubrir de eloalle de sembrados y fru-
tos, alegrando a los labradores de la comunidad en
las alegres faenas
el trabajo de sembrar y apisonar la tierra. Dos
3 coplas
cantares invocan al río de Yauja o al sol roto
Aparmac que cruza hondo la cuenca de aldeas y
caseríos; o entarece la candera de los sembrados
que compiten con las cimas de nieve y alos fuego-
sos naranjeras (Ll Huaccataqui). Uno de los
y árabes más antiguos y de euphonía más
suave, que comienza Puzum pampapi - Pueblo
cunata: A la llanura solitaria - Yo amo los

el malogrado folklorista A Vienrich, colector muy util y

dos — A oír el trinar de los pájaros" ~~Recuerda~~ hace
el principio de una ~~armonía~~ conmovida balada ~~expresiva~~ [illegible]
La ~~[illegible]~~ fúnebre [illegible] de la huella
Jaha (Azatagui), [illegible] cosmopolitas ~~[illegible]~~ [illegible] Ollantay
(~~[illegible]~~), y el Uuankasca que
~~[illegible]~~ quiero que ~~[illegible]~~ el Valmiki indostánico y sus églogas, son ~~las más~~ acabadas ~~man~~
muestras ~~[illegible]~~ de la sollozante y desolada triste

La que tanto se inclinan los ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ americanos autóctonos
~~americanos.~~ A este lúgubre tono
predominante en la lírica quechua
corresponde la desesperada imprecación que
suicida
el cantor en Yaraví: Luna y luceros alumbradme;
Vivo sin padre ni madre — Aislado y en el desamparo
— para huir a las punas desiertas. — Me arrojaré en-
tre las espinas y me estrellaré entre las rocas" —
desaforado entusiasmo y sus deficiencias de cultu-
ra crítica, lo cual lo llevó hasta aceptar las [illegible] ~~[illegible]~~

delas fábulas ~~legendas~~ en prosa + el Yel La
Marí posa nocturna (Yuku) y La Cuculi agradeci
(Yuyay chacuc urpay) tienen ~~tienen~~ algo de esa fusión
1 2
~~[illegible]~~ chatecatistas leyendas bramánicas
y celtas, ~~que guardan~~ distingue a
y célticos. Lno si empre sino pleno esta
campestre literatura: hay ~~[illegible]~~,
3
apólogos satíricos, inocentes bufonadas, refra-
nes maliciosos, hay también la cándida alborozo
~~fútil~~ delos huaynos ~~de~~ los cortos burlas con en
las compases
carnavales,
navidad otro hueno, gentiles fiestas agrícolas de
(Inca Atau. Huallpa, antiguos fest. Maíz)
la siega y de la marca de los ganados. Pero hasta su
reses
volcente
rsa es ~~fiesta~~, como de sentimiento y sano dolor, y

arias del ~~[illegible]~~ D. Vicente Fidel López
relatos

los están de seguro en lo cómico y placentero las dotes originales, la cuenta personal, la vocación franca pesta y la ardor del alma de esta raza, el encanto, la ternura y la ternura acrisolada y la ternura profunda la original timidez, la [illegible] confiada sumisión y la angustia trágica y la exquisita sensibilidad, el lamento

to trágico desgarrador, a veces de vibración extraordinaria, la amargura agobiada y siniestra, y a la vez la compasión entrañable, la piedad profundísima, la adhesión inconmovible a lo para- & el culto del recuerdo y de la muerte & la fidelidad a la desgracia y el menhauste

dón de las lágrimas. Guardián de tumbas mistéricas y de memorias [illegible] este apretado puesto agrícola pastoril, recluido en [illegible] de costados fragosos, bien en estas cuestas y asperezas, llan-

to por todas las penas, simpatía por todas las mi
serias, consuelo para todos los desgraciados.
Uno de los tres libros dramáticos que con
el nombre genérico de Incas representan en días
determinados, pone en boca del coro de vírgenes
que confortan al rey Huáscar después
cautivo
[illegible] 2 versos, [illegible] "El yugo
[illegible] de emoción y de bondad [illegible] mefable
mole sus hombros — llevémoslo a que aspire
la fragancia de las flores" Guaman Poma
de Ayala y Huaytara musquichispahuay
[illegible] septimentos
[illegible] los mismos modos [illegible]
esta misma gracia [illegible] la cólica
nación animan las fábulas y relatos tradicionales,
las leyendas geográficas, los vestigios mitológicos,

subsistentes en diversos rincones del territorio.
Las †mágicas aguas de las fuentes infunden el can-
to o el olvido. Le amaneció la montaña ascuas
cumbres miran de lejos una a otra, a través de
los nublados invernales y por encima de los hondos
precipicios y del desfiladero hacinamiento de las
cabezas menores. Los cerros medianos y que se
comunican de algún verdor, se llaman moro (chua
na); los grandes, cerros o cu-
bas. Llevan el tributo de ganados (machu).
Los reflejos del sol en las nieves perpetuas del
Coropuna, †imperio en †la laguna encantada de oro
de plata; el venado que †huye ampollando
los ríos y †arroyos, fue un hombre
transformado en animal medroso, que persi-
guiaba a su hermano pobre. Las
varias plantas se conduelen de los desgracia-
dos; y las elementales misteriosas palabras con
que hablan, solo pueden oírse en sueños
Las alusiones de Huamanchuri a leyendas hay
círculo [illegible] asamblea [illegible]
[illegible] sobre el agua y la luna en el folklore andino, el
arbusto del Ucari [illegible] en las supersticiones indias.

los horarios o huacas fundadores
relacionada (~~[illegible]~~). Ante ellos se presentó un
~~[illegible]~~ anciana deidad, acompañada de su hija, disfrazadas
ambas de mendigas. Los ~~[illegible]~~ las desconocieron y
arrojaron groseramente por andrajosas.
La ~~[illegible]~~ anciana diosa, a su hija se dirigió
hacia la costa. Entonces, ~~[illegible]~~ arrepentidos ~~[illegible]~~ quisieron
detenerlas; pero no pudieron ya alcanzarlas, ni
impedir con sus gritos que se precipitaran
en el mar, donde se convirtieron en islotes blan-
queados por la espuma, frente a las ruinas de
los templos de Pachacamac. En la misma
~~[illegible]~~ provincia de Lurín dicen que ~~[illegible]~~ nevado, pero de
tempestades y ventiscas, se enamoró de otra alti-
va, ~~[illegible]~~ cuya árida y estéril, pero ~~[illegible]~~ cuarzosa en sus piedras
partículas de oro. Sobre ella con su mirada, la monta-
ña ~~[illegible]~~ derecho el cántaro de agua que como ofrenda
solía llevarle el Paricajaja, y de quien era tenida. El can-
taro, ~~[illegible]~~ separado con violencia, fue rodando quebrada
abajo, entre los demás cerros calvos; y rompiendose
en el ~~[illegible]~~ menos lugar hoy llamado de Buenavista, produjo
el manantial que fertiliza la parte menor del
valle (1). Para advertir las diferencias de carácter

(1) Debo los detalles a mi amigo C. Pardo.

cuyas largas sudamericanas barbas compararé estas amables creaciones del plasma que chuza con los cuentos araucanos tan feroces llenos de crueldad y canibalismo con sus lanzas y cuchillos de sangre humana y los viajes a la otra vida (cherrue) en busca de los muertos, y el caballo de fuego, que cruza tronando los aires para anunciar la muerte de los caciques; pero este último de inspiración magnífica y sombría, que no es sajónica ni germánica, es una saga (1).

Hablando de poesía peruana aborigen, no podemos olvidar el controvertido y enigmático

(1) Prólogo del publo araucano por Rodolfo Lenz (Santiago de Chile, 1908), págs. 325, 336, 344 y 345.

"Ollanta". Sea cual fuere la extensión de las influencias españolas que se adviertan en su estructura, hechura ora se reduzcan a frases y escenas intercaladas, ora se admita una verdadera refundición del siglo XVII que dio forma dramática a diálogos y cantares incáicos, hay que reconocer siempre que el anónimo redactor (o maestro o indígena que se ocultó bajo el incógnito) supo conservar el sello originario, por tenue y lastimero que sea, de tan maravilloso libro, o porque tuvo arreglo resistió fielmente acentos de la más auténtica y precolombina antigüedad (1). Casi Corneille no es hermana de las heroínas de Lope y Calderón: es una india genuina, fuerte pero dulce y pasiva, que no sabe sino amar y sufrir, que en melodiosa pero monótona, solo henchida de querellas gemebundas. La madre, la Coya Anahuarqui, contrastando

(1) J. Barbotin Prince en su edición de "Ollanta" estudio sobre la autenticidad de esta tragedia española de Ollanta, incurso en pormenores y exageraciones clamorosas. Llegó hasta el extremo de escribir que "el orgullo de casta, el espíritu tutelar, el amor filial, la humanidad convencida, la magnanimidad monárquica y la abnegación deliberada en holocausto de la monarquía, sentimientos inspiradores

los usos del teatro castellano, sale a escena
con hacer y deshacer para [illegible] a la cruza
nza flagrante de su hija. Allanta no obedece
al pundonor caballeresco, móvil de todo el teatro
drama español, sino a la ira y celos de [illegible] europeo
la propia de [illegible] primitivo. Las pretensiones son
de originalidad extranjeras a la vez [illegible] y originalísimas, [illegible]
con pesas [illegible] [illegible] [illegible] vehemencias. El
de Allantay son elementos morales propios de la civi-
lización europea y pugnan con todo lo que se conoce de la
sociabilidad quechua." Por mucho que se regateen y
rebajen las virtudes de la semicivilización incaica, es imposi-
ble negar su escrupulosidad manifiesta, que por fuerza [illegible]
[illegible] que la caracteriza ante todo [illegible] los hechos
egan os y que en ello excepto su ideal de vida, [illegible]
lo habían hecho siempre antes. En cuanto a la fidelidad con
que son los otros elementos de
y al honor por la pundonor, que Mitre declara animado el Allan-
ta por ninguna parte aparece en él, y muy sutil ha de ser
el crítica que los descubra. No es menos arbitrario [illegible]
como prueba [illegible] de origen español, la existencia del
gracioso. Con argumentos de esta índole cabría [illegible]
[illegible] del teatro indostánico, en que la confusión de
bufones frecuentísima. Desaprueba Mitre a los creyentes en

...la pupila de Zoe el llanto [illegible] de Calima
...hoza mi corazón... Los astros se revelan
en la cenicienta faz de las nubes, antes de fuego salpi-
ca opaca — Los luceros descrinados arrastran
sus caudas remeltas; y para mis ojos enrojecidos
de firmamento viste sangre?? Oh, roca sacra
dice, dirigiendose a su hija predilecta, "Ca-
cia de mi alma, flor de mi vergel, rodemos
en brazos desenvuelve ante mis ojos, velo de oro"

presentaciones dramáticas, pinturas pre-hispanas, con el
silencio que sobre el particular suponía en Cuera, el masacre
forzado y fiel reflejo de los cronistas encaicos; ya ahora resulta que
en Cuera, cuna señorío, (cap XXX) existen da la muy circunstancia
ntación del teatro grande con sagrada, muchos adornos y mantas que
los Incas llevan tomado (cap XI) para los ritos y ornamentos de la Relación del Jerezano Pedro
Cuzco + Mas de Jarabeo, Juan Santacruz Pachacuti y el
Padre Joseph de Acosta (como, por cierto, Larrabure) confirman la realidad
de espectáculos escénicos anteriores a la Conquista, y a estos indicios
nios debemos agregar el de Polo de Ondegardo quien hasta-
en esto la vehemente de Acosta y asevera que en la fiesta del Inty
(tratado de los errores y supersticiones de los indios, VIII, 7)
Raymi habría danzas, cantares y representaciones + hoja
errado mucho Mitre: en algún comunicado
mi opinión las alabanzas del Jarahui de la escena IV sobre la
blancura femenil, cuando es muy sabido que entre

Hay frases versos convencionales y objetos [illegible] comparaciones sentimentales, de complicada elegancia emblemáticos
propios de la poesía China. La niña flor del melocotón recuerda la poesía clásica japonesa. cc Las lágrimas del rocío, agua bendita
de esperanza de gracia, hermosa, significa que le dem-
ma [illegible] humana. Las [illegible] de
Huella: Una [illegible] de [illegible] cc
la piel semblanza [illegible] es signo de gracia mística. Ayer
la primavera de los sacrificios. Se elevaba hasta
la torre del Sol. — y el dios jubiloso se levanta
— difundiendo sobre todos la felicidad.
Los Incas reconocía y encomiaba el delicado color
claro en muchas mujeres de la corte, cuya tez
para tanto a la cáscara del huevo. Garcilaso,
Pedro Pizarro, Cieza de León, Crónica del Perú, Cap LXXVIII,
=en negar que las bestidoras negras fueran
del todo en el Tahuantinsuyu, cuando llegaron
Bernabé Cobo a lo afirma (Libro XIV, cap III). En
refutar reminiscencias medioeval europea el don regio de
en la escena II
sufi a un guerrero, pues este vocablo significa alli collar
o patena de oro, obligada insignia en la ceremo
nia del Huari. — Iri en [illegible] a causar de falsedad indu-
bie la frase de la escena IX en que dice quella inca
Pachacutec fue enterrado (Chamchascasta) Hueska
rre muy probable que las monjas de los [illegible]
bolrak efectivamente en palacios o templos

En la escena de la coronación de Ollanta hay un sello
irregable de barbarie. El coro exclama: "Se muestra
Inca por siempre - blandiendo el estandarte rojo;
- y cuando la bola de gloria - el Inca del Sol
les amanece (Asciende el coro el sol)." - El Príncipe
Manchuaycllu [illegible] con entusiasmo dice: "El
Vilcanota (agua sagrada) está muy lejano". El
coro con sus flautas - Acude dicha al instante-
peciales, de donde las sacaban para determinadas so-
lemnidades, y solo los Incas eligies se guardaban
en el Coricancha. [Larrabure hizo notar que otras
de las inexactitudes históricas [illegible] no eran sino
equivocaciones suyas, como la de comprender la bola roja,
emblema de la soberanía, con la amarilla, distintivo del
Príncipe heredero, del regente ó del lugarteniente [illegible]
del Inca]. A esta [illegible] corresponde también la
imposibilidad que salta luego en la elección de Inca que
aquí, siendo el vínculo teocracia hereditaria; [illegible]
[illegible] los mejores [illegible] traen consigo
tos la prueba de que Inca Yupanqui [illegible] analistas
de Pachacutec y ascendió al trono por aclamación de los nobles
que le rodearon a espaldas [illegible] legal, y para
[illegible] caso alterando el orden de la sucesión [illegible]
salvar el [illegible] de la [illegible] con los Collas.

Presenta a un d'aquí tan noble como tu palabra "Ve aquí al valiente pelo valiente — armado de pies acabeza — erizado de dardos. — Así ha de ser el valiente tan valiente?" La arrfrecación contra el cuco

Los versos 660-663, que por su sentido consideramos mutilados españoles puros, puede que no lo sean tánto, desde que el vocablo coll quiere decir riscuna hacha (cf.) como reducción de Aeneluó dinero, sino que mira a la plata (metal). Yes, aun concebible que se refiera no á moneda, sino á objetos suntuarios o de trueque.

Yes, el último verso aventurado por Middendorf, la afirmación de que el dogma cristiano quedara en toda su pureza "Los quechuas no conocían la rima antes de la Conquista". El Ollantay está vaciado en el molde métrico de la, lenguas europeas modernas." Pacheco Zegarra en su excelente comentario, analizó e hizo resaltar las curiosas particularidades de la versificación y el ritmo quechuas, como la ausencia absoluta de rimas, casi la misma absoluta de asonancias, la intima musicalidad en la transformación rigorosamente silábica de las vocales (procedimiento rítmico que, después del Ollantay se halla en el mismo grado en los ensayos de poesía quechua española) y la consonancia o disonancia observada por él en el último acento, como en las lenguas latinas, sino solo en la última si la vocal

y de tí ~~serás~~ salvaje, &c.
Tarchon bella
Ay de tí hermosa ciudad! —
desdichoy seré tu implacable enemigo. — Te arranca
el corazon — y lo arrojaré a los cuervos — Llenaré
mis fosos por millares al sacrificio humano, — y
allí te amenazarán como nube de maldiciones. —

La alternación indisputa de asonantes y consonantes
+ la intercalación repentina de versos aislados en diferentes
tes en una misma copla; la continuación de
asonancias ~~parciales~~ o inconexas que recuerda a
cantares de gesta, profundamente olvidados
en la España del siglo XVI; la regla según la
que ninguna estrofa ni un verso pueden ~~ni~~ divertirse en los
diálogos entre varios interlocutores, y si por exigencias
del sentido hay palabras excedentes de la medida, quedan
éstas aisladas, creando así interrupciones ~~todas~~
estas singularidades ~~son~~ tan muy sugestivas y que reclaman atención
el General Smith, que estudió ~~el~~ el asunto con so-
brada ligereza, salió del paso ~~diciendo~~ lamentando las irregularidades
te atribuyendo ~~estas~~ irregularidades "a incorrección
del autor o del copista", pero la manera constante
y sistemática con que se ofrecen en muchos pasajes,
invalidan esta explicación
refutan la tesis; y aun los casos en que es pro-
bable que se trate de meras variantes o superviviencias, son
muy
cos de versiones anteriores o de primitivos textos, que
guran antigüedad remota. De modo, la

Cuando el incendio enrojezca el cielo — y gargs
sobre tu lecho ensangrentado, — Tu rey derecánchego — y verá si son bajo con mis flechas
[illegible] en [illegible] pechos, [illegible] alandos
mis encordias. El objeto del drama, si bien se mira, no

literatura quechua de la época colonial no alcanzó en ningún
momento importancia bastante para constituir una escuela
con preceptos [illegible] originales y característicos. + La opinión
de Garcilaso: "no usaron de consonante en los versos,
todos eran sueltos" (1ª parte, libro II, cap XVII). Adolece
de ser decisiva en este punto; porque el Inca Garci-
laso no [illegible] poco
poesías [illegible] incas que las breves estrofas líricas, celebradas
por él y por el P. Valera [illegible] muy análogas [illegible] a las
tankas japonesas. [illegible] Observa muy bien Pacheco
Zegarra que habría sido sabiísimo que ignoramos
[illegible] el artificio de la rima, [illegible] (común en los
mas [illegible] regiones del universo) prosiguiendo una tra-
dición [illegible] enteramente abundante en consonancias
como esla quechua, muy verosímilmente, para los
largos cantares míticos e históricos (sobre cuya existencia
y dimensiones hallamos en Betanzos, Cieza y otros
muchos, incontrovertibles datos), los números incas

esgrimos por la clemencia de Tiras Guhanesu. (o Artis)
Mueve Cibora con la privilegiada Fabula de los Faisanes y Gallos de
Mexico sobre Pachacutec en la Escena Tercera, antes
de ordenar la guerra contra los Collas y Chayantas, pre-
viene que se procure robarlos por via de Espias.
y Persuasiones. En Cusco Collao y Gran Sumaj,
parte de reconocerse, le llaman [illegible] Cora;
[illegible] esta pregunta en forma dejando que la misma viva [illegible]
empleada como recurso mnemónico la rima, mas
o menos regular, semejante a la usada
en [illegible] Mas desbrozadas las objecio-
nes de Luke Tarto la de [illegible] a errores hoy
fundadas en un concepto falso del estado social de
como muchos de sus rasgos en [illegible] menores, subsis-
ten todavia razones numerosas, [illegible] de la mayoria aquellos
que conocen de la redaccion cristiana del Ollan-
tay. En la Escena Tercera, el bufón compara al Sacer-
dote con una gallina, animal [illegible] (Chuallpa) que [illegible]
[illegible] La tercera octava delata
bien la influencia de ideas [illegible] sobre el mojón
voluntario y la [illegible] profesion de los votos religio-
sos, pues refiere los esfuerzos de las Mamacunas para
despertar la vocacion del claustro en Gran Sumaj, Casa
[illegible] en las aclas [illegible], reclutadas por
tributo forzoso y destinadas en parte [illegible] los sacrificios
humanos, en parte [illegible] a los ministros del culto [illegible]
[illegible] darse en matrimonio a [illegible] señores principales

Princesa, encantadora hermana, pájaro del pecho
de oro... semilla de piedad, flor coronada de perlas
La clara y progresión de las imágenes cercan al mo-
mento otro paso, agrabo, de pompa y dulzura, nos trasladan
+ muy bien de la circunstancia en que nos
encontramos, entre las compañeras de Sakuntala
Hasta
Pero de las primeras páginas hallamos en todo el
drama comparaciones con el Sol y la Luna, que habían
do horrendos sacrilegios. No es admisible que el Hui-
laj Uma, en el diálogo segundo (desde el principio hasta
dominio universal
mi [illegible] tan dulce y sabio del mejor ejemplar Iluminahui, gra-
mente no descubrir referencia a los sacrificios de
cuerpo 2 1 en premio en la escena del malvarta-
ciones del Sol hacen a los grandes
o las hazañas, tratándose de la fiesta más sobrio
bre que era dentro, pero en la corona con de nuevo
Soberano. Estos argumentos hacen mucha
fuerza; es bien sospechosa, por último, la coincidencia
del metro octosilábico, en que hoy está escrita la obra, con
el predominante en la literatura dramática y narrativa po-
pular de España. Rimann. Cuando dicho
metro se intercala en los versos 137 y 138 con
de cuatro versos partidos + rimados que el conjunto
que contienen
[illegible] se ha conservado allí y casi
mente [illegible] su primitiva forma métrica.

¡Y qué himno de infinito acatamiento, porque
adoración a Nuestra Señora, el que pronuncia el
mismo Ollantay! Sabes, ilustre Rey que
desde mi nuevo reservado — que compite de los
mirador como mi arrio. — Y quien no los huellas
En resolución, por las señales referidas y otras, el texto
que poseemos del Ollantay, pertenece a la época
española, aunque no puede acceptarse la opinión
vulgar de que su autor fue el cura Valdés, a quien
fines del siglo XVIII. Pero, antes de avanzar nuestro juicio,
conviene examinar algunas cuestiones
consta que un manuscrito de la obra
como la fecha de 1735. El examen del
probablemente del siglo XVII, hubo de tener
ala vista y
nales, cantares históricos y leyendas poéticas
de la época incáica. Respecto a la efectiva
de estos diálogos y fábulas escénicas anteriores a la
Conquista, es infundado el escepticismo de Mitre, pues
la abonan santos cronistas, la costumbre popular
dada en gente tan conservadora y refractaria a inno-
vaciones como los indios, y hasta la propia tendencia de
cial que necesariamente debía sacar
les siquiera rudimentarios, de los bailes sagrados y
tengue, repitiendo horarios, coplas parodias y

se han acogentado mis fuerzas; — y con tu muerte
te he ~~devuelto~~ mi rudo tributo servicio. — ¿Dónde
no he hecho correr la sangre de tus ~~enemigos~~ contrarios?
Sólo mi nombre era hoja como una cuchilla.
— He puesto a tus pies todas las tierras altas
y sus gentes; — y he convertido a todos los Jun-
ca en esclavos de mi casa. — He devastado y que-
mado a los Chancas; — y les he arrancado las alas.
— He abatido al poderoso Huanca-Huillca.
— ¿Cuando no me he levantado el primero en la vanguardia? —

Palabras "os dicendo sus proezas, y acabando todos
Pedro Cieza de León, la Crónica del Perú (2ª parte, libro XIV
XVIII) de la edición de Estella, Libro II, cap XXVIII. Máscaras
la pantomima de dos facies, usadas en el Poniabonsen) el teatro
no hay como elegante [illegible] los indios
los Aztecas y Incas lo alcanzaron (José de Acosta
Libro V, cap. XXX). El ollantay
colonial de materiales encarcos, [illegible] no
Inca Pducar (aunque éste mucho más cristoni-
zado y deformado). En la preservación del modo
auténtico, que Kapanca confrecuencia hartend
corte literal de las frases, sería incomprensible
sus noticias sobre la sucesión
se apartaron de la

Por mí todas las naciones han sido traidas a tus
plantas. — Yo, padre mío, me has dado — el chorro
de oro del chuco de oro! — Porque me has exal-
tado sobre los de mi linaje? — Tuya es esta ma-
cana de oro; — y tuyo todo lo que soy — Toda mi
valentía y todo mi vigor — en ti están, y tú hay
que buscarlos — Soy del deslumbramiento de
tus ojos delante el [illegible] y te miro
contemplando tu rostro, y oigo cantando y
cuando el pensamiento se turba! — Con sus
asesinas armas la raza que he dado a luz
nacida en los siglos XVII y XVIII y convertida mara-
villosamente a la cultura del occidente
de los archivos europeos (1) hasta
deslumbrarlos y con su fuerza un portento, una
verdadera monstruosidad, un absurdo moral
que en ambiente como el de la Colonia, tan
poco propicio a la profunda adoración histórica
a la intuitiva compenetración con el espíritu de las
civilizaciones pretéritas hubiera aceptado un falsario a reproducir
de tan admirable manera todas las características
de la poesía heroica y bárbara, el encanto de
una cultura colmadora de lo exótico, como lo prue-
ban los ejemplos que tenemos en el texto.

1) Casualmente una de estas comandancias de [illegible] trajo los cronistas primitivos, todo referente a Tupac Yupanqui, presentado como hijo y sucesor inmediato de Pachacutec, al silencio sobre el breve reinado de Yupanqui. Le reputaba

puede llamarse mi igual? — Acepta los nervios de mi corazon como correas de tus sandalias"

Para hallar semejante fórmula de prostracion tal en tan pocas palabras la sublime expresion de la obediencia al monarca, habría en el Antiguo Continente que recorrer millares de años, hasta los mas remotos imperios teocráticos del Asia.

Igual inspiración se descubre en los cantares épicos aztecas recopilados por Betancurs y Cieza. La oración al supremo Dios Huitzilopochtli, trasmitida por Molina y Sahagun. "¡O tu Hacedor incomparable, que estas en los terminos del mundo, y creaste y distes espíritu al hombre! Dios tan oculto! ¿Por ventura en lo alto del cielo, en los altos montes de la tierra, ó en los nublados de las tempestades?" Y el canto funeral tributado á Nezahualcoyotzin: "Hacia donde amanece en un jardin; como el floreci, me seque y me muero!" Y, responde al animada vagula blandula, de otro gran emperador, [illegible]

Cfr. Sarmiento de Gamboa, Historia Indica, 2ª Parte, 47

Como prueba de la originalidad del cura Valdés y sus poéticas licencias, por el redactor de El Mensajero Enciclopédico del Cuzco, el año de 1837, D. José Manuel Palacios [illegible]